

Actualización de Enero 2026

Las memorias de Z

por Fernando Firstater

Si solo se trata de vivir, al final no hay más que seguir surfeando el caos.

-Quisiera que usted me entienda. Ya es tarde, estamos cerrando. Los detectives, los payasos y los músicos ya salieron. Aquí no hay nadie, me entiende?

Vaya a otro libro, aquí no hay lo que usted quiere.

No insista o llamaré a la seguridad.

Índice

Parte Uno. Lemuria

La presentación

Lemuria Uno

Lemuria Dos

Mi formación temprana

El artista indigente

Generalidades sobre Lemuria

El pasado continuo

Parte Dos.El lugar es Chile

Cuidado,Chile es Lemuria

La cafetería Copec

Pasan las familias de las vacaciones

Escribo desde una estación de servicio

Los caniches de playa

Parte tres.El ermitaño de Socos

El ermitaño

La vida social de un ermitaño

Cómo me hice ermitaño

Soy el ermitaño de Socos

En mi pequeño paraíso

Uno que me quiere matar

El hombre con la pala

El minimarket

Una descripción detallada de todo lo que existe

Ahora está todo dicho

Parte 4 Todo quedó demostrado

Un caso preciso

El semita maldito

Los parias del camino

El hombre común

Los humanos

Los subhumanos

Las otras especies y el buenismo

Las mentiras existenciales
Cómo acabaron los derechos humanos
Qué me mirás, qué me mirás?
El Walla, un caso de criptozoología
El sueño de Stephen King
El Infierno anunciado en una cafetería
El cementerio de Poconchile
La muerte del perro equivocado
Operaciones casi mágicas y otras dimensiones
El monstruo Zhud
Las velas rojas de la magia negra
Apariciones
Siglo veintiuno
El relato al revés
La risa y mi sonrisa
Perdido en el camino
Don Iván y Atilio Quaino
Mi costumbre de matar arañas
La heladera del señor Panduro
Hoy nada para comer, una historia de Don Amable
Los tesoros de Amable
La historia maravillosa de Don Amable
El manto de quinientos dólares
La muerte del perezoso en Altamira
El mundo de Fernando del Águila

El padre Bernard, también llamado Mikael

El padre francés de Fortaleza

La señora del camino

Viajando se aprende pero a veces no se entiende

Fin

Parte Uno.Lemuria

La presentación

Mi entorno no es sólo temperaturas y humedad, también lo son los ruidos, las charlas sin fin, el humo y la basura que los hombres van dejando a su paso.

Viven sin saber que viven, la gente vive en afanes reales o en pseudo trabajos ficticios y toda clase de entretenimientos, aquí son las charlas interminables mientras en otros países la gente permanece hechizada por las máquinas tragamonedas.

Buscan pareja, compran y venden, juntan dinero y en general pueden vivir sin saber nada de lo que pasa en sus países, menos aún en el mundo ni tampoco lo necesitan.

La gente no sabe de ninguna geografía, no saben historia ni les hace falta. No saben cocinar mejor, no conocen su salud y siguen comprando y vendiendo hasta que se van y dejan el cuerpo en la tierra.

Aquí nadie cree que el pasado haya sido diferente del presente que conocen.

Romanos y Egipcios son apenas figuras de las películas y nadie

imagina un futuro distinto del presente. Todos creen que dentro de cincuenta años todo va a seguir igual y ellos cobrarán la jubilación.

Me preguntan por qué hay guerras.

Eso no lo pueden entender porque está muy lejos de sus experiencias y tampoco le dedicaron un tiempo de reflexión, sólo sienten un interés pasajero que olvidan con la primera distracción que pase por sus mentes.

-Por qué se matan ?

-Por qué se pelean tanto en Siria ?

No tienen claro los motivos de la Segunda Guerra Mundial.

-Por qué Hitler no quería a los judíos?

-Por qué quería matarlos a todos?

Por qué Israel y los árabes se pelean desde hace siglos?

Yo soy de allá y tengo que darles alguna explicación pero no encuentro ninguna de fácil comprensión.

Visto desde aquí el corre corre de la gente me resulta sorprendente.

El modelo se sostiene en la necesidad de unos y la ambición de otros. El obrero se somete por obligación, asume que es explotado y critica la avaricia del patrón pero no se rebela.

Estos hombres trabajan en lo que sea porque no tienen nada especial que hacer en la vida, ninguna actividad u ocupación personal aparte del trabajo que se les asignó o consiguieron y pasan el resto del tiempo sentados en sus autos mirando para afuera sin entender lo que ven.

Tanto ir y venir de la actividad laboral está desprovisto de sentido pero les pagan por eso y justamente eso es lo único que importa.

La mayoría vive de su trabajo, trabajarán hasta que no puedan más pero los obreros siempre ganan poco y nunca podrán ahorrar ningún dinero .

Yo sé que en esas actividades la gente se gana la vida pero no entiendo cómo puede ser que todo continúe sin que nadie se desanime y busque

descolgarse del sistema.

Debería haber una corriente permanente de deserciones pero no la hay y el sistema sigue produciendo patrones, esclavos y delincuentes.

Y aquellos que consiguieron correrse un poco y se consideran independientes es porque pusieron una heladería.

Dicen que el sistema expulsa y es verdad que muchos salen pero esos lo hacen de mala gana.

Lemuria Uno

Fue muy extraño venir a pasar mis últimos años en Lemuria. Volví y aquí estoy, miro alrededor y debo admitir que si bien puede ser que yo exagere un poco no creo estar tan equivocado.

Observar la realidad me llevó a una especie de desesperación fría , espero cualquier cosa, no descarto que lo peor pueda pasar , pienso que hay gente peligrosa, sin duda en grados diferentes y lo único que me salva es la protección de Dios.

Hubiese querido vivir en otro lugar, uno mejor, pero estoy en este mundo degradado que yo llamo Lemuria, donde hay Bien y hay Mal y el Mal parece querer devorarlo todo.

Es increíble que muy joven yo haya podido salir de Lemuria pero eso no fue suerte sino consecuencia del suicidio de mi padre y las consecuencias económicas que eso trajo coincidiendo con una tendencia muy extendida en mi época y en mi generación a expatriarse, emigrar, exiliarse y pedir refugio político en un país más civilizado, lo que todo junto hizo que yo llegara al primer mundo, al mundo mejor donde sin embargo todo terminó mal.

Lo asombroso de Lemuria son sus contradicciones, la brutalidad, las muertes y que al mismo tiempo exista gentileza y generosidad en muchos otros seres humanos.

Entiendo que fuí expulsado de otra realidad pero no me refiero a una Europa rica y culta ni nada de eso.

Siento que en una vida pasada perdí algo que no sabría decir qué es y ahora estoy en exilio en un mundo equivocado.

El problema es que no sé porqué la vida me puso aquí.

Siento que estoy en un manicomio con niños locos, botellas vacías en las ramas de los árboles y zapatillas colgando de los cables eléctricos.

Qué efecto hace vivir en Lemuria?

A mí no me destruyó pero esta realidad me fue desgastando, cansando, endureciendo y fortaleciendo.

Aquí el sistema es brutal y disfuncional pero la gente no pierde la esperanza y sigue apostando a que van a salir adelante .

Yo vivo en medio de la desaprobación , el desprecio y las burlas de cualquiera que pasa , me ve y frena para preguntar si soy de aquí, dónde hay un kiosko, dónde venden nafta, donde es la casa de la familia X y yo, la verdad, es que no soy de aquí .

Sé que soy fuerte y voy a resistir, que puedo seguir así y no me voy a volver loco pero estas cosas no salen de la nada y debe haber una explicación, por algo debe ser que tengo encuentros frecuentes con psicópatas. Las ciencias sociales ya lo han cuantificado , hay una estimación sobre la presencia de esa gente en la sociedad. Son una minoría pero están aquí , los encuentros no deberían ser tan frecuentes y sin embargo yo siempre los estoy encontrando.

Éste país es especialmente invivible y la gente horrible. Es un pueblo odioso que siempre se está burlando de algo y sólo con verlos y

escucharlos eso ya me hace daño.

Están constantemente agrediendo y riéndose de todo .

Son almas rudimentarias llenas de malos sentimientos, malos pensamientos y malas intenciones. Y en ese contexto yo soy un blanco perfecto para sus ataques, un "sitting duck", un pato sentado.

Me doy cuenta que siento mucha ira por esas agresiones. Es increíble cómo me enoja y el tiempo que tardo hasta que me vuelvo a calmar . Ellos me han transformado en esto que soy . Antes no sabía que en el corazón yo llevaba a un asesino impulsivo porque en medio del desorden de esos episodios descubrí que tengo dos corazones , uno compasivo y otro inflexible, ese es el que quiere matar a cada uno de esos estúpidos que se me cruzan en el camino.

Lamento haber llegado a un punto de no retorno.

Ahora entiendo qué quiere decir que los justos paguen por pecadores: es cuando se mata al último que llega cuando en realidad debí haberlo hecho con el primero porque esto no empezó hoy sino que viene de muchísimo antes y a ese lo dejé pasar.

Parece que pensar dos cosas contradictorias al mismo tiempo es normal en el pensamiento humano.

Sentir compasión por los millones de pobre gente perdidos en este mundo y tanto rechazo por aquellos que me odian y me lo demuestran.

.

Es una pena haber terminado así pero si esto fue una "prueba psicológica" , sólo un santo verdadero , de esos que aceptaban el martirio, la hubiese superado porque yo no pude.

Si se trataba de amar a mis semejantes, eso resultó imposible porque no me dejaron, fracasé rotundamente y voy seguir atrapado en esta ronda de sufrimiento karmico autogenerado .

En Argentina me querían matar porque les parecía que yo era “zurdo” y en Francia no matan a los inmigrantes extranjeros pero en sus leyes encontraron razones para no dejarme vivir tranquilo.

-Usted lo único que quiere es recibir el RMI

Fue la conclusión que sacaron de mis nueve años de vida en ese país. Así lo expresó aquél Chargé de Mission del Ministerio del Interior cuando me atreví a pedir acceso a la información que disponía la Administración sobre mí ya que tal vez eso explicaría porqué años antes no me habían acordado la condición de refugiado político.

Y es cierto que vivir sin trabajar, dejar de ser un peón que cava pozos y zanjas era una buena idea pero eso no era todo, yo estaba dispuesto a trabajar pero quería hacer algo mejor, ya me había cansado de jugar a ser lo que yo no era .

Años después en Israel el rechazo fue más doloroso dado el compromiso emocional que invertí en esa empresa pero quedó claro que no me encontraron nada bueno, no me necesitaban y por supuesto yo no tenía cómo apelar y cambiar el argumento de un país entero.

Todas fueron muy malas experiencias y los recuerdos que quedaron son éstos que expongo aquí. Yo sólo espero que pasado el umbral de la muerte haya un mecanismo que limpie el alma de las escorias que uno trae.

Lemuria Dos

Salí de Israel y vine aquí donde hay mucho espacio y mucha libertad para moverse pero donde soy un extranjero tratando de sobrevivir y que se da cuenta que va a morir en tierras extrañas.

Eso fue lo que pasó , quedé a mitad de camino y no llegué a ninguna parte.

Estoy en un viaje latinoamericano y nunca más pude volver.
Conocí gente pero no encontré amigos, tampoco viví ningún nuevo amor.

Puede sonar raro pero en veinte años viajando por cuatro países trabajé una sola vez .Encontrar a ese arquitecto argentino fue una casualidad,se trataba de un puesto de guardián nocturno en una obra en construcción y yo lo hice.Pues entonces cómo hice para vivir si sólo durante siete, ocho años recibí ayuda de mi madre?

No hay una sola respuesta,Dios proveyó , tuve suerte, pedí y me dieron,todo eso junto.

Y en veinte años una sola mujer se mostró interesada en estar conmigo,fue interesante pero duró poco,no fue posible seguir con ella porque ella tenía múltiples compromisos sentimentales y parecía vivir en una montaña rusa.

Y si bien yo no tenía ideas precisas sobre mis exigencias en esos casos tampoco quise ir más allá en una historia nada feliz, entonces me fuí , seguí mi camino y ya no pude saber qué fue de ella. Para investigar habría que estar allá y yo nunca más pude ir a Buenos Aires .Su amiga dice que murió pero yo no le creo.Pienso que a su manera realiza un cambio y se esconde.

Pero extrañamente esa falta de mujer no la sentí como una privación,yo pude estar todos esos años sin sexo,no sé si sublimé o fue que me masturbé lo necesario. Seguramente estuve muy ocupado sobreviviendo.

Parecería que el mundo es sólo éste que tengo aquí y cuando recuerdo que tomé tantos aviones para llegar hasta aquí casi que no lo puedo creer.

Creo que me perdí y estoy perdido. Pero no hubiese querido ser otro hombre del que soy aunque a veces piense que había otras posibilidades.

Sin duda nunca quise ser el propietario que sale a la vereda a lavar el piso con la manguera ni aquel que lustra el auto con un trapo, y no lo fuí, pero entre tantos destinos que había a mí me tocó uno difícil, yo debo escribir lo que pienso y para eso hay que empezar por pensar.

Aquí estoy sólo, busqué y no encontré a mi grupo, la familia espiritual que fantaseé nunca se materializó. No sé si mis iguales están dispersos por el mundo y no deben reunirse o si soy el único de mi especie pero no creo.

Me tranquiliza pensar que tuve lo invisible y que fue mucho mejor que los sueños colectivos de muchos.

En este momento estoy sentado debajo de un árbol escribiendo y ahora entiendo que nunca existió la tan fantaseada conexión y pertenencia a una cofradía de "creyentes verdaderos".

También reconozco que mi contacto en Internet con el mundo desarrollado resulta patético.

Estar aquí con la cabeza puesta allá es una constante de toda una vida y ese ejercicio de bilocación me recuerda que migrar también fue un callejón sin salida.

Yo era joven cuando pensaba que las mujeres de los países europeos eran mejores y más libres y que allá la gente era más inteligente y más culta y esa ilusión errónea me creó una cantidad de problemas.

Cuál fue entonces el sentido de mi vida y cuál es el sentido de hoy y el sentido de mañana si lo que ayer tuvo importancia hoy ya no la tiene y el trabajo de ayer hoy resulta inexplicable y es sólo un recuerdo que me hace sonreír sobre mi propia ingenuidad.

Me imagino que para muchos después de una vida de trabajo criando hijos y haciéndolos estudiar sienten que pasaron la vida en vanos

afanes porque después de la ebriedad viene la resaca y sumergidos en el malestar de la falta de sentido empiezan a sospechar haber sido engañados.

Yo ya superé el frenesí de apoderarme de los juguetes, la furia de comer y de coger .

No quiero nada. Se acabó el interés de hacer trámites y el único que me faltó hacer fue el de darme una sepultura.

Ya no tengo que buscar trabajo, encontrar un lugar en la sociedad ni nada de eso. No tengo que defender mis opiniones ni ganar un juicio.

Nunca más una mujer dormirá al lado mío.

Yo pasaré mis últimos años sin hablar y sin mirarlos, no comeré con ellos y moriré sin un entierro.

Antes dejaré mi cuerpo escondido para que nadie lo vea y no se acuerden.

Cuántas frases se repiten en una vida de conversaciones.

Decimos lo mismo y eso no llama la atención de nadie.

Pero al morir ya no se puede desmentir ni desdecirse, no se puede cambiar una palabra. La muerte nos sella los labios sobre la última frase.

Después de la versión triunfalista llegó la hora de decir la verdad .

Estoy como el culo, estoy solo, en el frío inhumano , en el sol quemante, en el viento, el cuerpo me arde y se me cierran los ojos.

El hambre está dominando mi pensamiento consciente.

Estoy todo el tiempo pensando en comida, quiero pan, lo más sencillo y salivo cuando pienso en pollo o en carne.

Siento en mi imaginación el gusto de la carne que no voy a comer y se me hace agua la boca.

Mi interés por Israel se fue desvaneciendo y me dejó otra tristeza más en la vida y ahora que estoy aquí no me puedo arrepentir solamente porque hace frío y está nublado.

Tuve una vida extraña, una infancia de la que recuerdo poco, una adolescencia complicada, muchos viajes y algunos trabajos épicos pero parece que sobretodo me voy a llevar de esta vida las impresiones de los últimos años.

Yo lamento no haber encontrado el sentido de la vida, lamento no haber encontrado mi misión.

Tuve que vivir conmigo mismo y sin encontrar un sentido en esta aparente sinrazón.

Una explicación posible sería que hay dos transmisiones superpuestas y simultáneas en la misma frecuencia, ambas decodificables, a veces escucho un canal donde todo es furia y mentiras mientras en el otro tengo la vida onírica y la tranquilidad de saberme encaminado.

Creo que estamos aquí cumpliendo una tarea y yo no hago lo que quiero si no lo que tengo que hacer que, en mi caso, es aprender en el camino.

Mi formación temprana

Me acuerdo que cuando era niño sentí atracción por unos libros de química que encontré en la biblioteca de mi tío y que databan de los años treinta pero que para mí eran perfectamente válidos porque la química no debía haber cambiado tanto.

El tomo uno era química inorgánica y el tomo dos química orgánica. Ese terminaba en un capítulo consagrado a las ptomainas y leucomainas, productos de la descomposición animal y vegetal, los venenos y alcaloides, muy interesantes para un niño como yo curioso de la

naturaleza.

En esa época también compraba revistas de electrónica y radiotécnica y aunque de esas lecturas no retuve nada sí aprendí que el hombre puede aprovechar su conocimiento de las leyes de la materia para armar máquinas y aparatos que producen fenómenos que no están en la naturaleza y de esa manera admiré las creaciones de los hombres y los cambios que introducen en el mundo y en la historia.

Aún hoy puedo sumergirme en lecturas que no comprendo así como no comprendo los idiomas que no estudié.

Pero nunca nada pudo explicarme qué estaba pasando en mi familia, lo que veía y sentía.

Creo en la importancia de las pequeñas historias y en la necesidad de contar ésta y lo voy a hacer aunque me cueste describir lo que me rodea.

Yo era un niño que no sabía hasta que aprendí y ahora que soy grande logré la perfección.

Hoy me puedo atar los cordones de los zapatos sin mirar y estoy orgulloso de ser capaz de hacerlo con el pie levantado en el aire y sin apoyarme .

Levanto el pie y lo mantengo suspendido con la fuerza de mi voluntad mientras me ato los cordones sintiendo la energía y la seguridad que están en mí .

En ese momento siento la aceleración en el camino correcto que me sostiene en equilibrio sobre un solo pie. Ésto es bastante difícil y ,por un momento, cuando mi pensamiento y mi cuerpo están alineados me creo capaz de todo.

Tenia veinte años y necesitaba ponerme a prueba, quería saber si yo estaba bien hecho o me estaba engañando, por eso un día salí a caminar por la ciudad y caminé cuarenta kilómetros. Cuando volví me quedé parado al lado de la silla , el cuerpo reclamaba el descanso pero

yo quería que la mente venciera y en el proceso pude ver el juego de la mente.

Me mantuve firme durante una hora ,eso fue suficiente, ejercí mi voluntad por sobre toda otra consideración y eso me hizo sentir fuerte ,ese día supe que podía tomar un camino personal en la vida.

El artista indigente

Hola,me presento soy el escritor de este cuento y ustedes deben ser la gente que viene a leerlo.

Soy una persona sola de la tercera edad que por motivos personales y sentimentales está viviendo en la web pública y busca una casita para terminar este viaje y pasar sus últimos años.

Me gusta la web porque es un espacio donde viven seres diferentes,me gusta porque antes lo único que tenía era el bar y una biblioteca pública para leer el diario hasta que a las seis de la tarde había que salir cuando afuera llovía y también pensar en comer algo,lo más difícil desde que mi mamá hace mucho me quitó la mamadera y de aquello no me quiero ni acordar.

Ahora estoy en Sudamérica y necesito ganarme el sustento ,por eso pensé en hacer dos títeres con papel maché y crear sus voces con la mía y escribir un guión o mejor sería encontrar una obrita de un autor benigno porque yo soy demasiado truculento y no quiero asustar a los niños.

Ya con el espectáculo listo empezaría a cosechar las monedas del público y sé que voy a ser bueno en eso ya que siempre fue uno de mis destinos posibles y sigue a mi disposición.

Y eso será mejor que salir a vender alfajores o inciensos o retomar la

fabricación de los ambientadores de naftalina.

El día que me robaron la mochila con las cartas del Tarot y las instrucciones también me privaron de un destino posible pero después con el paso del tiempo me olvidé de ese proyecto hasta que ahora evoco esa inextricable mezcla de falso y verdadero en el Tarot que nunca fue mi elemento favorito y donde no perseveré.

La lectura del Tarot era delicada porque yo no sé engañar a la gente, no tengo el don y en realidad la gente me importa poco, me molestan y no siento curiosidad por sus vidas, incluso creo que no tienen destino y es por eso que todo el tiempo están preguntando lo que tienen que hacer.

A veces pienso que todo está escrito en las estrellas, que seguimos un guión preestablecido, que nadie es libre y desde ese punto de vista nadie tiene la culpa de nada.

Pensar que estaba predestinado y que sólo hice lo que tenía que hacer logra armonizar la necesidad con la contingencia y me tranquiliza.

Nací Sagitario, soy mitad caballo, mitad hombre, el hombre que sale de la bestia como el gusano que se convierte en mariposa y eso explica porqué soy así, porqué hago lo que hago y cómo vivo, porqué no puedo disimular ni decir lo que no es.

Yo pasé toda la vida en este lugar y nunca me sentí integrado. Supongo que mucho contribuyó mi madre y la otra parte la hizo el destino.

Me acuerdo bien, yo era muy joven e imaginé un futuro de vida hecho de viajes, aventuras y lecturas, había descartado seguir en familia, ser parte de la sociedad, un asalariado.

Posiblemente fue la influencia de las lecturas románticas de aquellos años pero en gran parte fue el destino. Yo estoy seguro que al nacer ya tenemos un camino trazado porque esto yo lo viví, por eso hoy entiendo que mi inclinación y mis preferencias no fueron casuales, eran el guión de la vida que yo fui ejecutando.

Está clarísimo, se observa todo el tiempo, que algunos no lo siguen porque también se puede rechazar, eso es muy común y en general se debe a una cobardía que los inhibe.

Yo puedo decir que puse todo mi corazón y mis energías en la empresa de vivir y eso era lo que había que hacer pero llegado a este tiempo de la vida en que se acaban las ilusiones y los deseos entiendo lo poco que sirvió tanto luchar para durar y seguir viviendo.

Y lo único bueno que pasó fue haber recibido la ayuda de Dios, que aún no sé por qué me la dió y por qué la sigo conservando si yo no merezco su favor.

Y no me puedo envanecer de otros logros, no tengo nada de que estar orgulloso.

Estoy confrontado a la realidad y veo que al seguir escribiendo año tras año los mismos pensamientos queda en evidencia que yo soy éste, soy éste y éstos son mis temas, yo no los elegí pero no puedo deshacerme de ellos .

No estoy buscando la manera de pasarla bien, yo sólo quiero salir de aquí y encontrar otra realidad .

Soy éste, soy éste. Aquí estoy y de aquí no voy a poder salir.

A mi edad, en la última parte de la vida, puedo decir que ya lo hice todo, matrimonio, hijos y perrito, yo ya estuve ahí pero no está completo porque me faltaron muchas cosas que no hice.

Al final puedo ver que todo fue un ir y venir y que viví muchos años que pasaron y se terminaron.

Todo fue ilusorio, todo fue el juego de mis proyecciones mentales en el escenario del mundo pero esta clarificación tardía no hace de mí ni un deprimido ni un budista felizmente desapegado. Soy un realista y ahora escribiendo todo está quedando más claro.

Generalidades sobre Lemuria

Como en un blog en construcción es difícil escribir sobre lo que está pasando en este momento y de eso hacer un libro. Yo lo intento y hago lo que puedo.

Juegos mentales y paranoia.

Si yo “construyo” la realidad y todo está en mi particular visión debo admitir que no produce ni belleza ni armonía.

Las caras de cien mujeres fundamentalmente no deseadas se sobreimprimen y se convierten en una sola cara que las representa a todas.

Veinte médicos ineptos hacen al personaje que detesto y diez socialistas chilenos que pasean sus barbas de conveniencia se resumen en un solo ser despreciable.

Así funciona mi mente que crea categorías enteras a partir de unas pocas muestras extraídas de la realidad que luego resultan falsas por incompletas y parciales pero igual las mantengo porque no tengo otras.

Ésta es mi realidad.

La gente que pasa por la cafetería con sus caniches blancos histéricos y obligatorios , aunque la moda cambió y ahora todos quisieran pasear un bulldog chino con la cara arrugada pero esas mascotas todavía son caras.

Todos parecen estar cómodos con el mundo tal como es . No sienten ningún desacuerdo con el sistema y los disensos son de detalle, sin embargo se los ve permanentemente insatisfechos.

Hay una insatisfacción de base en sus vidas, algo les falta pero creen que estarán mejor si hacen ésto o lo otro.

Están dominados por sus apetitos y piensan que con más dinero podrán calmar el malestar existencial .

Todos están exclusivamente autocentrados en sus propias vidas como aquél que transita por una autopista sin prestar atención a nada en particular, no hay paisaje, no hay nada, alrededor todo es borroso.

Yo no digo nada nuevo.

Son millones y todos son iguales, el común denominador es una total adhesión por lo socialmente correcto.

Si uno mira bien es aterrador ver a tanta gente indiferenciada, casi iguales a aquellos que pasaron por este lugar hace cinco minutos e idénticos a los que vendrán después .

Yo imagino que piensan lo mismo y veo que actúan de la misma manera. Ninguno es diferente, eso es impactante.

Ésta es mi realidad y no alucino ni exagero.

Pero a pesar de los muchos obstáculos que nos separan en el viaje, en otros países, a veces he podido pasar por una pequeña abertura cuando me invitaron a entrar en una casa y por unos días viví con esa gente y los ví de cerca. Ví sus problemas psicológicos y cómo manejan los objetos de que disponen, me enteré de sus problemas y descubrí que después de todo no eran tan desagradables como yo creía y empiezo a quererlos un poco pero no mucho porque no siempre termina bien, ese es el riesgo de hacer la experiencia.

El pasado continuo

Dicen que el pasado pasó y hay que dejar el pasado atrás, sólo que eso no se puede hacer.

Yo no puedo ni quiero olvidar el pasado porque es todo lo que tengo. Yo no fuí de los que acumulan bienes materiales que después no sirven para nada en el último viaje que emprendemos al morir .

Yo sé que el pasado no se puede cambiar ni tampoco volver atrás pero eso no importa porque del pasado tengo la memoria llena de recuerdos conscientes y de otros menos accesibles.

La memoria es lo que uno es. La memoria de los recuerdos y los sueños de cada noche.

El resto es el mundo físico con olores, ruidos y gente que pasa.

El presente es mi interacción con este viento y los rumores de la autopista, no es mucho más que eso.

Y dejar el pasado no sería sólo desprenderme de un peso incómodo sino tirar todo por la borda pero yo no voy a abandonar los rostros y las personas que conocí, las palabras, las ideas, lo que sucedió , fantasías, delirios y sueños que soñé.

Por qué querría perder todo eso?

Entiendo que aquellas personas que tienen muy malos recuerdos no quieren recordar pero ese no es mi caso.

Yo no tengo nada que esconder, de todos modos no se puede borrar nada.

Y un día la memoria me restituyó el recuerdo de mis doce años cuando toqué a esa bebita, una criaturita de un añito que yo tenía en mis brazos

y recuerdo cómo la beba me miraba a los ojos y apoyaba su cabecita contra mi hombro. Aquello duró no más de un minuto y creo que el mismo hecho se repitió una segunda vez en la cual la bebé volvió a estar en mis brazos tranquila y sin rechazarme.

Era hija de la vecina de la casa de al lado. No recuerdo cómo era la madre, ella y el padre desaparecieron de la foto mental, recuerdo el pequeño y viejo camión volcador del abuelo, dueño de esa casa en el barrio de Villa Urquiza en 1963 .

Este recuerdo doloroso y difícil de sobrellevar afloró del pasado ,claro que hubiese sido mejor no haber recordado nunca y dejarlo como estaba, tal como se mantuvo oculto durante cincuenta años.

Hoy aquello me resulta difícil de entender aunque un hecho de esa naturaleza pueda ser explicable desde la psicología del púber que yo era y la confusión de mis emociones aunque eso no disculpa lo que hice.

No hay que dejar una beba en las manos de un púber de doce años. Ninguno de los dos sabe lo que hace.

Supongo que muchos niños deben sufrir diversos tipos de tratamientos inapropiados, abusos de parte de adultos, padres, parientes o vecinos, iguales o peores de lo que yo hice.

Afortunadamente ya no volví a hacer algo así ni me fuí por un camino de pequeñas perversiones secretas pero advierto que “nada humano me es ajeno”, que llevamos todo adentro, que todo está ahí, todas las potencialidades y no sé qué hace que algunos se orienten o sean arrastrados hacia el mal y otros lo eviten.

Hoy desde mi cinismo de hombre viejo puedo decir que no fue tan terrible, que fueron cosquillas, una incitación al placer y no creo haberle causado un daño grave y permanente a esa niña, hasta podría decirse que pudo haber sido una estimulación positiva para una criatura que hoy

es una mujer plena y feliz de su sexualidad.

Pero qué me pasó años después de haber tocado la vulva de esa bebita con la yema del dedo mientras la tenía en brazos , la miraba a los ojos y ella me miraba a mí y escondía su carita en mi hombro.

Fue hace poco, durante semanas yo había estado trabajando en un texto tratando de recuperar un recuerdo doloroso para sanarme de esa vergüenza incomprensible.

Dentro de todo me alegré de poder enfrentar algo tan enfermo y retorcido de mi pasado.

Sin duda un hecho aislado, sin continuación.

Estaba jugando con fuego y hubiese sido mejor no tocar el tema.

Escribí sin terminar de decir todo y esa noche dormí.

Esa noche soñé un sueño alucinante. Yo estaba de pie frente a una puerta cerrada dentro de una habitación del tamaño de un pequeño baño y pegado sobre esa puerta había un cartel con una advertencia muy seria que yo traté de leer y no pude pero que no dejaba lugar a dudas sobre la seriedad de la situación.

Luego la transformación fue rápida,todo se convirtió en texto,las paredes estaban hechas de texto,eran de texto y yo estaba encerrado en una cárcel sin salida.Era una condena absoluta, total y definitiva.

Desperté jadeante y con el corazón disparado. Todo había durado segundos de una profunda angustia sin respirar,sin aire.

Al despertar supe que se trataba de una lección sobre la materia de la que están hecha las cosas,los pensamientos,los sueños, la realidad,la moral,la justicia y la vida.

La inmoralidad de un solo acto del pasado,el acto perverso del púber que abusó de una criatura me condenaba al castigo eterno y eso debía quedar muy claro.

Era una lección sobre cómo funcionan las cosas y la “materia” de la que están hecho los sueños,de la realidad,el pasado y el futuro.

Yo no soy de los que saben todo. Yo sólo sé lo que me van enseñando y de a poco voy aprendiendo.

Esa vez me mostraron y ví un poco más del mecanismo del más allá , el proceso que atraviesa el alma después de morir y lo que eso significa para el alma impura .

Me mostraron la realidad de los castigos, que el infierno existe y es un encierro en una soledad absoluta para el alma que se sabe eternamente condenada y sabe por qué.

El cuerpo es una interfaz que mientras funciona nos permite estar en éste mundo hasta que nos vamos y nos llevamos lo que somos y lo único que tenemos es la memoria.

Porqué recuerdo (lo vuelvo a ver) a aquél vagabundo vestido con harapos superpuestos, restos de pantalones que se fue poniendo unos sobre otros, todos de un color uniforme, el mismo color de su piel.

Ese individuo estaba parado frente a mí, inmóvil, mirándome y yo sin saber que hacer frente a un ser humano tan destruido.

Y por haber pensado, una de dos , que el sufrimiento de ese ser era inmenso o bien que en su excepcionalidad el tipo se había vuelto de otro material , tal vez madera, tal vez arcilla y ya no sentía nada es que yo quedé culpabilizado y hasta hoy no se me pasa porque tenía que haber hablado con él, acercarme y no escapar.

Yo sé que tras morir hay que enfrentar todo lo que se hizo en la vida, que nada se pierde y todo tiene su consecuencia.

Algunos llevan adelante una vida que es una sucesión de maldades sin jamás arrepentirse ni repensar críticamente lo que hicieron pero al desencarnar todo se le viene encima.

Hay una justicia incorporada en el universo y el alma perversa será expulsada, encerrada, aislada y privada de todo desarrollo ulterior. Ya no

habrá nada, ni futuro ni vida, ese será el fin .

Eso no quiere decir que yo vaya a ir al infierno de manera inapelable porque el perdón existe para el que se arrepiente pero no sé si este texto será suficiente para ser considerado un auténtico arrepentimiento válido .

Parte Dos. El lugar es Chile

Cuidado,Chile es Lemuria

Estoy varado en la vida y el peligro está en todas partes.

El golpe puede venir de cualquier lado y yo estoy hipersensible a todo lo que me rodea.

Ésto es Lemuria y en este lugar aparentemente idílico mis enemigos vienen uno tras otro en un desfile permanente ,Yo no sé quién llega en ese auto, ¿quién me está mirando , qué está pensando hacer ni qué quiere .Estoy a la vista de todos y ellos llegan bajo cualquier apariencia.No sé si me hago entender y no crea que me estoy volviendo loco.Mi respuesta es la adecuada y la única posible.

Entiendo que ésto no es sólo conmigo porque todos ellos se miran entre sí , que todos miran a todos, sin poder evitarlo.Yo no entiendo por qué no se refrenan y aprenden a mantener distancia.

Yo no los llamo,no los invito,al contrario,les doy las espaldas pero ellos vienen igual .Algunos llegan por detrás y otros dan vueltas antes de acercarse.

Supongo que me ven cargando dos mochilas muy usadas, me ven pobre y piensan que soy débil, que tengo una falla estructural y que van a poder divertirse y ensañarse sin riesgo.

Llegan, me ven y se acercan empeñándose en hacerse visibles y por cierto lo consiguen.

Primero preguntan cuánto tiempo estoy aquí y por qué no me voy. La mayoría comienza haciendo alguna pregunta idiota que disimula burlas y estúpidas ironías.

-Y qué sabe hacer?

Cómo si yo no supiera hacer nada y eso explicara mi evidente desempleo.

-También a mí me gustaría vivir sin trabajar!

Dice uno con sorna.

-Y cómo hace para comer?

Porque escribo en una tablet me dicen:

-Dejá de ser tan huevón!

-Y cómo va esa escritura?

-Cuántos ejemplares vendió?

-Porque esa es la idea, no?

-Y qué cuenta, anota todo lo que ve y adónde va ?

-No, no, eso no tiene ningún interés, yo saco conclusiones.

-Fue a pasear?

-Le gusta pasear?

-Fuí a conocer, a ver cómo eran esos lugares , cambiar y ver gente diferente

-Allá trabajó? Fue a trabajar?

-No, muy poco, créame no se puede trabajar sin papeles y hay muchísimos desocupados.

-Qué vida, no!? Sin trabajar, solo paseando.

-Solo turistear y nada de trabajar?

Yo debería simplificar y decir que soy jubilado, que recibo una pensión del gobierno.

Debo explicarles de qué vivo y por qué no necesito trabajar. Decirles que a mi edad ya no hago nada y estoy descansando en Chile.

-Y no le aburre ir siempre a los mismos lugares?

-No ,porque siempre pasa algo nuevo y uno empieza a conocerlos

-Por qué está aquí?

- Me gusta este lugar, estoy acampando ,hay agua para cocinar y electricidad para cargar la tablet ,esa es una de mis principales ocupaciones, además hay baño, agua caliente,es como un camping gratuito.

-Qué tiene de raro que yo esté aquí ?

-Pero qué hace todo el día?

-Tengo que cocinar,lavar y secar la ropa y también escribo, estoy escribiendo un libro.

-Qué es lo que es eso ? Me preguntó uno que masticaba un chocolate que tenía en la mano.

Se refería al cable que sale por la ventana del baño y que uso para cargar la tablet .

-Qué está calentando? Me preguntan mirando el cable.

Yo estoy cansado, aburrido,harto,no quiero más comentarios sobre mi forma de vida,mi opción de vida como se dice en las clases altas.

Por qué siempre tienen que decir algo?

Por qué mi forma de vida les resulta inaceptable, lo que hago de mi vida y con mi tiempo?

Son muy astutos,se pasan de graciosos.

Una vez un auto se detuvo a mi lado y el tipo muy suelto de cuerpo me preguntó cuál era el mejor restaurante del lugar sobre entendiendo que ellos comen bien y de esa manera me lo recuerdan.No es posible que pensara que yo frecuento esos restaurantes y conozco el menú.

-Y si se muere,qué hace?

Yo respondo que todavía no me voy a morir,que no quiero morirme,que tengo muchas cosas que hacer y quiero vivir diez años más.

Siempre preguntan lo mismo: Qué voy a hacer si me muero y yo siempre digo lo mismo: pido que la policía se comuniquen con el consulado para que avisen a mi madre y a mi hijo que fallecí estando en Chile.

-Y si se enferma qué hace?

Yo respondo que en ese caso iré al hospital y si tengo suerte encontraré al médico que me quiera curar.

Una respuesta honesta sería hacerles entender que no hace falta decir las mismas cosas ni querer enterarse de la vida de los demás,tampoco mentir , engañar y burlarse.

Hacerles entender que no precisan verme la cara, saber quién soy ni en qué país nací.

Pero cuando el relato no es lineal rápidamente pierden el hilo.

A uno le dije:

-Déjeme usted en paz,yo no quiero conocerlo,no necesito nada de usted ni quiero ser su amigo.

Pero es mejor no hablar y prefiero que no me miren .

Sigo creyendo que todo está en la actitud y que hay que presentar combate desde el inicio, resistir porque si no se pierde todo.

Todo es muy repetitivo,siempre dicen lo mismo y esperan escuchar lo mismo por eso se desconciertan cuando se encuentran con un discurso diferente.

Para muchos hablar es decir las mismas cosas que todos y diciendo lo mismo ellos son normales,iguales,integrados .

Todos tienen la fórmula para hacer las cosas que reiterándola siempre funcionará en las mismas circunstancias.

Lo mejor es ser iguales a los demás ,eso es suficiente en su sociedad ,no hace falta más y con ese poco se desenvuelven.

Están tan acostumbrados a mentirse y engañarse entre ellos como base de toda relación que se sorprenden cuando por una vez la táctica no funciona.

Me sumergen con su ruido y me erizan sus miradas impúdicas. Vienen del país del odio, eso fluye en sus palabras,se nota en los gestos.

-Caballero,una consultita ?

-Oiga maestro dónde están las Termas de Socos?

-Oiga tío,no tiene un cigarrito que me venda?

Y desde el inicio de la conversación pretenden decir una cosa por otra mientras sus ojos escrutan lo que hay sobre la mesa.

Ellos presienten una diferencia entre nosotros pero no saben qué es y les resulta extraño que alguien se aparte de los negocios humanos habituales y me miran sin entender.

-Está hueveando, el culeado.

-Viejo culeado

-Viejo de mierda

-Andá a tu país, culeado,concha e' tu madre.

No saben quién soy, qué hago ni qué pienso pero censuran mi modo de vida teniendo al propio por correcto y justo y el mundo tal como es les parece inmutable cuando simplemente es el único que conocen porque no leyeron historia y no saben que todo cambia y que las diferentes lecturas de la realidad crean futuros diferentes.

Según ellos mi viaje se explica por un problema inicial en mi país de origen.

Me sospechan de ser un prófugo .Que yo hice algo y no puedo volver.Eso no es cierto y me irrita que piensen lo peor de mí.

De nuevo me convertí en un perro sarnoso porque no es la primera vez que yo me transformo en perro.

De pronto todo se precipita, la gente se enfurece y comienzan a liberar sus sentimientos.

Es como si se pusieran de acuerdo o que algo les avisase que a partir de ese momento es lícito mostrarme lo que sienten y no pocos son los que se van sumando. Lo que sigue se llama linchar.

De ellos se puede esperar lo peor. Si lo que se ve es malo, cómo será lo que esconden?

Hubo un momento en la vida en que tuvieron que elegir entre el bien y el mal y el mal les pareció mejor pagado y más divertido.

Son capaces de hacer cualquier cosa mientras permanezca oculta y que nadie lo sepa. Esa es toda su moral. Ocultar y evitar la sanción. No ser descubiertos y hacer las cosas a escondidas.

Son falsos y malos y todo eso lo llevan puesto en la cara. La fealdad se les ve en la cara si no qué es una cara?

Acaso la fisionomía no significa nada?

Ve rostros de facinerosos, caras raras y feas de tipos torcidos y dañinos.

Los rasgos sí muestran el alma.

Por qué el trabajo de Cesare Lombroso fue completamente descalificado?

Ponen falsedad en todo lo que hacen, en cada saludo, en cada comentario.

Es una impostura banal que todos aceptan sin reparos.

Es maldad, la maldad que ponen en todo lo que hacen y que expresan a donde vayan.

Son obstinados e incapaces de pensar, repiten frases hechas, los domina la curiosidad.

Aquí no hay nada bueno. Todos hablan mal de todos, se ríen a carcajadas, intimidan y amenazan.

Viven en un aburrimiento crónico y nada es suficiente para distraerlos .

Se aburren, se emborrachan y quieren coger a la niña. Miran películas una tras otra para no tener que pensar. Buscan la entretención en las máquinas de pinball y eso lo excita.

Desde que los conocí los desprecio y con el tiempo llegué a odiarlos sin distinción. No hago diferencias. No hay buenos ni malos, todos son insoportables.

Yo nunca estuve tan disgustado pero esta vez fue demasiado.

Los odio a todos ellos, hombres, mujeres y niños sin excepción.

Los odio con solo verlos. Los odio con sus gorras, los odio cuando caminan con las manos en los bolsillos y van mirando todo, los odio riéndose a las carcajadas, los odio apoyados contra las paredes, los odio cuando me miran insolentes pero me saludan muy educados. Me dan los buenos días y las buenas tardes.

-Fuck you!

Yo a usted no quiero verlo.

Usted a mí no me interesa. No quiero saber quién es ni qué hace. No quiero conocerlo ni tener ningún contacto con usted. No quiero que me mire intrigado por mi cara, por mi pelo, por mis mochilas.

Toda esta gente terminaron ocupando mucho espacio en mi vida, demasiada atención y yo no sé cómo hacer para separarme de ellos. Aquí los veo pasar y los conozco. No los quiero tener cerca pero no puedo evitarlos.

Me marea verlos dar vueltas alrededor mío.

Estoy chocado por la evidencia de su completa infelicidad.

Me siento muy diferente porque yo seguí otro camino evolutivo y soy una subespecie de la especie pero no es para estar orgulloso.

Estoy sorprendido de estar aquí y sorprendido de la estupidez de un fin de época donde cambian las condiciones objetivas pero no cambian los valores de triunfo social y enriquecimiento personal.

Quiero entender lo que no entiendo.

Por qué no se lavan las manos después de ir al baño?

Por qué hacen gárgaras y se peinan largamente mirándose en el espejo ?

Por qué escupen frecuentemente en el piso y qué significa eso ?

Cómo hicieron para tener un trabajo en una empresa y que les paguen un sueldo por fingir que trabajan?

Yo no estoy tan seguro si esta gente se ven como integrantes de un conglomerado o nación o solo fingen entusiasmo en las ocasiones deportivas y patrióticas.

Tampoco sé cómo ven la vida pero no parecen considerarla una oportunidad para

solucionar los problemas que traemos de vidas anteriores.

Aquí nadie piensa en nada,nadie quiere pensar en la muerte y mucho menos en el más allá.

El objetivo de todos es ganar dinero no importa cómo y mantenerse en la corriente, parecer mejor de lo que son y aunque digan que quieren y buscan la felicidad no es así porque lo que hacen los lleva en sentido contrario.

Es asombroso que el dinero les pueda determinar la conducta a casi todos ellos y que se sometan sin defensa a su dominación.

Es triste verlos como se rinden desde un comienzo porque no saben que otra vida es posible.

Por qué me siento sensato en medio de esta locura que me circunda?

-Caballero!

-Caballero!!

-Caballero!!!

Se exclama a mis espaldas subiendo la voz indignada .

Ella está detrás mío mientras yo estoy en cuclillas buscando algo en mi bolso y aún no la vi,no la miré ni quiero entrar en su juego.

Son impertinentes,son ridículos y a todas luces inofensivos,unos tontos.Me quieren avergonzar ,me miran con reproche.

Siempre vienen por la espalda,siempre lo hacen y son muchos.

-Qué planta es esa caballero?

Eso es algo que yo no sabía y no le contesté.

Toda esa negatividad es instantánea,me ven y no se pueden contener,pasan y me dejan su discordia.

Soy vulnerable o les parezco vulnerable y se aprovechan.

Un hippie reúne todas las características para recibir desprecio y burlas.

Ese viene directo hacia mí en curso de colisión como si yo no existiera y no ocupase un lugar físico en el espacio.

No sé por qué lo hace ni qué quiere .

Me levanto y me corro a un costado. No quiero que se acerque a mirarme .

Son las constantes provocaciones de estos individuos que solo saben reírse mientras están con sus pares.

No desarrollaron su inteligencia. Están siempre haciendo y diciendo lo mismo y eso les funciona.

Muchas risas.

Hablan como hablarían los osos .Un JA ! desde la garganta con una exhalación abrupta del diafragma quiere decir Cómo, Qué,en signo de interrogación.

-Y a mí qué me importa lo que pase en otras partes,a mí lo que me importa es Chile y no los otros países.

Son inteligencias que admiten una sola versión de las cosas. Luego ya no habrá correcciones ni actualizaciones.

Una vez que él aceptó lo que leyó o escuchó eso es para siempre y no va a cambiar.

La posición existencial más común es el ateísmo .Aseguran con

escepticismo que Dios no existe, que no hay nada invisible. Sostienen que la política y la religión son negocios de estafadores profesionales o en el mejor de los casos comedias inútiles pero ellos no se dejan engañar y sobretodo no les interesa.

Yo me ocupo de lo mío y eso es suficiente, dicen.

No tienen bastantes palabras y lo que quieren decir lo dicen con las manos y esas manos golpean lo que tocan.

No saben qué hacer en el mundo. No saben qué están haciendo ni por qué lo hacen.

Bajan del auto y están perdidos, eso sí, tienen que ir al baño y entran silbando.

Qué quedaría de ellos si se les quitara los autos y se apagaran las sirenas de las alarmas?

Están a la deriva en la realidad. Sus mentes son permanentemente atraídas por cualquier cosa que se les ponga por delante .

Viven sin pensamientos o intereses propios y pasan por la vida sin interesarse verdaderamente en nada .

Todos pretenden ser muy astutos.

La mayoría cree que están en la vida para cumplir roles, obligaciones, divertirse y pasarla bien.

Para ellos la vida es comer y joderse unos a otros y nunca van a renunciar a nada de eso y solo la muerte los apartará de la envidia, de los odios que llevan pegados , de los rencores en los que viven toda la vida .

Viven en la infelicidad, no conocen otro estado.

No tienen autocrítica no aceptan críticas y no aceptan otros estilos de vida. Las jóvenes madres traen a sus niños pequeños a ver al gringo que vive en el baño.

Yo quedé aturdido, me ofrecieron un pancito por la espalda mientras estaba sentado en una mesa en la terraza de la cafetería del servicerio con mi tablet vieja forcejeando con el wifi y yo lo rechacé sin pensar con

un gesto de la mano.

No sé por qué me ven como a un pobre tipo y encima me quieren humillar con un pancito.

Otro día una señora vino a acariciarme el brazo y preguntarme si tengo hambre y quiero comer un sándwich, que ella lo pagaría y me lo traería para que fuese más ostensible su caridad delante de todos.

La estupidez sin fondo y sin consciencia de sí es el estado de consciencia normal de ésta gente.

Todos quieren ser iguales a los demás y lo consiguen.

Estamos en el tiempo histórico de los esclavos felices.

Quieren tener el mismo auto y llevar un kayak en el techo y bicicletas atrás, la mujer rubia estándar y un caniche blanco. En este país debe haber varios millones de caniches blancos, clones idénticos.

Todos los días los veo sostener un cigarrillo y fumar ostensiblemente y mirar los celulares, simulando escuchar una conversación o fingir una que no existe .

En verano comen helados llevándolos en la mano con la tranquila sensación de placer que da la satisfacción de los deseos reprimidos .

Las mujeres alardean de sus culos y ellos caminan con los brazos separados del tronco como los gigantes.

Ahora llegó una familia estándar, se bajaron de la camioneta y se sentaron en una mesa. Se están riendo, la mujer ríe escandalosamente. Son todos muy alegres, se divierten y da la impresión que éstas personas tienen vidas muy graciosas.

No los conté pero son muchos, una familia entera de padres, hijos y abuelos que ríen como compañeritos divirtiéndose en el patio de la escuela.

Y yo después de verlos siento la náusea de la familia.

Mamá, mamá! Mirá cómo me columpio!

Aquí los niños hablan y no paran de hablar pero nadie les hace caso.

Las familias están sobrevaloradas, el trabajo se hace de mala gana y solo para ganar dinero, la familia lo es todo, es un fin en sí. Así la sociedad está atomizada en familias auto centradas. Impera el infantilismo Disney, los monitos, los dibujitos, los Simpson que nadie entiende y el resultado fue esta profusión de individuos emboscados esperando hacer daño. Aquí no hay ninguna sociedad. Ésto es un agregado de familias con un marco de instituciones que proveen educación pública, salud y seguridad a cambio de recaudar impuestos y explotar los recursos naturales . Las familias no se asocian y se repelen entre sí.

Es muy llamativo que toda la indignación del pueblo vaya contra los presidentes, las pensiones y el sistema de salud y que nadie exprese críticas a su entorno inmediato.

La cafetería Copec

Ocupo una mesa en la terraza de la cafetería en la Copec de Socos y estoy rodeado de personas que vienen a comer helados, pizzas y empanadas mientras yo soy el único que no come nada.

Yo soy la cara opuesta a tanto deleite de salchichas cubiertas de mayonesa amarilla y de ketchup rojo que observo en esta gente atada a sus placeres infantiles.

-Cuántas salchichas vendimos hoy?

Menos que mañana porque aquí todos estamos en la expansión y las salchichas también.

Aquí todo resulta adictivo: los helados y la droga , el tabaco y el alcohol, el loto y la quiniela, los autos y las motos, los culos y las pijas, todo les gusta , quieren más y no tienen escapatoria.

Yo salí de ahí pero quedé herido y ahora estoy pasando por mi enésima crisis existencial.No sé qué hacer ni a dónde ir ,ni para qué y peor aún que en estos días estoy atormentado por una terrible picazón,un brote de psoriasis en los brazos y las piernas y por supuesto no quiero helados y no siento ningún deseo por las salchichas desabridas que venden aquí .

No puedo creer que sean tan tontos y paguen esos precios.

Sin embargo sin quererlo y sin buscarlo entiendo que me convertí en una parte importante del juego afectivo y simbólico de los clientes porque el contraste de comer delante de un hambriento genera en ellos una mayor gratificación,le añade mucho más sentido a saborear las salchichas de siempre en compañía de sus iguales y sus seres queridos.

Pero a mí no me importa lo que piensen y que crean lo que quieran,yo estoy aquí por otra cosa.

Y súbitamente en la experiencia me descubro un último deseo insatisfecho que aflora de un pasado más feliz ,muy distinto y siento que quiero comer carne asada,mucha carne roja, llenarme la barriga,frotarme la panza y sentir la satisfacción del deseo.

-Ah!

Y ese gusto que me lo tengo que dar antes de morir,es lícito,es legítimo y no es ninguna pavada.

Yo no soy de aquí y sin embargo estoy aquí sentado, solo,en silencio,mirando distraído y sin mucho interés, aparentemente sin hacer nada y son muchos los que pasan y me miran con curiosidad y yo me imagino que algunos o tal vez la mayoría se indignan y piensan que yo no debería estar aquí,es más,que gente como yo no debería existir.

En la India yo sería un santón,un hombre de Dios separado de las contrariedades mundanas pero aquí soy sólo un fracasado que quedó fuera del sistema y eso no se perdona.

Lo siento en el aire, está en las miradas y al verme muchos silban un silbido de terror como si vieran un fantasma y sé que por ahora solo la barrera de los derechos humanos me separa del rencor popular y de la vendetta sangrienta.

-No es de aquí?

Me lo preguntan como si no lo supieran cuando está clarísimo que no soy de aquí.

Yo no soy de aquí y eso quiere decir que no tengo derecho a nada, que no puedo criticar ni quejarme, sobretodo no puedo exigir que me dejen en paz.

Dicen:

-No es chileno y todavía quiere mandar.

Dicen que me vaya a mi país pero no hay ningún país que yo considere mi país, entonces adónde voy a ir?

Pasan las familias de las vacaciones

El Pronto Copec de Chile es el templo de la modernidad chilena. Una cadena de cafeterías y el aeropuerto y no hay más.

Le das modernidad a los chilenos y vas a ver lo que hacen.

Yo estoy aquí porque necesito las facilidades del lugar y nada más.

Me siento en la cafetería del Servicentro y veo pasar a las familias de las vacaciones.

Son millones de familias infelices con hijos sobreexcitados y desordenados que pretenden estar bien y que todos se aman.

Todavía no ví una familia adónde a mí me hubiese gustado estar. Yo no quiero tener niños que soplan cornetas ni mujeres que me digan:

-Mi amor, dónde están los pañales?

-Te amo mucho mi amor !

-Qué bueno mi amor,qué bueno!

-Mi amor,a qué hora venís?

Todas ellas dicen lo mismo,son iguales de idénticas,hacen lo mismo y siguen el libreto.

Los intercambios vía teléfono son estandarizados.Yo los escucho:

-Hola,mi amor cómo amaneciste ?

-Chaucito,besitos mi amor.

-Chau,chau,chau,chau,chau mi vida. Ésto porque no pueden separarse,les cuesta.

Desde aquí veo que el éxito de un país no depende de su gente ni de lo mejor de su gente ni requiere ninguna educación,preparación ni cultura. Dicen:Yo no leo las noticias,a mí no me interesa lo que pasa en otro país,a mí me interesa aquí,en Chile,lo demás no me importa.

Chile es mi ejemplo.Chile progresa en un infantilismo permanente,es un Disneyland hecho con poco,Chile es una distopía.

Verlos ir y venir riendo,siempre riendo, llega a ser nauseante.

Algunos van tomados de la mano,son las matrimonios felices de las familias maravillosas y hoy van todos a la plaza a dejar el dinero de las ofrendas en la gran alcancía de la Teletón.

Familias completas que pasan caminando como unidades perfectamente cohesionadas porque hoy tienen una misión y por el camino se distraen mirando a las otras familias que igualmente traen su dinero para los niños con capacidades diferentes.

Se sienten muy atraídos, sienten el placer de estar juntos y es fácil,se acercan y comienzan a hablar como si se conocieran desde siempre. Aquí todos piensan lo mismo y lo dicen.Todos están de acuerdo en festejar el gol de ayer y en criticar a la presidenta. Es sorprendente que funcione así,pero así funciona.

Escribo desde una estación de servicio

En el viaje tuve la oportunidad de escanear miles de personas y pude observarlos en sus mentiras ,sus tretas y su ceguera.

Habría que entender las diferentes personalidades,a los llamados normales,los hombres y mujeres que viven y trabajan en las ciudades,seres anónimos que no son sujetos de la atención de la ciencia.

Para comenzar están los que tienen un poquitito de poder.Esos crean feudos y se creen inamovibles, eternos en sus territorios y rodeados de sus cortes de aduladores no quieren cambios ni contestación.

El pueblo llano está jodido, se estancó en su falta de desarrollo evolutivo y ahora a los pobres les falta mucho más que dinero.

Estos pobres solo creen en la fuerza,se burlan del perdón,se aprovechan del más débil y eso los hace matones peligrosos.

No se les puede hacer ninguna observación porque aquí nadie está dispuesto a recibir críticas,no están acostumbrados , ni los niños admiten moderarse.No se puede retarlos ni decirles de bajar la voz,no gritar más o alejarse y no molestar.

Mientras tanto la clase media nacional se pavonea en sus camionetas orgullosa de su bienestar y el mundo es un escenario donde actúan su felicidad. Los matrimonios caminan tomados de la mano como si recién se conocieran. Suena falso.

Compan todo lo que ven y comen tortas,sándwiches y helados, parece que sin eso no pueden vivir .

Todos espían desde sus autos,miran lo que sea,al que pasa,al que está de espaldas y todavía no sé por qué los hombres miran a otros hombres

.

Escuchan extasiados la alarma de sus autos, eso les gusta mucho y orgullosos la vuelven a hacer sonar.

Y los teléfonos son un ardid para despistar a todo el mundo fingiendo que están ocupados y algunos llegan a poner en escena verdaderos diálogos ficticios.

- Alo, Alo, si, si, si claro. Bueno, chau.

Como si eso explicara porque se acercó y me está mirando como si yo fuese una silla rara.

Muchos repiten conductas que conocieron bien en sus vidas y todavía hoy hay hombres que levantan la voz y piden a sus hijos que les traigan la toalla o el jabón que se olvidaron y el niño estúpido va corriendo a traerles el jabón. Eso es pura familia, la familia clásica de antes sigue viva aquí.

Esos niños están en muy mal estado, se mueven desordenadamente y gritan desesperados. Están enfermos y eso pasa cuando el alma se llenó de insulza música latina, de reggaeton y rap.

Entonces el alma se vuelve una copia conforme y sólo registran lo que se mueve delante de ellos, no tienen pensamientos que los ocupen. Sus mentes están vacías y mirar alrededor es lo único que pueden hacer. Quedan pegados a los objetos y a las personas de su inmediato campo visual.

La mayoría de las mujeres presumen de su deseabilidad y los niños chillan jugando juegos rabiosos.

Todos hablan permanentemente a los gritos sin callarse. Las mujeres son tramposas, los hijos son groseros.

Las mujeres están alteradas igual que todos los demás, fuman ansiosas, dan vueltas inspeccionando todo y arrastran los pies, son tan desagradables como los hombres.

Todos actúan sus personajes sociales y a muchos les sale mal.

Están atrapados en su día a día y en sus limitaciones no ven el resto del mundo.

Están llenos de pequeñas ambiciones y de envidias persistentes. Viven en la pequeñez, sus temas son el vecino, qué hace el vecino porque claro que el vecino es diferente y no lo quieren.

Unos pocos años de capitalismo triunfante arruinaron el alma de este pueblo y se perdió lo poco de bueno que tenían los abuelos.

Yo no tengo ningún interés en ellos y meterse con ellos es solo para problemas.

No se puede esperar nada bueno de esta clase de gente.

Yo diría que estamos en un teatro de títeres donde dos muñecos hablan y uno le pega con un palo por la cabeza al otro tanto que ya parece una ley de la Naturaleza que así sea y no de otra manera.

Los caniches de playa

Me quedé mucho tiempo mirando a la gente mientras mi tablet cargaba la batería dentro del local entre los pies de los clientes. La tablet estaba en un rincón en el piso y yo estaba justo del otro lado del vidrio.

La estaba cuidando, no miraba a la gente por curiosidad, yo no elegí el lugar ni lo hacía por gusto, lo cierto es que la podían patear, pisotear o llevársela.

El lugar es una cafetería en la autopista en el verano durante las vacaciones de millones de familias de clase media que van a las playas con niños, perros obedientes, los maridos perfectamente domesticados y con los abuelos que vienen atrás muertos de miedo.

En verano este lugar es una locura con miles de turistas sumidos en un ensueño infantil, cada uno con su caniche blanco en el auto, helados de fresa y niños que corren y gritan excitados, niñas que bailan imitando a

las modelos de la televisión. También pasan los delincuentes y a esos yo los distingo, psicópatas y perversos , también veo a los policías y los políticos, todos los chilenos van a las playas de Coquimbo y La Serena.

Y mi problema en ese terrible lugar era que el único tomacorrientes disponible estaba debajo del freezer de los helados en medio de todos ellos .

Ésta es una estación de servicios Copec, un lugar público abierto para todos y tan atractivo que nadie quiere perderse en un viaje.

La Copec tiene baños modernos con espejos suntuosos, jabón espumoso con burbujas y una amplísima variedad de golosinas ,una más rica que la otra y bebidas frías que se venden en los baños.

Todo eso atrae multitudes.

Constantemente llegan autos de dónde descienden hombres y mujeres con ánimo de divertirse y ser felices ,van al baño, a la cafetería,me miran a mí y al jardín vertical que tanto admiran, todos fuman y todos miran a todos.

Éste es el peor lugar para ver a la gente porque el lente no los favorece.Yo ya observé bastante a esta sociedad y analicé sus gestos y ví todo lo que podía llegar a ver.

Lo hice sin querer porque los tenía delante mío y tuve que mirarlos. Claro que ellos también miran pero forzados por otra fuerza y lo hacen con una asombrosa avidez por saber quién se baja del auto ahora y cómo está vestido. Miran lo que tienen,se comparan y se envidian .Aquí los triunfadores del sistema se exhiben, se bajan de las camionetas cuatro por cuatro a checkear los amarres de la bicicleta que llevan en el techo,la moto de agua (jet sky),la lancha o el cuatriciclo en el remolque.

La relación de esta gente con los objetos que manejan y los bienes de que disponen son relaciones enfermas.

No puede ser normal ponerse a lustrar un auto en medio del viaje , bajarse del auto en una estación de servicio y empezar a frotar la carrocería pero todos lo hacen ,llegan, se bajan y lo primero es mirar las ruedas, las ruedas de adelante,les dan unos golpecitos ,unas pataditas probando la solidez .

Hay un temor ,muy fundado por cierto ,a que se suelten los pernos y en un abrir y cerrar de ojos se termine la loca carrera de Arica a Punta Arenas.

Debe ser que ésto ocurre con una frecuencia alarmante y la tendencia se acrecienta.

Los pasajeros también se bajan y estiran las piernas haciendo los típicos movimientos de precalentamiento de los futbolistas en la cancha. En realidad en el fondo hacen movimientos raros con los brazos y las piernas, movimientos ritualistas más parecidos a tics que a flexiones o estiramientos.

Es incomprensible , primero levantan un brazo,después el otro,dan pequeños saltos en el mismo lugar, se balancean de izquierda a derecha, todos gestos inútiles y a mí eso me pone nervioso.Yo no sé por qué lo hacen ni qué les pasa .No soy muy original diciendo que todo ésto debe ser el síntoma de un malestar más profundo ,que los movimientos expresan los pensamientos.

En un sentido el movimiento de las multitudes de familias que pasan por la cafetería es impredecible ya que ni ellos saben qué van a hacer,si van a entrar o salir,ir al baño a mojarse el pelo o escupir en el piso y al mismo tiempo están enceguecidos en lo más inmediato y no ven a nadie más a parte de ellos mismos.

Se los ve avanzar decididamente a su jugo y al sándwich y cuando hablan es peor,mejor es cuando no hablan pero es raro que no lo hagan.

Pero por qué todos hacen lo mismo?

Se paran delante mío con actitud provocativa y altanera, miran con desfachatez y sonríen con aire de superioridad y después se apoyan en los autos y se quedan mirando todo lo que hay a la derecha y a la izquierda.

Algunos sacan un trapo rojo y empiezan a lustrar el techo y las ruedas, otros encienden un cigarrillo y fuman muy aparatosamente echando humo por la boca, muy orgullosos de ser como son, como todos.

Es muy común que haya alguien mirándolo a usted o a mí desde un auto estacionado. Muchos lo hacen convencidos que dentro del auto son invisibles, intocables e invulnerables y ahí es cuando yo quisiera tanto poder demostrarles que no es como ellos creen y que dentro de un auto no son impunes .

Antes espiaban a sus vecinos escondidos detrás las cortinas pero ahora lo hacen descaradamente por dondequiera que vayan. Yo no sé en qué momento obtuvieron licencia, creo que eso lo hicieron las pantallas.

Se trata de una curiosidad que nunca se satisface y aquél que no ha visto otra cosa debe pensar que todo el mundo es igual que Chile y que siempre habrá un chileno mirando a otro chileno.

Pasito a pasito , suave suavecito , con las manos en los bolsillos y parado en medio del pasillo, entre distraído y dominador. En el fondo lo hacen por inseguridad pero igual molesta .

Todo en ellos es impostura, aparentan ser dominantes y quieren hacer creer que están bien, que triunfaron y tienen dinero. Por eso pasan caminando muy orondos con las manos en los bolsillos , silbando y fumando .

Algunos ponen los pies sobre la silla y hablan de la rubia de ayer, del culo que tiene, la piel blanca ,toda blanca,te acordás?

Las familias,esos pequeños grupos que viven juntos hablan permanentemente entre ellos y festejan sus gracias al tiempo que miran con extrema curiosidad a los otros, los extraños ,cuando en realidad todos son de la misma especie .

Supongo que cada uno cree ser el único y no se ven como a uno más en una masa de seres idénticos .

Por aquí pasan innumerables hombres y mujeres indistinguibles unos de otros que hablan todo el tiempo todo lo que les pasa por la cabeza.

Todos se ríen al unísono, son torrentes de carcajadas de alegría.Uno ríe y los demás también tienen que reír sino no sé qué pasaría.

La risa es un eco obligado.

Se ríe uno y todos lo siguen.Todos ríen la misma risa de la misma manera.

Son celosos, envidiosos, son un marasmo de malos sentimientos .

Hay malos, chismosos, asquerosos, una extensa variedad de tipos humanos donde a veces se cuela un ladrón,a veces un vagabundo que pasa llevando una bandera de Chile y esos pueden ser peores, son mala gente.

La fealdad en el alma y las maneras groseras en una juventud que no promete nada bueno.Como sus padres ellos también caminan con las manos en los bolsillos y su única originalidad son los tatuajes.

Pero detrás de una apariencia hippie hay cualquier otra cosa,hay que saber que dentro de un joven alternativo con un rodete de cabello sobre el cráneo hay un individuo diferente que oculta algo que no sabemos.

Rastas o Krishnas, llevan el cráneo afeitado porque no saben que ser en la vida y adoptan máscaras para vestirse pero es todo un montaje,una falsificación y por adentro son otra cosa , son peores

A qué vienen ,a comer? Solamente a comer?

No es verdad,vienen a mirar cómo gira el molino eólico y las bonitas flores del jardín, también al simpático perrito que vive aquí y a ese le tocan la pancita,le hacen cosquillitas,gili, gili,gili.

Comer es un símbolo de éxito social.Se los ve contentos y orgullosos de pertenecer al club del Pronto,la cafetería y al clan de la Copec ,la estación de servicio de Chile y consumiendo abonan la inscripción y la cuota de socios.

Están fascinados con el lugar y por la sociedad que lo frecuenta, evidentemente encantados de estar aquí por el precio de un café Mokaccino y unos “cruasanes”.

El dueño de este lugar es uno que está escondido atrás donde guardan los cartones y se come más salchichas que todos los demás.

En esta variedad de seres humanos hay clases de individuos que reconozco desde que aparecen y sé que ese,por ejemplo, atraído como por un imán invisible, va a venir hacia donde yo estoy sentado y va abalanzarse sobre mí.

Sé que no lo piensan antes,que lo hacen por instinto y a veces son ellos los primeros a asombrarse de mi reacción de desplazarme y dejar el lugar vacío. Siempre es lo mismo,me ven y vienen como kamikazes ,se tiran encima mio atraídos por mis bolsos artesanales y mi ropa gastada de color azul vencido,del gris virando al sepia.

Y yo soy como un caballo,que cuando alguien avanza, el caballo retrocede y mantiene la distancia.

Yo soy igual que los caballos y no dejo que nadie se acerque.

El que me mire verá que me desplazo rápido, alejándome de cualquiera que trate de atropellarme .

Después de ver desfilan tantos por aquí yo los veo como a caricaturas, todos salidos del mismo molde cultural pero presentándose en una gran variedad de cuerpos y de caras.

Los veo como copias de copias, siempre dos o tres juntos, eso les da seguridad.

Yo por lo menos escribo lo que veo y ví que ellos están vacíos y algunos se dan cuenta y sufren por eso. Ven que hay un cielo que nunca van a poder alcanzar por más salchichas que coman.

Algunos se presentan sonriendo amistosamente pero eso no significa nada bueno porque la única clase de amigo que pueden tener sería otro compadre como ellos mismos y cuando yo no quiero hablar según sus reglas dicen que les estoy faltando el respeto.

Otros francamente son como “golems”, esas moles descerebradas que caminan trastabillando y no se detienen ante nada porque no piensan, no oyen, no sienten y nada los afecta.

De nada serviría que yo los mire y levante la ceja en advertencia, tampoco serviría mostrar mi índice derecho diciéndole:

-Aquí no.

-Aquí no vengai

Y no sé si serviría gritarle en la cara que no lo haga, que no venga, que no se acerque, que se vaya y me deje en paz.

Aquí no hay artistas, ellos no vienen a este lugar. Vienen obreros y funcionarios de múltiples reparticiones estatales, sobretodo agentes de bienes raíces y esos siempre hablan en voz alta de los negocios que están haciendo. Compran y venden todo el tiempo porque de eso se trata la vida.

Están imbuidos de su propia importancia y se pavonean pero en el fondo insatisfechos y siempre mirando a través del vidrio de la cafetería buscando con quién meterse esta vez.

A esos otros que llegan se los ve que son del campo porque sus autos son viejos y despintados y la música es muy fuerte, siempre estacionan mal ocupando dos espacios, bajan, levantan el capot y empiezan a toquetear el motor, le ponen agua y revisan el aceite.

Bajan y suben, suben y bajan y al final se van.

Ésta es zona rural pero eso no quiere decir que esos jóvenes sean más tranquilos porque están inmersos, encapsulados en la violencia simbólica del reggaetón.

Escuchan eso de la mañana a la noche y ya parecen delincuentes encallecidos porque cultivan el look del reggetonero como un modelo de vida.

Es raro lo que está pasando aquí con ellos, no quieren ser como los abuelos y todos están metidos en la droga porque esa es la moda moderna.

Me ven pero me ven como ellos quieren y se equivocan, por supuesto que yo no soy lo que ellos creen.

Me ven como a uno que no es de aquí, de inmediato me odian y me quieren intimidar.

El rencor es muy grande pero no sé si esto nos conduce a un enfrentamiento. Yo creo que la situación puede seguir así todavía un tiempo más.

-Mi amigo ya tomó desayuno?

-Quiere una manzanita?

Gñagñagñagña, así se ríen estos cretinos.

Y cuando no escuchan bien, no entendieron y sobretodo cuando no quieren contestar dicen:

-Hjek ! Hjek!

-Ha! Ha!

Ese Ha se hace con la boca más abierta.

Las dos son lo misma cosa, en su lenguaje bestial esa interjección significa :Qué?

Ha! es un sonido gutural que sale por la laringe sin intervención de labios, lengua ni cuerdas vocales.

Se lo produce exhalando aire por la garganta contrayendo los músculos del diafragma.

Y en ese ambiente, en ese nivel de la humanidad, un silencioso movimiento brusco del mentón hacia arriba es igual que Ha! pero más gráfico y más expresivo. El mentón levantado bruscamente es signo de interrogación, significa:Qué?

Qué quiere?

Qué hay?

Qué pasa?

Y ya estamos en el pleistoceno.

Pasa una linda mujer que camina bien y tiene buenas piernas pero yo no quiero mirarla porque según las estadísticas y teniendo en cuenta el barrio en que vive debe ser estúpida y tan vulgar como todos .

La chica pudo haber sido una maravilla, tenía buena pasta pero la moldearon y la hicieron como ellos y es triste ver tanto material humano malogrado.

Me imagino que cada chica se pone el precio pero el precio no lo saben de entrada y lo buscan hasta que hacen el trato.

A las adolescentes les dicen que hay que salir a pololear y las chicas salen a tomar un helado porque así lo hacen todas pero cuántos intentos harán hasta encontrar un marido?

Este sistema es absurdo y habría que pensar otra cosa, así ellas sufrirían menos.

Yo imagino esos barrios donde viven todos juntos como agujeros donde se acumula toda la estupidez junta.

Jamás de los jamases yo podría vivir ahí dentro con ellos.

Imagino perfectamente las salas de entretenimiento con diez, veinte máquinas de videojuegos alineadas contra la pared y los gritos de entusiasmo.

El fútbol, los asaditos, la cerveza y la pasta base.

La mirada ofensiva existe, yo no sé cómo lo hacen pero la tienen y la usan mucho conmigo. Creo que sienten asco de mí que debo ser una babosa asquerosa.

Quieren avergonzarme con sus miradas de reproche pero no funciona y yo más me empeño en ser quien soy.

-Viejo huevón! Mirá cómo estás?

+Si no tenés para un pan!

-Yo que vos me cortó los cocos y salgo a caminar por la línea!

Yo tenía ganas de matarlo por estúpido.

Éstos no creen que la edad aporta experiencia y que quizás el viejo vio más que ellos, que puede saber otras cosas y de esa manera cometen un error de percepción de los peores, yo siempre dije que hay un problema con el reconocimiento de las jerarquías naturales. Están muy confundidos, hay una tergiversación, se están valorizando ellos, los ignorantes e ineducados, por sobre todos los demás.

Mentir mejor y sonreír más fuerte que los otros, esas son las ambiciones de esta gente y todos aspiran a lo mismo y aunque nunca lo alcancen nadie quiere algo diferente.

La mediocridad es muy mediocre, son convencionales, son limitados. Parece locura no tener dinero pero amarlo, respetarlo y querer tenerlo. Locura y sufrimiento colectivo y eso los lleva a hacer cosas absurdas, a veces cosas complicadas con años de preparación previa, son capaces de hacer lo inimaginable por dinero.

Están siempre buscando con quién meterse.

Algunos me ven y silban la melodía de “Strangers in the Night”, Extraños en la Noche de Frank Sinatra.

-Eh,que usted la pasa bien!

Algunos lo dicen con sorna,de esa manera me quieren despojar de la dignidad pero así no van poder.

Otros me envidian.

-Usted sí que la pasa bien,hace lo que quiere y nadie le dice nada .

Ese me lo decía con sincera admiración por mi situación siendo que él debe ir trabajar todos los días .

Le contesté que tengo sesenta y siete años y soy jubilado.

Ese día supe que alguien había encontrado algo bueno en mi forma de vida.

-Usted sí que la pasa bien,sin hacer nada y sin que nadie lo moleste.

-Quién fuera como usted!

-Quién pudiera ir por el mundo despreocupado con la guitarra al hombro.

Cuando, en realidad,yo soy una máquina de trabajar,no paro, no puedo parar.

Hago ésto y lo otro y después aquello también . Lo tengo que hacer ,es preciso,lo hago con certeza y rápidamente, lo tengo que hacer hoy sino no como,sino no duermo.

Pero nadie entiende, no se dan cuenta de lo que es ésto.

No saben que yo vengo de la quebrada,que hoy me levanté a las seis y la carpa estaba cubierta de escarcha.

Tengo la fuerza que hay que tener y la voluntad,la mayoría sería incapaz,no entienden y sólo yo sé quién soy .

A veces me hacen reír por lo estúpidos que son y esa incapacidad de entender lo que ven .

Yo me siento un guerrero, creo que lo soy, un luchador veterano , cansado, harto pero entero y todavía me divierto con ésto.

-Ah, viejo culeado!

-Viejo de mierda!

-Andá a tu país, culeado, concha e tu madre.

La repulsión es mutua y recíproca, no nos podemos ni ver pero yo ya me ocupé lo suficiente de ellos.

Ya escribí sobre la estupidez, el desprecio y la abierta hostilidad.

Cada vez que piso este país me devalúo, en Perú soy un gringo de mierda y en Chile solamente una mierda.

Me desprecian como si yo no fuera lo que debería ser, o sea, ser lo que son ellos.

-No me gustó la vida que usted hace.

-La vida que usted hace es una mierda.

Pero también recibí comentarios positivos.

-A veces las apariencias engañan

-A veces uno como usted sabe más que cualquiera.

-Se nota que usted es culto.

Lamentablemente las opiniones negativas abundan.

Dicen que una vida sin dinero, comiendo poco y durmiendo mal es una mierda.

Ésto , aunque yo me considere diferente, libre e inteligente.

Yo no tengo mujer y no tengo hijos y me alegro de no tenerlos porque en comparación las tres mochilas que llevo no pesan nada.

Esa gente está enferma y ya partieron en diferentes direcciones de la demencia. De ahí no hay retorno.

La estúpida crueldad mental de venir a mirarme de cerca ,sacarme una foto y mostrárselas unos a otros para reírse.

Me dan dos manzanitas duras incomibles y una de ellas averiada y no sé qué pensar de eso.

Los más innobles me ofrecen pan mascado, pan ya comido por la mitad o una banana que me presentan como si fuera un falo amarillo y por supuesto que yo no lo agarro aunque a veces les digo que dejen las ofrendas encima de la mesa y se vayan, gracias.

Después tiro todo a la basura,no sé qué hacer con presentes salidos de algo que de ninguna manera es generosidad .

Uno cree,fue llevado a pensar ,que las mujeres son diferentes,más humanas que los hombres embrutecidos por siglos de esclavitud, trabajos extenuantes y guerras sangrientas pero cuando uno las ve de cerca ,como se comportan, resulta que se mueren de curiosidad y que no me pueden sacar los ojos de encima mientras chupan sus helados de frutilla.

Hoy trajeron a la cafetería un perrito vestido con una camisita de colores y una graciosa gorrita agarrada con una cintita.

Lo llevaban con una correa, un rato ella ,un rato él. Yo no sé por qué lo disfrazaron,si será para humillarlo o señalar que algo va mal en ellos y se lo ponen al perro.

Normalmente nadie se pone en evidencia,soy un cornudo,soy huevón, pero un perro se presta a todo.

A los perros los convirtieron en chivos expiatorios de la familia.

Un poco más tarde vino una mujer de mediana edad desde otra mesa con dos panes duros de antes de ayer en una caja de croissants y un pedacito de pan con trazas de manjar,de dulce de leche pero lo mejor era una botellita de jugo que la niña no había querido tomar .

Yo le agradecí, muy bien señora, muchas gracias y después comí un pedacito de pan porque no se debe rechazar lo que le ofrecen a uno de buen corazón.

No quiero pensar que también fue una burla, yo creo que esa mujer actuó de buena fe pero que lo único que son capaces de dar son las sobras siendo que la mayoría tiran lo que no comieron a la basura y si la basura tuviera una cadena como el inodoro también harían el gesto de mandar todo a la mierda.

Yo no sé qué es la vida ni qué debería ser pero a ellos no les cabe duda de que la vida es básicamente una empresa económica y no le encuentran otras explicaciones. Yo veo que para algunos es un tiempo para pasarla bien, comer mucho, ir bien vestido y dormir en un buen colchón, despertar arrogante y descerebrado y reírse de todo el mundo.

Siempre dicen que se les debe respeto, que debo respetarlos y no tratarlos desconsideradamente mal, injustamente, desde el primer momento, desde que se acercan. Pero justamente es eso, que no vengan y no se acerquen.

Sus vidas están determinadas por la televisión, el trabajo y la casa pero en los veranos y por unos pocos días sacan a pasear su locura y su estupidez .

La mayor parte del tiempo están en casa mirando cualquier cosa que pase por la tele, hay gente sintonizando los canales de Guatemala y El Salvador sin percatarse que no son emisoras de su país, todo les parece igual.

El canal RT de Rusia en español pasa perfectamente como local pero CNN no porque es raro, hay que pensar y se pone demasiado pesado.

Algo bueno tendrá ser otro y no uno mismo y muchos quieren ser motoqueros.

Yo creo que esa gente invistiendo un rol se explica porque no encontraron una personalidad propia ,no saben qué hacer con sus vidas, entonces eligen hacer algo que está muy bien visto.

Por supuesto que es impresionante,motos brillantes magníficas,ropa de cuero negro, mucha fuerza y violencia en potencia, el polo opuesto de las dulces figuras de los peluches que cantan y bailan en la televisión para recordar a niños y a los grandes que el amor existe.

Es el sueño final de la humanidad homogénea donde todos piensan igual y hacen lo mismo pero para mí el verano fue una pesadilla,la náusea de las motos y esos hombres y mujeres vestidos como para una guerra espacial en Júpiter.

Provocan,desafían y siempre llega uno que inmediatamente quiere medirse conmigo y lo hacen riéndose de la gracia de ver cómo me pueden incomodar tanto con tan poco.

Lo hacen sin miedo porque no saben lo que están haciendo,no saben el odio que siento por ellos y no saben cómo es la violencia,no vieron la película, no se imaginan nada,no se imaginan la espada de samurái cortando cabezas de un tajo certero y la cabeza cayendo por tierra.

En todo caso yo ya me cansé de ellos y de sus juegos imbéciles que conozco de memoria.

No se dan cuenta del efectos que me hacen sus risas y sus miradas. Estoy harto, estoy asqueado,ya no puedo más,estoy aburrido,ésto me cansó.

Cuando se me acercan todos mis radares se vuelven locos,yo subo las defensas y espero.

Los cuatro estaban vestidos con pantalones que llegaban a las pantorrillas y estaban cubiertos de tatuajes.

Yo me levanté y fuí para adentro,no los quiero al lado mío,no quiero verlos ni tener que pensar en ellos .No quiero que me miren y me

estudien . Son ellos que se presentan queriendo causar impresión, usan pulseras y cinturones de cuero con metal.Yo no me puedo quedar tranquilo.

Yo me corrí y por eso dijeron:

-La próxima vez que lo veamos le vamos a robar todos esos bolsos.

Cuántos matones de barrio hay aquí que se quieren ocupar de mi para darme mi merecido?

Guardianes de una eterna ley del más fuerte que debe ser impuesta y renovada en cada lugar,cada día.

Y les molesta ver que hay uno situado fuera de ese orden férreo donde se domina y se es dominado,

Ahora también soy un clarividente que ve lo oculto.

Yo veo delincuentes, muchos delincuentes , cada vez más delincuentes. Cómo lo sé?

Lo siento,siento un frío en la columna,siento que cambia la frecuencia vibratoria de mi cuerpo y me quiero ir.

Pero por aquí también pasan los turistas extranjeros en casas rodantes alquiladas pintadas con imágenes de superhéroes y esas cosas. Ellos parecen no dudar que el mundo se hizo para pasear y que pasear es un derecho que tienen por ser holandeses o portugueses pero no saben dónde están parados,no conocen nada de Bolivia,no saben lo que es Perú pero yo no se los voy a decir,no me creerían,yo sería un pesimista amargado y aguafiestas y la verdad que no necesitan saber,vienen a pasear y pasarla bien,hay que dejarlos que hagan lo que quieran.

Y de improviso llega un caminante,otro,y éste tiene la cara más rara que yo haya visto, no sé de dónde sale un loco así y seguro que él debe pensar lo mismo de mí.

Éste anda con una gran bandera de Chile que lleva desplegada sobre su bolso en la espalda.

No entiendo cómo puede pasar la noche sin una bolsa de dormir y una carpa.

Pide dinero a los autos estacionados y la gente le da plata por la ventanilla . Luego irá al Hogar de Cristo,ellos son su clientela habitual , también lo son del mercado y de la plaza y en esos lugares pasan los días.

Yo no me puedo acercar al Hogar de Cristo, allá me voy a encontrar con los patos malos.

Cachai?

Éste me vio y viene en mi dirección,yo encantado de verlo en mi camino temprano a la mañana.otro más,uno más,de nuevo,mi timing es increíble.

-Where you coming from,mister?

-La concha de tu madre

-Cómo?

-Lo que escuchaste.

A éstos hay que enfrentarlos desde un principio, a ver si entienden.

Yo no voy fraternizar con ninguno de ellos en nombre de los derechos humanos de los desfavorecidos porque somos especies muy diferentes y yo estoy a un año luz de esa gente.

Yo sé del odio que se esconde detrás de su desaliño y de su pobreza . Sé que no soportan a los orgullosos.

-Qué te mandás la parte (qué te haces el..) si vos sos igual que nosotros!

Ellos dicen:

-Yo soy igual que usted!

-Si vamos todos para allá !

-Yo también un día voy a ser mayor!

Todos nos sentamos en el inodoro.

El inodoro es el común denominador de la igualdad.

Hubo uno que estaba sentado en el cordón de la vereda apoyado contra un poste de alumbrado en una calle mugrienta y cuando me vió se levantó como un resorte, cruzó la calle y vino a darme la mano.

Yo no sé la di.

Él dijo :

-Manito!, Manito?! con la mano estirada y una voz compungida.Y su la mirada era la mirada apenada de un niño al que se ha defraudado.

“Manito,manito ,manito mía, manito bonita que Dios me dio”

Este lugar es como el patio de la cárcel,lleno de odios y de gente que busca broncas .

-Ya vas a ver vos!

-Ya vas a ver lo que te va a pasar!

-Ya te voy a agarrar después!

Los más normales entre los hombres son los que disimulan mejor ,su confianza en el sistema es completa y esperan tener todo lo que les prometieron.

Se sabe que los hombres aspiran a ser felices y que lo más importante es la familia, ahí están los afectos y ese es el teatro donde se pone el cuerpo y se revela la verdadera personalidad.

La familia es el espacio del cual se espera la felicidad pero muchas veces es otra trampa en la vida y casarse con esa mujer fue un camino hacia la derrota.

El trabajo no tiene la misma relevancia afectiva porque en el trabajo se hace lo que a uno le mandan y se trabaja solamente por el dinero para pagar las deudas y vivir el mes,eso es lo más normal del mundo.

Se vive y se hace carrera dentro de marcos institucionales, la universidad,la empresa .

Se pasa la vida adentro porque afuera están los borrachos y los locos que viven en la calle. Cualquiera tiene miedo.

La gente es llevada a pensar dentro del discurso habitual y eso requiere que alguien les señale qué deben creer sobre cada tema sino no se entendería nada y todos estarían perdidos en un mundo sin formas. Aquí se puede elegir entre ser de derecha o de izquierdas, mucho o poco, de Huachipato o de Colo Colo y lo demás sigue por añadidura.

Porque aquél que experimentó la libertad sabe que es terrorífica.

Estando ahí no hay nada seguro, no se sabe qué se va a hacer hoy ni mañana ya que las posibilidades son muchas .

No se sabe qué pensar de cada cuestión porque todo es posible y está abierto.

La mayoría de la gente no soportaría desenvolverse en ese estado.

Se puede ir para allá o para el otro lado, pensar A y B, hay que decidir pero pensar es difícil.

-Usted es un antisistema .

Me dijo uno de los carabineros en la mesa donde comíamos las salchichas de la cena a los 4200 metros de altura frontera con Bolivia . Parecía algo irritado, esa era su forma de explicar nuestras diferentes situaciones y nuestras diferencias.

-Yo tengo 25 años de servicio y este año me jubilo pero usted es un antisistema.

-No, no, yo estoy por fuera, no estoy en contra. Estoy por fuera porque quedé afuera, es eso , yo no armé una ideología sobre eso, además no voy a mover un dedo en un sentido ni el otro.

Yo escribo con el dedo.

Parte tres. El ermitaño de Socos

El ermitaño

No se puede llegar a los sesenta y ocho con el corazón de un niño de dos que nunca tuvo problemas que se fueron juntando.

Yo estoy mal con la gente que me rodea pero no los odio ,no es eso, sólo que ya no los soporto y no quiero verlos más de lo necesario ,por eso cuando termino de hacer lo que estoy haciendo me voy a la quebrada y me quedo hasta el día siguiente .

Creo que si no tuviera la quebrada del río aquí a doscientos metros, no podría vivir, no sé qué haría,me tendría que ir,me moriría.

Lo que me tocó hacer a mis sesenta y ocho años , es increíble, hago cosas asombrosas .

Estoy en una quebrada,en el lecho de un río seco, sobre la arena, entre los cactus y los arbustos.

Me quedé aquí porque quería estar solo y tranquilo . Me gusta dormir toda la noche sin que nadie me moleste y éste ha sido mi lugar desde hace años ,yo vivo aquí.

Para entrar paso por una alambrada un poco floja y ya del otro lado me muevo rápido cargando mis bolsos hasta llegar a una hondonada donde puedo sentarme y descansar .

Pasé, aunque todavía tengo que caminar bastante pero de este lado ya estoy tranquilo porque aquí mi presencia no es discutida por los vecinos.

El terreno es muy especial,los arbustos crean un efecto extraño que dificulta, impide ver a pocos metros de distancia y no hace falta la selva para eso ,este lugar ofrece las mismas dificultades con una economía de medios que el que no lo ve no lo cree.

Todo esta operación implica un esfuerzo físico breve pero intenso y mucha aceleración y eso es lo que más me gusta.

Me gusta saber que todavía tengo fuerzas y puedo hacer esta clase de cosas y sentirme como un comando , uno de ellos, al menos yo lo vivo de esa manera.

Estoy muy acostumbrado a estar solo debajo de mi árbol, un árbol bastante escuálido entre paréntesis, y olvidarme por unas horas de los enfermos mentales que están ahí afuera, tranquilizarme y escribir.

La quebrada es otro mundo y en este momento el único lugar en que me siento a gusto.

Ésto es campo, aire libre, naturaleza y me recuerda permanentemente que otra vida es posible, que la estúpida locura que se vive en la cafetería de la ruta no es lo único que hay.

Aquí todo es tranquilidad y silencio, pero no quiero exagerar y reconozco que se escucha un poco los sonidos de la autopista pero de lejos, lo importante es que estoy solo.

La quebrada se parece mucho a la caatinga, al sertao brasileño, el lugar es una extensión de arena, polvo y piedras barrida por el viento, llena de cactus, de arbustos espinosos, con conejos, burros y caballos que caminan de noche y pájaros capaces de posarse sobre las espinas de los cactus pero que duermen en las ramas entre las hojas de los árboles.

Hace años que no pasa agua por el cauce del río y la arena es excelente para poner una carpa, acostarse y dormir.

La quebrada tiene varios kilómetros de largo con dos o tres casas muy alejadas unas de las otras y muy poca gente que transita por aquí.

Los vecinos me conocen pero no hablamos, alguno me saluda y ninguno me molesta.

Hoy pasó un hombre a caballo pero yo preferí no mirarlo ni saludarlo, creo que eso es lo mejor.

Misantropía es rechazar, rehuir la compañía de los hombres. En ese sentido mi intuición adolescente de vivir lejos de los hombres se hizo realidad.

En ese tiempo parecía otra idea sacada de los libros

(de las lecturas) y cuando yo le contaba a mi familia lo que iba a hacer cuando fuera grande ellos se reían indulgentes de mi ingenuidad de imberbe que no sabe lo que dice.

-Jajaja, vas a vivir en un caño! Te gusta eso?

-Che ,vos sos muy sutil, sos muy original, por qué no escribís un libro y te hacés famoso ?

Es evidente que la mente no funciona de la misma manera en todas las personas ,tal vez por eso desde chico me sentí diferente.Yo me muevo de otra manera, soy rápido,me puedo proyectar en el espacio a distancias cortas en dos pasos,dos movimientos y ellos no.

Una vez que entré en ese proceso ya no había otra salida que seguir adelante. Entré en la diferenciación, en la individuación,en la payasada.

Estoy desarrollando mi personalidad ,así se decía antes y aún sigo alejándome de los otros seres impulsado inevitablemente por el viento solar en la expansión del universo.

Claro que a los doce años yo ensayaba ideas como quien se prueba ropa a ver cómo le queda y era nada más que otra idea que me vino,que no sé de dónde la saqué y que yo expresaba como si fuera otra originalidad mía sin medir el verdadero alcance pero hoy ésto reapareció como una necesidad ineludible si es que quiero seguir viviendo.

Y ahora entendí que debo alejarme, encontrar un lugar dónde estar solo y la manera de vivir sin depender de nadie pero no sé cómo empezar.Voy a necesitar mucha ayuda y suerte para llegar a ese lugar especial.

Por ahora sigo viviendo en la quebrada sin nombre.

Si yo pudiera la llamaría

“Y arriba quemando el sol”, como en la canción, además que es verdad.ñ

La vida social de un ermitaño

Estoy sentado en la cafetería entre las risas groseras de los clientes.

-Gña Gña Gña Gña Gña..

Todo ésto es muy desagradable pero desde mi nueva perspectiva de hombre que va a morir estoy encontrando que todo aquello que hasta hace poco me irritaba ya no me afecta de la misma manera,quiero decir que ahora casi no me importa y que me miren todo lo que quieran mientras no me toquen .

Los hombres que pasan delante mío por cierto que son infantiles y limitados en sus malos sentimientos pero solo eso , ésta no es una película de terror donde los niños pequeños, las madres afectuosas y sus padres atentos se transformen en pesadillas y no me parece que vayan a empeorar más ni que yo tenga que salir corriendo.

La mujer le dice al marido en el oído:

-Es argentino

-Ah!

Con eso ya saben todo,creen que ya entendieron pero algunos quieren ocuparse de mí y los motivos son oscuros .

-Hola,.. caballero!

Dicho en un tono de burla, como de costumbre .

-Hola che pibe!

-Qué decís ,pibe?

-Che, boludo,

-Adónde vas pibe?

-Para dónde vai tirando,de dónde soi?

Éste otra vez por aquí!

Cómo,todavía no se fue?!

Nadie es indiferente,todos tienen su opinión , generalmente negativa.

Vienen, me hacen preguntas estúpidas .

-Caballero,una consultita...

- Dónde está el cajero..?

Yo ni los miro.

Sonrien ,siempre se ríen y hacen su comentario sobre lo que estoy haciendo (escribir en la tablet ,que ellos dicen chatear),me sacan fotos con el teléfono, le muestran al otro y se ríen entre ellos.

Yo me enojo,me hacen enojar y los trato mal.

Dicen que soy pesado pero ellos son unos idiotas que vienen a molestar para divertirse,siempre divertirse y siempre con una sonrisa estúpida estampada en la cara.

Yo no entiendo,no sé si no saben lo que hacen o están locos.Por qué me me miran tanto y con ese desenfado?

Parece que se sienten superiores,deben estar locos.

Ésto debe cambiar,no puede seguir así,me tengo que tranquilizar dejarlos que hablen,que miren ,que se rían y no prestarles atención.

Sin duda aquí no me siento bien pero yo estoy haciendo mi trabajo y creo que vale la pena.

Nunca pasé por ésto,es la primera vez,fue aquí,sólo aquí y ésto me está matando todos los días un poco más.

Trabajar en estas condiciones ha sido increíble.Yo no creo que nadie haya pasado por la misma experiencia de tener que hacer un trabajo creativo prácticamente en la calle sorteando todos los obstáculos que me fueron poniendo y dependiendo de los caprichos, sorpresas y trampas de cada uno de los figurantes del show. Aguanté todo para hacer lo que tengo que hacer pero no me gusta sufrir.

Lo que me costó este libro y para lo que sirvió.

Aquí puse todo el dolor y eso me hizo bien y mal.

Cómo me hice ermitaño

Me hice ermitaño desde que les tuve miedo.

Cuando ya no pude hablar con ellos sin recibir feedback negativo.

Cuando la compañía de los hombres resultó una experiencia penosa hecha de sucesivos momentos desagradables ,burlas y desafíos absurdos,solo porque soy diferente y llamo la atención.Por eso soy objeto de su curiosidad y recibo insultos,garabatos e improperios, todas agresiones gratuitas

-Viejo de mierda

-Viejo culeado

-Viejo huevón

Cuando experimenté las pequeñas maldades no punibles por la ley que esos imbéciles van haciendo a lo largo del día como diversión y cuando me ven caminar con el carrito por la calle frenan, se detienen a mi lado y por la ventanilla me preguntan:

-Oiga,caballero,una consultita, usted es de acá,sabe dónde hay una...?

Todo dicho con una inocultable sonrisa de satisfacción anticipando mi cara de pobre diablo.

Hay una clase de individuos que no pueden pasar sin manifestarme su agresión.Yo los atraigo como la miel a las ovejas y llueven los ataques mezquinos que vienen de todas las direcciones.No encuentro aprecio ni simpatías en ninguna parte.

Por qué me odian?

Me odian porque no soy de acá y eso es imperdonable.

Me muevo en un mar de negatividad.Cualquiera llega y se opone.En principio no les gusta verme en este lugar sin hablar con nadie ni prestarles la atención que ellos llaman respeto.

-Buenos días caballero, cómo va esa vida? Jejeje

En el imaginario de estas personas el auto no es sólo un transporte, es un lugar personal en el mundo, un punto de observación y una armadura que les asegura la impunidad y el mundo es una pantalla tridimensional donde ven objetos.

Con esa premisa hay un hecho que se repite: los jóvenes descerebrados, productos de una vida fácil que vienen a enfrentarme a propósito con su estúpida música a todo volumen sintiéndose invulnerables dentro de sus autos escudados en una sensación de superioridad frente al más débil.

Mi reacción a estos desafíos insensatos es la ira, una inyección de adrenalina que se dispara en el cerebro, se acelera la respiración y se endurecen mis músculos flácidos lo que crea una magnífica sensación de mucha fuerza y yo estoy listo para pasar a la acción, luego me voy relajando como después de un arrebató de cólera orgásmica. Cada uno siente lo que puede.

Una vez me dijeron que soy un viejito cascarrabias.

Es que si yo llegué a esta edad es porque algo sé hacer y que lo supe hacer.

Si conseguí vivir tanto tiempo teniendo en cuenta las condiciones adversas en Lemuria ésto debe ser considerado un éxito, un logro de mis facultades y de la voluntad.

Sin duda estos años que viví en la ruta me hicieron efecto. No se pasa impunemente por la forja sin cambiar .

Yo estoy liberado de las limitaciones del qué dirán y me siento capaz de vencer a cualquiera de éstos con el uso de la justa cólera.

Solamente no debo permitir que se me acerquen y me golpeen primero como suelen hacer porque me sería muy difícil reponerme. Así que debería yo golpear primero. Ésto es muy complicado.

Soy el ermitaño de Socos

Soy el ermitaño de Socos y paso todo el día en el viento, los conejos ya me conocen y me perdieron el miedo.

Vivo en un descanso de la autopista, pero no estoy siempre aquí.

A veces vengo y me quedo un mes, dos o tres pero después me tengo que ir. Soy un turista con una permanencia limitada en el país.

En tantos años no encontré otro lugar ni pedí la residencia.

Ésto es el campo, un paisaje de piedras y cactus . Ahora es invierno, llueve y la vegetación reverdece pero en verano todo es diferente , las hojas desaparecen y las plantas se cubren de espinas o al menos así parece.

Me gusta mucho éste lugar y si pudiera me quedaría pero las tierras pertenecen a la comunidad de vecinos y yo soy un extranjero.

En esta zona hay mucho sol, muchísimo viento, espinas, vegetación seca, cactus y piedras, conejos negros que traen suerte con solo verlos, muchos pájaros y algunos perros conocidos.

Yo duermo cerca, en la quebrada, en el lecho del río seco.

Vivo en un jardín, un espacio público frecuentado por cualquiera que pase por la autopista y como en un reality show estoy a la vista de todos .

Me llaman ermitaño porque no miro a nadie, no saludo y no contesto. No me lo perdonan y nadie me pesca, o sea, no me tragan. Yo sé que algunos me tienen por la personificación de lo odioso porque no saludo ni los miro pero lo hago sólo en defensa propia.

Ésta vez estoy en un tiempo de sufrimiento autoinfligido pero no siempre fue así.

Éste es un lugar donde hay comida pero yo no como.
Sería solo cuestión de estirar la mano pero no puedo, no quiero hablar con nadie ni pedirles nada.
Lo asombroso es que esté sin comer y que no me pase nada.
No siento hambre y parece que puedo seguir viviendo con unos mendrugos de pan al día.
Yo creo que cada vez necesitaré menos cosas, menos comida, menos todo.

Me siento en suspensión en este espacio provisorio que prolongo lo más que puedo.

Quisiera quedarme para siempre en este presente.

Aquí no soy nadie y no hago nada, no gasto nada y puedo escribir .

Me quedé aquí porque no tengo adónde ir y tampoco quiero estar en ningún otra parte pero si pudiera cambiaría por una cabaña en la playa o en un bosque.

En una playa seguramente escribiría historias del mar. Se entiende que esto es un estacionamiento y aquí está mi taller de escritura. Esta porquería de plaza pública que en verano se llena de estúpidos turistas es mi atelier de artista.

Sin duda que hay lugares peores , más agitados y mucho más peligrosos y en comparación esto es bueno, por eso será mejor que me quede aquí .

No quiero estar en sus ciudades, ya vi lo que es y lo que que hay. Vi las máquinas de entretenición y el resto me lo puedo imaginar. No soportaría tener que vivir en un barrio como hay miles con los antisociales y los vendedores de droga. No voy a entrar en sus ciudades , aquello es una pesadilla y yo no estoy obligado a hacerlo.

No puedo escapar a una constante observación de mi realidad y con el tiempo fui aprendiendo cosas pero de tanto material que recogí aún no pude sacar una buena historia.

Sinceramente no sé cuál es el argumento que está detrás de todo esto. Puedo describir lo que veo, retratarlos, hacer comentarios y reflexiones

pero eso no me lleva a la literatura, esa sublimación que transmuta materiales brutos en arte.

Hay acaso una épica en lo cotidiano? Se puede encontrar belleza en los hombres y mujeres comunes?

Contar la realidad es muy difícil. Entre hechos específicos y las explicaciones que yo no tengo mi trabajo se reduce a contar cómo me siento y nada más.

Finalmente la realidad es indescriptible porque es infinita y el que reduzca ésto a su idea personal cae en la estupidez. Pero siempre creí en la importancia de las pequeñas historias y pensé que era necesario registrar ésta aunque

me cuesta contar la realidad que me rodea.

Aquí interactúo con mi realidad, soy yo con mi pasado, mi formación y mi estado mental.

Yo no sé si el mundo es un lugar maravilloso y la vida es tan valiosa como dicen algunos. A veces para mí la vida es una pesadilla. Habría que ser de piedra, un verdadero estoico, soportar y sonreír.

Yo no sé qué película está viendo usted pero la que veo yo es complicada.

Entiendo que nadie va a venir a dar cuenta de ésta realidad sino lo hago yo mismo.

Éste intenta ser el testimonio de mi paso por la vida que me tocó.

Esto es Lemuria, yo estoy en Lemuria y la situación está empeorando.

En mi pequeño paraíso

Y si ésto fuera la felicidad?

Estar bajo el sol en invierno, pasar un invierno tranquilo, sin obligaciones y sin proyectos.

Quisiera quedarme indefinidamente transcurriendo el día a día y dormir mucho, dormir toda la noche.

Éste tal vez sea el mejor tiempo de mi vida ahora que me siento bien conmigo mismo en un viaje sin nada especial que hacer que se está pareciendo a la felicidad.

Quiero quedarme aquí como estoy y que ésto siga.

Yo tengo una vida extraña sin obligaciones ni compromisos .

No tengo un perro que me ladre ni una piedra donde apoyar la cabeza pero me siento bien.

La mía es una situación privilegiada
una libertad que la mayoría no tiene ni quiere.

Nadie envidia mi libertad porque ninguno quiere estar solo,no tener deudas,no consumir,no envidiar ni desear.Es cierto que el mío fue un destino muy extraño de un hombre que vivió sin trabajar como normalmente trabajan los demás.Y que fue una vida torpe de un tropiezo tras otro.

Sin embargo soy un privilegiado porque tengo la suerte de tener muchos lugares propios en el mundo y éste es uno de ellos.

En el viaje fui encontrando lugares que me gustaron,me quedaba un tiempo, después me iba y luego volvía hasta que después de varias veces lo había conquistado y el lugar ya era mío .

Ésto me permite de vivir un tiempo en un lugar y después en otro,lugares a veces separados por miles de kilómetros y de esa manera tengo una diversidad de paisajes y de climas y solo hay que hacer que la gente se acostumbre a uno.Cuando ya lo conocen,no lo aceptan pero no se asustan.

A veces de noche abro la carpa por un momento y afuera el cielo está lleno de estrellas,hace frío y todo está tranquilo .

En ese momento y por un par de minutos admiro la belleza del mundo que tenemos ,el cielo y las estrellas y siento que el silencio y la soledad me reconcilian con la vida.

Al amanecer cuando abro la carpa hace realmente frío.

A esa hora no hay viento pero el rocío de la noche lo cubre todo .

Algunas veces el tiempo se presenta despejado con una promesa de sol pero hay días en que una espesa neblina helada sube del río Limarí y yo ya sé que con suerte el sol solo brillará después del mediodía pero yo creo que pasar un invierno en la carpa no es ninguna proeza. No hay nada heroico en soportar el frío y la niebla.

Nunca les presté atención hasta que empecé a mirar a los pájaros y desde ese momento entraron para siempre en mi campo de atención. Ellos cantan, se querellan, se persiguen y da la impresión que están todo el tiempo jugando .

También observan, recuerdan y aprenden rápido.

Ahora se acercan más que antes porque entendieron que alrededor mío hay migas de pan y granos de arroz ,sobre todo debajo de mi mesa y lo que empezó sin premeditación se transformó en conducta habitual. Les doy pan y ellos, los más pequeños, vienen a comer inquietos e imprevisibles pero algunos ya buscan el arroz muy cerca de mis pies, a un paso de distancia .

Hay uno que viene, se posa en mi mesa, me mira y cuando hago un gesto teatralmente brusco en su dirección él salta a un costado pero no se va.

Estaba escribiendo esto cuando un pajarito se posó sobre mi cabeza, era una tenca, las tencas son muy atrevidas.

Estoy en un paisaje sereno de colinas cubiertas de vegetación. Hoy no se levantó el viento y eso aquí se agradece.

Mi pobre paraíso es un lugar muy tranquilo que por momentos se llena de gente.

Este lugar es algo así como un parque público junto a la autopista donde se estacionan los camioneros para ir al baño y las familias que van a las playas.

El lugar pertenece a la concesionaria de la ruta .

Hay seis mesas rústicas con bancos muy incómodos hechos de troncos y los techos de paja, de coirón, típicos de la ruca nacional.

Éste es un baño público común y corriente con un espejo que no es mágico y que no guarda las imágenes de estos hombres que mantienen largas conversaciones sentados en el inodoro y se perfuman las axilas y la ropa. Estos camioneros tienen la costumbre de bajarse del camión cepillándose los dientes mientras van caminando al baño, son costumbres que se adquieren, todos hacen lo mismo, ellos se imitan .

Cuando se lo mira de cerca el mundo natural es muy hermoso .

Cuando se mira bien a un árbol se ve la enorme complejidad de su forma más allá de toda geometría.

Pero el mundo de los hombres es malo y nadie es inocente ni nadie está a salvo.

Aquí hay hijos de puta de diez años de edad. Es impactante ver la maldad presente en algunos niños, en todo esto sin duda que hay algo raro.

El cielo, los cerros y las plantas, todo es hermoso pero el ambiente humano es opresivo y vulgar y yo estoy viviendo en un reality que se volvió insoportable.

Estoy muchas horas bajo las miradas de la gente en un voyeurismo donde ellos miran y yo soy el bicho raro.

Me agota luchar contra las miradas y al final del día en ese estúpido ejercicio perdí mis energías.

El día empieza bien y en esa lucha voy perdiendo yo.

Hoy los chilenos me miran con una insistencia difícil de soportar pero esto pudo haber pasado en cualquier otro lugar.

Desde que me ven focalizan su atención en mi persona de un modo que en otros países del mundo se interpretaría como provocación, una declaración de guerra pero aquí es únicamente falta de educación, una indelicadeza y nada más.

Se bajan del auto, me ven y se encuentran con el misterio. Algunos se quedan pasmados de la sorpresa y no pueden despegarse de la

impresión que les causo.

Les debo parecer muy extraño, más de lo que yo imaginé.

-Usted es raro. Es usted pastor de cabras en la cordillera?

Tal vez sea porque la piel de mi cara está arrugada, estoy quemado por el sol y mi ropa aparece descuidada.

Me faltan dientes y los dos que me quedan adelante están rotos y eso se ve de inmediato y llama la atención.

Mis otros dientes son de color marrón y aquí nadie está así, nadie sufrió la acción destructora del tiempo.

Yo soy la antítesis del buen chileno sin embargo me vienen a saludar disfrazados de benigna inocencia y me preguntan cómo estoy.

Casi todos hacen comentarios sobre mi vida. Algunos dicen que no harían la vida que yo hago y otros quisieran hacer la vida que yo hago.

Es mejor que yo no haga comentarios sobre la vida que ellos hacen porque lo que yo les diga no les va a gustar.

Los más atrevidos se acercan con una sonrisa falsa, siempre las sonrisas son falsas porque no tienen otra.

Éste un desfile de individuos despreciables armados con risas groseras y palabras de burla, siempre en una dinámica agresiva .

-Cómo lo trata la vida Máster?

-Hola compadrito, de dónde es usted?

Y otros me saludan en inglés: Good morning Mister.

-Y usted hasta cuándo se queda?.

-Para dónde va tirando?

Quiere decir adónde voy.

-No voy ningún lado, aquí me quedo.

Les digo que vengo de Bolivia y después voy al Perú pero no me creen.

Les digo que escribo libros pero no lo creen.

-Ah, sí?

Y siempre piensan que miento.

-Maestro,cómo va esa escritura?
-Cuántos ejemplares lleva vendidos?

Si les digo que viví en Francia y en Israel.

-Y qué hizo allá?
-Por qué se volvió?
-No le gustó?
-Estuvo patiperreando?
-Usted siempre fue un atorrante?

Y yo insisto en que soy un gran viajero y un buen escritor desconocido.

Me preguntan cómo voy a pasar la vejez y la verdad es que no lo sé.
Creo que voy a pasarla aquí,dónde más voy a ir?
Lo único que me preocupa es qué voy a hacer después que me muera.

Algunos me dicen que hace mucho que estoy aquí,que pasaron y me vieron la semana,el mes pasado, dicen que yo me quedé, que todavía estoy por aquí.
Y claro que sí,yo vivo aquí pero a muchos les parece mal.

-Andá a trabajar vago!

Me lo gritaron desde un auto en movimiento cuando me vieron sentado escribiendo.

Piensan que soy un vago porque no cumplo con las normas de la vida como ellos las conocen ,porque no tengo una familia encantadora donde todos son felices y se quieren mucho,no tengo la casita cálida ni los amigos del fútbol.

Si aquí no hay nada que entender,todo está clarísimo.Estamos en este mundo para trabajar y ganar y yo debo ir a trabajar y hacer lo que hacen ellos:vender y ganar dinero.Dinero que yo no gano y me lo reprochan.
Yo me quedo callado.

Me aconsejan de volver a mí país, de vivir en una casa y de trabajar en cualquier cosa que no es vergüenza.

Algunos se preocupan porque me ven demasiado viejo para seguir viajando con una mochila y me preguntan:

-Y si se muere ,qué hace?

Entonces les digo que hago todo de mi parte para no morir porque quiero vivir diez años más escribiendo,eso sería bueno.

Me preguntan:

-Y a usted a dónde le gustaría morir?

-Ah,eso sí lo tengo claro,yo quisiera morir en Tierra Santa,en Israel y ser enterrado en el Monte de los Olivos.

- Y a dónde le gustaría pasar sus últimos años?

-Yo quiero ir a Israel para pasar mis últimos años y que sean productivos.

-Y si se enferma qué hace,recibe una jubilación,usted trabaja en cada lugar ?

-Y por qué no está en su casa?Y usted dónde tiene casa?

Dónde vives? Estás viviendo aquí?

Y cuándo te vas?

Por qué viajas?

Por qué no te quedas en tu casa?

No tienes casa?

Dónde es tu casa?

No tienes familia?

Tus hijitos no te dicen papito queremos que estés aquí.Ya no viajes!

Qué sacas con viajar?

El gobierno te paga?

Y no le gustaría tener una casa?

No saben lo que dicen.Se creen que una casa son cuatro paredes de adobe con un techo de chapa .Por supuesto que no tienen idea de lo que puede costar un piso en la ciudad.

Preguntan:

- Pero,cómo viaja sin dinero ?

-No le cobran?

-No,no me cobran.

La gente me dice:

- A mí no me llevan gratis, yo tengo que pagar el pasaje.

- Para viajar hace falta mucha plata.

-Usted conoce más que nosotros.

-Yo no puedo ir a ninguna parte porque no me alcanza.

-Y cómo hace?

-De nuevo por aquí?

-Y para qué viene?

No entienden por qué estoy aquí ni por qué me quedo y si les digo que escribo esa no es una razón que se sostenga.

Nadie escribe nada ,los niños son los únicos que escriben porque están estudiando y cuando terminan las tareas cierran los cuadernos y se van.

Están los que caminan pisando fuerte como vencedores pero cuando están solos todos ellos silban unas notas de desesperación antes de entrar al baño.

En ellos yo veo que está aumentando el número de personas con problemas mentales.

Veo personas extrañas que vienen aquí a expresar su locura y ésta es una clase de hombres que encontramos en medio de los otros.

Muchos son desagradables y no lo saben, seguro que no lo saben. Se sorprenderían mucho de saber cómo los veo yo.

Estoy donde estoy .

Vivo cerca de los estratos sociales más bajos y eso explica muchos de mis problemas, los ruidos, los silbidos, las risas y el humo apestoso de los escapes de sus autos.

Básicamente el problema es que tengo que pasar mucho tiempo rodeado de gente que no elegí .

Ellos solo me miran y se van pero son muchos y eso hace de la convivencia una experiencia penosa.

Yo lo llamo la multitud de los tumultos porque llegan acompañados de ruidos, exclamaciones y conversaciones en voz muy alta.

No sé quiénes son, no sé qué piensan ni a qué se dedican pero veo que se visten todos iguales y dicen lo mismo.

La gente no me interesa y no los miro pero ellos no me sacan los ojos de encima mientras intento mostrar indiferencia y aún así hacen de todo para imponerse parándose delante mío y obligándome a mirarlos creyendo que así entran en la película.

Eso es absurdo, así no van a entrar en la película.

Éste es un pueblo que parece estar siempre de humor jocoso y que se ríe de todas las cosas graciosas que van encontrando y que suscitan sus comentarios.

-Mirala a esa!

- Qué culo, mamita!

-Mirá , miralo al tipo del carrito ! Lo viste?

-Si, po huevón.

-El culiado, concha e' su madre.

Y ese soy yo.

En tanto la situación empeora y ahora gritan:

- Lo viste al carrito?

Y el carrito soy yo como hace años en otro país fui el hombre de los bolsos.

Piensan que todos son una mierda, atribuyendo universalidad a una intuición básica compartida.

Huevón, culeado y concha de tu madre, lo repiten y nadie queda afuera, aquí todos son culeados.

Que muchos estén pendientes de mí me afecta los nervios y me aburre y no entiendo esta avidez por impresiones visuales que no saben interpretar .

Qué es ese vacío interior que los hace volcarse al exterior ?

Por qué todo les llama la atención, cualquier ruido los atrae y siempre miran hacia atrás ?

Miran, se burlan , me dicen cosas y se ríen a las carcajadas.

-Cuando le tengan que robar le van a robar y ni se va a dar cuenta.

-Qué cuida tanto?

Nadie le va a robar.

Aquí no roban!

Pero mi paranoia no piensa ni entiende.

No me importa, es la carcajada del bruto.

Me imagino la vida de un bruto en su terrible barrio tosco lleno de gente ignorante y entiendo que desde el principio no tenían ninguna chance de ser mejores.

Y a medida que la situación vaya empeorando esta gente será más brutal, más insensible y más desconsiderada. Yo creo que futuro será violento. La desigualdad, la injusticia están creando un odio que por ahora no está focalizado y cualquiera puede ser víctima.

Yo, usted, no importa, aquél que pase, al que le toque.

Por ahora algunos mantienen los motores encendidos durante horas y el humo del escape crea una nube tóxica pestilente.

Mañana es lunes y hay que ir a trabajar.

Hay mucha seriedad y mucha agitación en llevar y traer.

Es tristísimo verlos detenerse en el camino, limpiar sus camiones blancos y hacer brillar las ruedas.

Es bastante común la maldad infantil de hacer ruido con los motores lanzados al máximo de sus revoluciones sin necesidad como forma de agresión.

Todo esto es muy mezquino y siento que mi disgusto por ellos crece cada día.

Cómo llegué a esta incomodidad con el mundo?

No fue siempre así ni lo fue con todos. Alguna vez yo aprecié a la gente pero después la relación se degradó y llegué a éste punto donde el espectáculo del mundo no despierta mi interés ni mi simpatía y no siento ninguna compasión por ellos, así no puedo.

Mi estado natural es estar solo y tranquilo hasta que viene otro de esos individuos insoportables a molestar.

Ahora no soporto a nadie, la gente no me da asco pero sin duda no los quiero.

Los únicos que quiero son los bebés aunque sé y no lo olvido ,que cuando crezcan se harán malos con el ejemplo de sus mayores. Esta enemistad mía con el género humano me resulta deprimente sin embargo no les niego legitimidad porque el mundo es de ellos y realmente soy yo el aberrante aquí .

Ninguno me interesa y no espero nada bueno de ellos
Me pregunto si tengo razón y qué me pasa, por qué estoy tan mal y al final tanta bronca con esta gente me está pareciendo ridícula.
Estoy dividido entre el amor y el odio por los hombres y paso de un estado al otro dependiendo de los estímulos de mi ambiente.

Desarrollé una fobia a los contactos, la gente me afecta mal y es un efecto desproporcionado a los estímulos.
Si están cerca los escucho y eso me hiere, es como si tuvieran un campo magnético nocivo.
Hay algo pernicioso en ellos, su presencia y hasta sus miradas me dañan, hay algo que todos tienen y que a mí me perjudica.
Yo no fui siempre así, antes no me afectaba un roce menor con la gente. Eso me pasó porque pasé muchos años sin comer y de esa manera adquiriré una sensibilidad diferente que ya no tiene arreglo.

Escribí lo que tenía que escribir pero es muy lamentable lo que estuve escribiendo. Escribo desde la tristeza y escribo para nadie.
Tengo recuerdos de malas experiencias del pasado que vienen en imágenes como agujeros negros de emociones inexplicablemente actuales.
Lamento todo esto pero no lo voy a borrar, no puedo.

Esto es lo que hay y así va a seguir y empeorar y aquí es donde voy a pasar los próximos diez años de mi vida porque no hay más a dónde ir desde que abandoné el proyecto Madagascar.

Ya no voy a poder alejarme mucho más ni cambiar de mundo y aquí me quedo entre la naturaleza y una sociedad enferma de la que no puedo prescindir, rodeado de esta clase de gente que va por la vida dejando a su paso amargura, negatividad y violencia.

Estoy en un verano estúpido y yo sin saber qué hacer con mi poca vida. En estas fiestas terribles aumenta mucho la idiotez, ellos se sobrepasan en vulgaridad y yo estoy perplejo observando cómo se comporta la gente.

No sé qué voy a hacer.

Claro que puedo seguir otro día más, el tiempo pasa rápido y a este día seguirá otro igual y por ahora no quiero otra cosa, sólo quiero seguir viviendo.

Yo ya no espero nada del mundo ni de ellos. Vivo en el margen evitándolos con cuidado.

Ya no creo en una solución. Éste presente va a seguir así y yo estoy desesperado.

Pero esta vez no me voy a escapar porque quiero seguir la pista hasta el final y ver cómo termina.

Uno que me quiere matar

Si es como para reírse.

De nuevo me mandan a un loco para que me mate?

Éste está aquí dando vueltas como fiera enjaulada y los testigos circunstanciales festejan la diversión.

Y yo me descubro que lo estoy disfrutando.

Ya no es como antes cuando estas cosas me hacían un mal terrible.

Claro que no, ahora me lo tomo en joda.

Ayer dormí bien, me desperté relajado y renovado después de las tensiones de los días anteriores.

Me desperté temprano y empezaba otro día de mi vida consciente de que los ataques seguirían, que de alguna manera y bajo cualquier otra apariencia esto seguiría y así fue, volvió el mismo individuo repugnante de ayer.

Antes un soldado entraba en la habitación y mataba al emperador mientras éste dormía, hoy los asesinos son profesionales que andan en moto pero también hay fanáticos independientes.

Esto viene a ser como el acto final de una obra de teatro donde todos los personajes se reúnen en el escenario y se descubre quién era quién y qué papel jugaba cada cuál en la intriga pero aún falta conocer el final, si gana el Bien o gana el Mal.

Yo no estoy aquí para deshacer un mal grotesco pero estoy inevitablemente en sintonía con el estado del mundo.

Aquí hay una continua e incesante serie de ataques personales.

Hay un odio, una fuerza que sale de la misma central de siempre y que va variando según las particularidades locales.

Y en este caso es ejecutado por un idiota que actúa muy irritado.

Éste dice que no soy chileno y que él sí es chileno, que yo no soy chileno y quiero mandar aquí.

Ví la determinación de su locura, su odio se había fijado en mí y lo hacía actuar.

Este tipo tiene mi edad y a mí me parece un pobre payaso, se mueve como una marioneta ridícula que viene desafiante y enojadísimo.

Yo estoy admirado de su obstinación, esta situación empezó ayer y sigue hoy.

El hombre dice que no tiene apuro y que ya me va a agarrar.

Eso quiere decir agarrarme distraído y yo entiendo que hay algo malo que me está buscando y que va más allá de ese pobre idiota.

Claro que puede clavarme un cuchillo, ese debe ser su estilo y debo evitarlo pero pierdo el tiempo tratando de entender qué es todo esto y mi tiempo cuesta carísimo en términos del esfuerzo para vivir mientras pretendo develar el sentido.

Esto ya no es un problema psicológico mío , éste es un problema real.

Yo quisiera tener permiso para disparar y tumbarlo a diez pasos pero no tengo un arma.

Pensé que podrían venir los carabineros ,ellos siempre se dan una vuelta por el área de descanso, me conocen y saben que no molesto a nadie.

Si vienen les diré que ese caballero tiene un problema conmigo y que estoy más que preocupado porque no me gustan las amenazas.

Finalmente el sujeto fue abordado por una pareja de jubilados que recorren la región en una casa rodante y lo conocen de del camino.

Ellos lo tranquilizaron,no sé qué le dijeron pero lo calmaron.

Después este hombre subió a su vehículo, dijo que iba a La Serena y se fue,con eso yo me quedé mucho más tranquilo.

Parece que ese individuo vive viajando en esta porción de la ruta entre Los Vilos ,Ovalle y Coquimbo en una vieja camioneta azul cargada de chatarra y dice ser soldador profesional , uno que suelda y arregla objetos de hierro.

Yo los conozco desde que los veo, soy consciente de que existen a nuestro alrededor y que no saben lo que hacen, que hieren,matan y no saben por qué.Lo hacen porque sienten el impulso,la rabia del odio o tal vez porque fueron enviados para hacerlo.

No es la primera vez que me pasa algo así y sé que esto le sucede a otra gente y a veces alguno muere.

Muchos se encontraron con el monstruo en algún momento de sus vidas,a veces el encuentro fue mortal y otras no.Esos aprendieron algo.

Y no supo el asesino a quién mató. Pudo haber terminado así.

Y al final si sólo se trata de vivir habrá que seguir surfeando la entropía como hemos venido haciendo hasta ahora.

El hombre con la pala

Quién era, qué hacía y porqué hacía eso?

Yo estaba acampando en la quebrada y un poco antes del oscurecer vino un hombre que yo no conocía y en una cresta del terreno ,a unos pocos metros se puso a raspar las piedras del terreno con una pala para hacer ruido y que yo lo viera.

En realidad no hacía otra cosa que ruido pero estaba cerca, a veinte metros .

Era raro,esa persona no era normal,un ser normal no hace eso.

Eran las ocho y media de la noche, aún temprano, no hacía frío ni soplaban viento, era noche de luna llena y había muchísima claridad .

Yo estaba en pijama, sentado en la carpa y en ese momento escribía en la tablet.

Precisamente estaba copiando y pegando un pequeño texto escrito esa misma mañana:

“Aquél verano Lexus me salvó la vida porque pude haber sido asesinado en esos lugares y en ese momento aún no lo sabía”, me refería a los barrios bajos de una ciudad chilena cualquiera y estaba agregando ese párrafo en el manuscrito de “La Historia de Spuki”.

Fue en ese momento que escuché ruidos que no supe identificar, abrí la carpa y ví a un hombre vestido con un pantalón blanco y la típica gorra blanca de todos ellos pero ese hombre venía con una pala en la mano y

me estaba mirando desde una pequeña altura, un talud del lado de acá del alambre.

Yo también empecé a mirarlo y estuvimos mirándonos en el claro de luna durante diez minutos hasta que se fue. Yo lo miraba y él me miraba, aunque por momentos seguía raspando la tierra y las piedras simulando estar haciendo algo sin hacer nada.

Me vestí y estuve sentado sosteniendo un palo en la mano sin saber qué hacer, si debía ir a preguntarle quién era y qué quería, si acaso quería asustarme con la pala?

Pero no me moví ni me puse de pie.

Pensé ir a hablar con él sin llegar a decidirme pero nunca imaginé ir sin llevar el palo aunque no quería pegarle ni a él ni a nadie.

Pensé que no era una persona en su sano juicio, que algún problema mental tenía que tener para venir así, de noche y como siempre pienso lo peor pensé que posiblemente venía de la parte del Diablo, no que fuera el Diablo en persona sino un hombre cualquiera de esos que él maneja y que había sido mandado para hacer ese trabajo.

Al día siguiente pregunté en el minimarket quién podía ser y me dijeron que tal vez aquel hombre estaba enterrando o desenterrando algo. Y que tuviera cuidado porque el año pasado habían encontrado a cuatro viejitos enterrados en diferentes lugares de la quebrada.

La historia de los crímenes me hizo acordar del adolescente de Ramat Gan en Tel Aviv, que había matado doscientos gatitos de la calle, primero empezó ahorcándolos, apretándoles el cuello con las manos y después los apuñalaba mientras los sostenía con una mano y durante años estuvo matando gatos hasta que lo encontró la policía y confesó que su proyecto era matar vagabundos que duermen en la calle.

Finalmente haciendo eso ese hombre consiguió echarme porque cuando a mí me dicen las cosas yo presto atención, me lo tomo en serio y me lo tengo por dicho ,por eso cuando él se fue yo desarmé la carpa, guardé todo en los bolsos y caminé de noche por la quebrada. Nunca deambulo de noche por el campo .

Fuí a la estación de servicio , bajé a la quebrada por la parte de atrás, caminé en un terreno que no conocía, tuve suerte y encontré un lugar adecuado para poner la carpa detrás de un árbol que más o menos me ocultaba del resplandor de la luna.

Creí que mi estadía en la quebrada había terminado pero un par de días más tarde volví a mi lugar de siempre y ese hombre no apareció y yo seguí viviendo y durmiendo ahí como antes, hasta ahí llega mi valentía.

Esa vez me asusté, me porté como un cobarde y no lo enfrenté a ese tipo.

-Qué querés, qué buscás, qué hacés, andate de aquí.

Pude haber ido con el palo y darle hasta matarlo y mostrarle quién mandaba ahí.

Pero me asustó aquella frase de mi autoría :

“Aquél verano Lexus salvó mi vida porque pude haber sido asesinado en esos lugares y en ese momento aún no lo sabía”

Esa coincidencia me hizo pensar que estaba frente a un hecho inusual, una advertencia, una amenaza que en ese momento no pude precisar .

La próxima vez ya sé que no pasa nada y no hay que hacer caso de las sincronías entre un cuaderno y la realidad que pueden ser parte de una broma cósmica y nada más .

El minimarket

Parecía que me querían, eso empezó el día en que C. se hizo cargo del minimarket y la conocí y desde entonces la relación fue estupenda, yo le mandaba cuentos por email y ella me regalaba algún tomate.

C. decía que me quería ayudar y me regalaba unos pequeños panes amasados que le quedaban sin vender, a veces una cabeza de ajo. Yo compraba el arroz y los huevos y ella me regalaba unos pancitos, la relación nunca fue más allá.

En el negocio su marido me saludaba bien:
-Buenos días Don Fernando, cómo está?

Hasta que todo cambió y dejaron de quererme.
Cómo y por qué pasan esas cosas es otro misterio de la psicología humana.
Cómo el afecto puede convertirse en rechazo o ser descartado como si nunca hubiese existido, eso nunca lo voy a entender .

Ésto me llevó a pensar que quizás el germen del desafecto haya estado ahí desde el principio, desde antes, desde siempre.
O quizás sea acumulativo , que las cosas se van sumando hasta que la crisis se manifiesta.
Al final creo que no era cierto que alguna vez me apreciaran sino no hubiese pasado lo que pasó.

Yo creí que cuánto más me conocieran mejor me entenderían y me verían como a un escritor practicando su vocación en condiciones inverosímiles y heroicas y viendo que yo no representaba ningún peligro ellos me tolerarían pero no fue así.

Mejor hubiese sido no hablar de más, no darles motivos para que armen un caso.
Porque en el comercio los buenos clientes son los que compran y pagan, saludan y se van.

En realidad yo sabía que todo lo que dijera podía terminar volviéndose en mi contra ,lo sabía porque mi madre había sido una experta en reprocharme por cosas que dije antes y ahora eso mismo volvió a pasar en otro contexto.

Nuevamente las cosas se deformaron y todo se complicó.

Este año cuando volví del Perú la señora había cambiado. El primer día me contó una historia muy rara que me dejó pensando que algo así me podía pasar a mí también,que esta vez me echarían. En el verano dos mujeres se quedaron en el área de servicio, pedían dinero a los camioneros y se lo gastaban en cigarrillos y chocolates , lo peor fue que usaban el agua y la electricidad gratis y por eso Avertis, la empresa concesionaria las echó.Esa fue la parte que me preocupó .

C también dijo que los obreros de la autopista tenían la obligación de mantener cerrado el perímetro alambrado ,que la empresa debía proteger a los camiones que pasan la noche en el estacionamiento y también la seguridad de la posada (restaurant) y del minimarket . Por lo tanto todo alrededor tenía que estar cerrado y que no hubiera paso por ningún lado pero eso era desconocer que hay gente que vive en la quebrada y necesitan pasar como siempre lo han hecho.

No le gustó que yo hiciera comentarios sobre lo caro que cuestan las cosas en Chile y en su tienda en particular,ya que está en la ruta y su clientela son mayormente camioneros y turistas .

Yo comparaba con los precios de los alimentos en Bolivia pero no eran quejas ,eran mis reflexiones.

“-No se queje de los precios y si no le gusta vaya a comprar en otro lugar.”

En esta etapa ya no me volvió a dar nada y pasé los últimos meses sin su caridad y la verdad que no me importó pero es raro cuando la gente borra con el codo lo que antes escribió con la mano, aunque también sabía que existía ese fenómeno.

Ayer me empezó a tratar como a un indeseable, me advirtió que no debo hablar más, que no debo decir ni una palabra más. Ella no quiere escuchar ningún comentario mío. Puedo entrar a comprar pero sin hablar y sin hacer nada de humor.

Me trató como la mierda y quizás éste sea el principio del fin.

Yo siento como si se estuviera cerrando un círculo del cual no tenía idea

.

Parece ser que en ese nivel espiritual donde ella se encuentra no se aceptan críticas y que es habitual hacer historias y crear problemas entre ellos porque así funcionan las familias y se tratan entre parientes, con amigos y los vecinos.

El problema es que no entienden nada, lo que digo es difícil, complicado, demasiado largo y mi acento de extranjero no ayuda. Todo fue mal interpretado, todo al revés.

Una vez dije que su hermano era muy serio y el tema reapareció quince días después como otra imperdonable crítica de mi parte.

Un día le pregunté por curiosidad por qué las bolsas del pan Ideal estaban colgadas de un clavo contra la pared, si eran una muestra o era una decoración y eso también resultó ser otro comentario intolerable y semanas después me contestó que hace lo que quiere y que pone las cosas donde se le da la gana y si quiere colgar los panes de un clavo ella los cuelga.

Yo había creído que la gente común era gente normal y teniendo en cuenta que yo era el ermitaño que vivía en la quebrada dejarían pasar mis extravagancias y rarezas pero no fue así porque hubo muchas quejas y comentarios en mi contra. Parece que yo era mal visto por algunos camioneros y por el personal de maestranza de la empresa de peaje.

Es cierto que yo no me hacía ilusiones sobre ellos y sobre nadie en general,sé a qué atenerme respecto a los humanos y nuevamente quedó confirmado que no es posible convivir con ellos ni depender de la buena voluntad de nadie porque mi persona siempre les molestará y finalmente resultará intolerable .

Viéndolo bien se trató de un auto sabotaje,yo sufro de una compulsión de repetición que por mis torpezas me lleva de fracaso en fracaso en mis relaciones con la gente que no está preparada hacia las ideas diferentes y el humor.

No sé si ésto seguirá complicándose ni qué se prepara,tal vez me tenga que ir,será mejor que me vaya .

Creo que hoy perdí un buen lugar para acampar y a dos amigos.

Una descripción detallada de todo lo que existe

No puedo aceptar la amargura de no poder salir de aquí,que aquí me quedé y que no voy a llegar a otro mundo mejor.

Y en este final se concretó mi intuición infantil de vivir como un misántropo.

Me convertí en un ermitaño que vive en medio de la gente y mientras ésto siga así no voy a poder escribir algo diferente.

Ya no los miro porque sé que son todos iguales, no les encuentro diferencias, están los motociclistas y los deshollinadores, los bolcheviques y los culíes,los pastores de cabras y los pasteleros,el barrendero y el pizzero y cada cual va llevando las insignias de su condición.

El chileno tiene la misma cara, los mismos lentes y los mismos dientes .
Cada chileno que baja del auto hace siempre los gestos del estiramiento de un futbolista antes del encuentro deportivo.

Con las manos en los bolsillos, petulantes, ignorantes que no saben de su propia ignorancia, con una gran facilidad para mentir ,burlarse y reírse.

Es un hecho objetivo que son ignorantes y chocantes en su vulgaridad. Yo jamás pude ir bien con ellos.

Ni siquiera les entiendo lo que dicen como si no hablarán castellano, creo que hablan el dialecto de sus barrios.

Este país tiene un nivel mental bajísimo y no es necesario que yo lo diga porque alguien más se debe haber dado cuenta.

Desde esta nueva perspectiva casi astronómica lejana de las vidas que veo alrededor mío es que puedo ver lo que no quiero ver.

Veo que se cepillan el pelo, que se cepillan los dientes durante quince minutos en un furioso frotado, los veo sacando fotos de unos arbustos raquíticos y veo toda la absurda actividad humana que me rodea.

Todo está en su lenguaje corporal, en cómo se mueven porque nunca lo dirán con palabras, ellos no usan palabras ,se expresan con las manos y las miradas.

Mi enojo es tan grande que tapa todo, mi enojo fue creciendo, tapó todo y nadie quedó afuera, ni grandes ni chicos, ni jóvenes ni viejos, yo tengo enojo para cada uno.

Aquí estoy en medio de la sociedad chilena en sus vacaciones de verano y no me parece que los turistas sólo quieran pasarla bien.

Los que yo ví vienen a hacer lo mismo que hacen en sus casas, se desplazan para cambiar el escenario de sus fechorías y vienen trayendo su maldad y haciendo daño . Traen todas sus mierdas, todo que eran lo vienen a imponer aquí y por unos días lo despliegan delante del majestuoso Océano Pacífico que les perdió el respeto desde que los conoció.

Es verano y están por todas partes, llegan y quieren dominar el espacio,

no tienen límites y no respetan mi retracción.

Entiendo que mi problema es con la insoportable clase media capitalina y no con los camioneros sufridos .

En general los camioneros son personas infelices que pasan años conduciendo miles de kilómetros ida y vuelta sin poder detenerse, ellos nunca tienen vacaciones y trabajan los días de fiesta.

Trabajan para los hijos y para pagar las deudas, pagar la casa y siempre falta dinero ,por eso hay que seguir,siguen y siguen.

Esos choferes sienten una profunda devoción por unos camiones que ni siquiera les pertenecen,que son las herramientas de trabajo y propiedad del patrón,el yugo de sus vidas.

Es triste ver a esos hombres pasar el trapo sobre la carrocería de camiones que frotan y lustran hasta sacarles brillo.

Yo entiendo que ese momento de dedicación es un verdadero acto de amor con el hermoso camión blanco, finalmente el único gran amor de sus vida porque con la familia es otra cosa .

Ésta es una a sociedad donde la violencia contenida es inmensa y yo estoy a la merced de los bárbaros,o al menos así me siento.

Es asombroso el número de marginales malintencionados y enfermos de la mente que circulan permanentemente por las calles y caminos de este país.

Los indeseables ,los antisociales son legión.

Se los conoce y son inconfundibles ,son individuos sospechosos y amenazantes que andan siempre en grupo, poniéndose en evidencia, hablando fuerte y ocupando espacios, estúpidos y malos como caricaturas de sí mismos.

Son cuadrados de brazos y de piernas y muy bien alimentados.Nunca antes el ser humano común comió tanto como ahora ,aquí se come mucho y todavía quieren más.

Tengo la impresión de que cada uno que viene renueva el ataque y le imprime más fuerza.

Cada día viene otro y el de hoy es igual a los anteriores.

Vienen porque no pueden evitarlo ,es parte de su estructura mental y me miran porque están vacíos por dentro, me miran y ven que no somos iguales.

Saben que me están haciendo daño y no les importa, ésta es la forma más común de crueldad mental por aquí.

Éste vino hoy a la mañana y se quedó.

Enciende y apaga el motor pero no se va.

Observa todo lo que hago y lo que tengo sobre la mesa.

Está sentado en su camión y mira,no hace otra cosa. Primero se acercó trayendo una pequeña cantidad de azúcar que dice que le sobró,por supuesto que la recibí y le agradecí .

Me preguntó para dónde voy tirando o sea para dónde estoy viajando y yo le dije que no voy a ninguna parte y él repitió lo que yo venía de decirle.

Le di las gracias,me di vuelta y no lo miré más.

No puede ser que yo esté malinterpretando gestos y señales pero no creo que haya un auténtico interés por mi persona que no sabrían expresar mejor.

Hoy es lunes y seis horas más tarde el tipo aún sigue aquí.

Yo sé que es inútil pedirle que se vaya,que apague el motor y me deje escuchar la radio.

Estoy en un escenario de intimidación,no tengo derechos adquiridos y debo mantener mi espacio vital contra todos los que vienen a disputarme el espacio público en una pulseada que me desgasta.

No sé si se dan cuenta que vienen a descargar sus porquerías cuando me ven y el efecto que me hacen a mí sus cosas,por qué no se las guardan, por qué imponermelas a mí?

Las risas, los cantitos y los ruidos varios que salen de las bocas y las gargantas.

Estas personas siempre silban en el baño,son hombres grandes que entran al baño silbando de miedo,me imagino.

La mayoría resultan muy desagradables,casi todos ellos y es por eso que yo odio a esos maleducados que me miran descaradamente . Me da náuseas de verlos de cerca haciendo siempre las mismas cosas, diciendo lo mismo y riéndose igual.

Esta es mi única relación con esa clase de gente.

Gente que está exclusivamente volcada al exterior ,a los estímulos externos y centrada obsesivamente en una curiosidad irreflexiva y estos aquí son especialmente innobles y cobardes .

Sin valores ni códigos traicionan sin importarles nada,son capaces de cualquier cosa.Es indignante,me quieren confundir,me dicen las cosas al revés.Me mienten descaradamente.

Valoran las propiedades,los carros, el sexo y la comida y por definición para ellos lo inmaterial no existe.

Aquí la gente parece aterrorizada de perder el trabajo.Se ve que transpiran miedo y hacen toda clase de contorsiones para pasar otro día y otro mes con un trabajo y un sueldo.De ahí la talla,la risa permanente y sofocante de los chilenos.

Hay una cantidad de jóvenes que creen que la vida es un lugar donde vinieron a divertirse y a abusar de los débiles que encuentren en el camino,mujeres o extranjeros indefensos.

No les interesa comprender y actúan como si no hubiese nada que saber.

Por qué me duele tanto la proximidad con estos brutos, por qué tanta irritación, por qué no relegarlos a una categoría por siempre despreciable y sin interés.

Qué importa que den vueltas y me miren o que griten y patean pelotas si no tienen nada que hacer y nada en qué pensar.

Yo no sé porqué los atraigo.

Justamente aquí tengo uno mirándome fijo.

Aún tengo el derecho a pasar sin ser molestado.

Yo sé que jamás voy a ser apreciado ni comprendido y ya me acostumbré a ser tratado con menosprecio por todos, por cualquiera de ellos.

La increíble falta de educación que les permite estar comiendo al lado mío en la otra mesa y no invitar nada, la increíble falta de empatía con mi historia que son incapaces de entender y de apreciar.

Y nada de lo que yo hago tiene valor a sus ojos, ni viajes ni libros, eso no es nada para ellos.

Y por qué hace esta vida?

Pero qué hace aquí?

Por qué no va a trabajar?

Como siempre todos dicen lo mismo porque no piensan por cuenta propia y usan las mismas frases hechas y me dicen que soy como un gitano, el paradigma del errante, del nómada. Lo mío es un sinsentido que contrasta con el gran sentido de sus vidas.

Las escenas desagradables que vivo. No me contestan, dan vuelta la cara y no me miran cuando les hablo. Nadie quiere hablar conmigo, me miran furtivamente, algunos descaradamente.

Así es la mayoría hasta que de pronto, en un efecto teatral aparece una persona sonriente.

Me objetan con acritud que mi peor falta en la vida fue no haber ahorrado en la juventud para tener en la vejez.

Dónde tenía la cabeza, cómo no pensé antes que haría a los sesenta y cinco años y cómo voy seguir viviendo hasta que me muera y después cuando haya que enterrarme, quién se va a hacer cargo? Cómo voy a dejarles ese problema a los demás?

Me preguntan si ahorré y cuando les digo que jamás lo pensé ni nunca me interesó.

Cómo podía haber ahorrado si siempre gane el salario mínimo.

Volví de Europa con cuarenta y ocho años.

Estuve veinte años, aprendí idiomas y viajé.

Volví sin dinero, nadie me conocía y yo no conocía a nadie.

Hice de vendedor ambulante, caminé y caminé y no encontré pero llegué hasta acá.

Los que me ven llevando las mochilas sobre el carrito de dos ruedas me demuestran su desprecio

-Ah, tiene un vehículo!

Je Je Je

Y yo estoy herido en mi alma por sus burlas, las risas y su desprecio. Qué hago aquí viajando por este mundo en medio de toda esta gente recibiendo el odio, el rencor, la agresión, las burlas y las risas?

Yo estoy cansado de luchar, de enfrentar esta tensión constante con ellos, el desgaste de una incesante circulación de personas que me miran, se acercan, se paran a escasos centímetros míos a hablar por teléfono a los gritos, que están a la izquierda o pasan por detrás.

Parece que estuvieran explorando y me encontraron a mí, en ese momento se sientan y me miran mientras comen alguna porquería de esas.

Es agotador, yo no creo que nadie haya pasado por esto.

En Argentina nadie mira a la otra gente en las otras mesas pero aquí todos lo están haciendo.

Los peores son los matrimonios de mediana edad, esos me ven y se desesperan, no sé qué quieren. Están locos, no sé que pensarán.

No sé por qué me desagrada tanto verlos y escucharlos, tal vez porque los tengo todo el tiempo delante mío y es como estar obligado a convivir con otra especie. Yo sé que algún día habrá que aprender a convivir con razas extraterrestres pero con este pueblo yo no quiero y no puedo, no me gustan y no sé cómo deberían ser para que me gustaran.

Cómo debería ser el hombre para ser un ser humano, esa es la pregunta filosófica del día.

De dónde surge este magma de sentimientos?

De la continúa confrontación de todos los días y no se trata de un prejuicio infundado, yo sé lo que estoy diciendo, ellos están aquí y no estoy inventando nada, los conozco como si los hubiese parido, por eso el rechazo que siento no conoce límites, mi bronca destiñe y se desparrama en todos los sentidos como aceite.

Por uno pagan todos y justos pagan por pecadores.

Ya está decidido, no los quiero y tengo mil buenas razones pero pensándolo bien, en el fondo, son banales, inconsistentes y a veces pienso que debería perdonarlos, si aquí también hay gente cariñosa y yo los encontré, sin embargo solamente hablo de los peores, de los infames y no menciono a la gente buena que entre paréntesis son pocos y deben pasar desapercibidos porque están rodeados de parientes, vecinos y compañeros de trabajo malévolos y destructivos y no pueden llamar la atención, ellos no pueden irse como yo.

Acaso debería grabar y sacar fotos para que me crean?

No hay otro que haya hecho una inmersión antropológica como la que yo hice para confirmar la veracidad de mis observaciones ?

Un hombre joven viene detrás mío, me sigue al baño y quiere ocupar el mismo enchufe que estoy usando.

Qué les pasa, por qué son así, por qué están tan locos?

Son insoportables, son demasiado tarados.

Aquí hay algo que está produciendo individuos afectados por una variedad de psicopatías.

Estas personas están haciendo cosas raras en sus vidas y eso se transparenta en los gestos y las miradas, yo eso lo capto enseguida.

También hay muchos niños heridos, como ese bebé que su madre llevaba mirando hacia adelante en vez de posicionado hacia el rostro de la madre. Esa criatura no miraba nada, tenía la mirada desenfocada.

También recuerdo al niño que se retorció de la mano de la madre que lo sujetaba.

Es como el patio de una escuela llena de niños neuróticos pero nadie lo dice, se habla mucho del crecimiento de la economía, de las crisis cíclicas pero nada del permanente psicodrama en cada lugar y por cada cosa.

Aquí me siento igual que en el patio de la escuela cuando éramos cuarenta en el aula y doscientos cincuenta en el patio.

Uno viene corriendo, yo estoy distraído y no lo veo, ese me empuja por la espalda con toda la fuerza del empujón y yo salgo volando, me caigo y me lastimo las manos.

Viene otro y me pega un chicle en la espalda.

Después otro pateo la pelota con toda la fuerza y me golpea en el estómago.

Uno imita al chimpancé Hihihihihhi y hay otro que imita al gato Miau. Inmediatamente el perro contesta Guau.

Ahora está todo dicho

Y me sigo refiriendo a Socos.

Vinieron dos inspectores de la ruta y me sacaron fotos, todo pasó en un instante.

Inmediatamente después llegaron tres obreros a lavar la mesa que yo ocupaba y después dos trabajadores de otra empresa a fumigar el baño con un gas insecticida tóxico. El baño fue clausurado y no se pudo entrar en todo el día.

En cuanto a la mesa, me tuve que pasar a otra más allá hasta que la mía secara pero no fue el ataque personal que yo había imaginado.

Otro día escuché desde el otro lado de un arbusto a un carabinero hablando en su teléfono cuando pedía instrucciones a la base para proceder porque no estaba seguro si un ciudadano extranjero, un turista, puede hacer lo que yo estaba haciendo , estar sentado en la cafetería y según él, usando el Wifi.

No sé si me estoy volviendo paranoico, si escuché bien o fue un delirio mío.

Tal vez yo estoy mal de la cabeza y si sigo así voy a terminar viendo enemigos hasta en la sopa.

Esta vez la señora Katalina dijo que ya no podría pasar por su casa en mi camino a la quebrada porque la puerta de atrás que da a su terreno está mala y de noche se meten los burros.

Por supuesto que no es cierto que la puerta de un metro de altura colgada entre dos postes del alambrado esté mala ni que yo vaya a romperla tocándola con la mano.

Tampoco es cierto que puedan entrar los burros con el perro ovejero de los ojos rojos encadenado a un metro de esa puerta.

Todo esto fue una sorpresa que me complicó la vida. Yo ya no pude pasar y me obligó a caminar el doble para llegar al mismo lugar pero mi lugar en la quebrada es irremplazable y el esfuerzo vale la pena.

La persecución no cesa y siempre hay otro dispuesto a retomar la posta. Ahora un chófer de la empresa está obsesionado conmigo.

Él está preocupado por la alambrada que separa el área de servicio de las tierras adyacentes de la comunidad .

Este señor en vez de regar los árboles, que es su misión ,se queda estacionado observándome.

Lo encuentro en mi camino de mañana y lo vuelvo a encontrar a la tarde apostado en el mismo lugar, sentado al volante del camión cisterna exactamente por donde yo paso y bajo a la quebrada cada tarde y regreso por la mañana .

Debo pensar que mientras estoy escribiendo como un burro hay quienes están tramando toda clase de cosas, la imaginación de las personas no

descansa siempre buscando entretenerse, ganar más dinero y odiar a los vecinos y extranjeros.

Yo no me hago ilusiones porque si no pasó nada hasta ahora es que están distraídos mirando el fútbol y se olvidaron de mí .

Después vino una cuadrilla de obreros con chalecos amarillos, cascos y lentes de protección, aparentemente para hacer un mantenimiento de rutina pero yo sospecho que quieren hacerme algo y disimulan como si yo no les interesase.

Ellos deben arreglar los alambres sueltos o flojos , mantener el cerco en buen estado y proteger a los camiones que se quedan a pasar la noche en el estacionamiento pero algo tienen en mente.

Tienen la potencialidad de hacer daño y por el momento ya han creado la duda.

Yo no sé qué van a hacer y si esta tarde el paso estará abierto o ya lo habrán cerrado .

En realidad es absurdo porque cuando los ladrones quieren pasar ellos cortan los alambres como si fuesen mantequilla y también los enormes candados de los camiones.

“Más cortan los alambres y peor es , más perros nos ponemos y ponemos malla”

Dijo uno de ellos.

Y yo que vivo aquí estoy en medio de esta comedia.

Así es en todas partes y todos los días es igual, el metro cuadrado donde estoy parado no es mío y me lo tienen que recordar permanentemente.

No aceptan que uno esté pasando un tiempo sin intenciones de quedarse , si de todos modos no me voy a quedar a jugar esta clase de juegos con ellos.

Pero si lo pienso desde el orden de lo metafísico diría que hay obreros perversos que cierran los alambres en mi camino a la quebrada porque esos enredos me los manda el Diablo y todavía tengo suerte de que no

haya ataques suicidas, esa clase de porquerías que hay en otros lugares.

Releyendo mi libro revivo las situaciones que me tocó vivir en Socos y veo que aquello fue verdaderamente de terror.

Entiendo que el año próximo no volveré a este lugar y sinceramente me alegro de haber terminado porque aquí no había mucho más que hacer. Saber que ésta va a ser la última vez ,que mi tiempo se termina ,que se acabaron obligaciones y servidumbres me parece perfecto.

Estoy muy cansado y no voy a extrañar a este país (Chile),que fue una metáfora del mundo en que me tocó vivir , yo no voy a hacer una despedida ni llorar .

Parte 4 Todo quedó demostrado

Un caso preciso

Conocí a muchos hombres enfermos porque aquí hay muchos . Aquel camionero que llevaba las aceitunas tenía una diabetes gravísima,se inyectaba insulina,se estaba quedando ciego y sufría de cambios de humor incontrolables y yo me preocupé mucho cuando dijo que quería dejarme en medio de la ruta y eso nunca puede ser bueno.

Era un hombre obtuso que durante el viaje me trató muy mal, me ofendía acusándome de ser un vago y un mendigo pero yo no me enojé, no me pude enojar porque ese hombre estaba enfermo y me quedé callado esperando llegar al final del viaje.El hombre por momentos cambiaba de tema pero luego volvía a hablar con la misma emoción exaltada.

Aquello duró dos días, veníamos del norte y estábamos pasando los mil quinientos kilómetros del desierto de Atacama. Yo seguí con él y al final me bajé donde yo quise .

El camión de un modelo antiguo andaba despacio y dos veces nos detuvimos a descargar unos tambores de aceitunas ,así que hubo tiempo para hablar.

El problema empezó cuando me equivoqué al contarle que mi madre anciana me mandaba dinero desde Israel y que mi hijo había sido criado por los abuelos desde los doce años mientras yo estaba viviendo (paseando,decía él) en otro país .

El tipo me acusaba de ser un mal padre que abandonó a su hijo ,me lo reprochaba con acrimonia y vehemencia ,me gritaba que yo era una porquería de persona ,que debería tener vergüenza de ser la basura que soy y yo me quedaba callado porque él no sabía lo que le pasaba,no controlaba sus emociones, se inyectaba insulina,estaba en un desequilibrio hormonal total y no era culpa suya.

Lo ví sentado al volante,detener el camión, levantarse la camisa para inyectarse una dosis de insulina en la piel del abdomen.

Yo lo único que quería seguir sentado viajando en su camión, llegar a mi lugar de destino y lo que soporté no fue por cobardía sino por autocontrol y le di el lugar de su necesidad.Alguien más digno que yo se hubiese bajado,yo no.

Él era un tarado sufriendo de una diabetes severa con la vista muy comprometida .En ese momento estaba cerca de perder su trabajo de chofer, iba a quedar sin ingresos y su familia sería infinitamente desgraciada. Lo suyo era una diabetes al infierno.

Me contó que el patrón, dueño del camión ofreció pagar la mitad de la serie de inyecciones para que él no perdiera totalmente la visión.

Esas inyecciones eran un medicamento nuevo y caro, trescientos mil pesos chilenos cada ampolla.

Yo le conté que a veces vale la pena pagar un tratamiento caro,que mi prima tuvo un hijo que nació con el síndrome del enanismo y en aquellos años la hormona de crecimiento era elaborada en Estados Unidos a partir de glándulas cadavéricas. Era muy costosa y sin embargo mi tío pagó el tratamiento. Le pusieron las inyecciones y el bebé empezó a crecer.

Años después la hormona fue sintetizada y bajó considerablemente de precio y aquél esfuerzo económico quedó como la expresión de una voluntad de sanar.

Cuando llegamos no me quiso dar ni una aceituna de las veinticinco toneladas que llevaba. Le dije que en otros viajes colegas suyos me habían regalado aceitunas , bastante aceitunas pero a él no le importó. Yo quería llegar a Socos pero me quedé en la gran Copec al sur de Coquimbo, cien kilómetros antes de Socos porque según él decía Socos está en una pendiente y él no podía detener el camión y luego repartir. Sin embargo muchísimos camiones paran ahí para almorzar en la posada de enfrente que se llama “El encanto del viento” y por algo será.

Recuerdo otro camionero desagradablemente hiriente que me amenazaba con dejarme en el camino porque eso era lo peor que me podía hacer.

Me quería hacer bajar porque según él yo bostezaba y él decía que el sueño es contagioso y yo lo estaba perjudicando.

Es sabido que la familia no se elige, yo tampoco elijo a mis camioneros.

El semita maldito

Aquí la gente local es gente simple pero a veces llega un personaje de una especie nueva y con ellos uno no sabe a qué atenerse.

Son los alucinados que caminan por la ruta a las tres de la mañana bajo la lluvia, los vagabundos un poco alterados, un poco sórdidos que pasan, piden una moneda y se van pero hay otros que no se van y esos cuando me descubren se sientan enfrente mío a mirarme y por supuesto que yo me pongo nervioso, me desequilibro, me paro y me voy pero haciendo mucha atención de que no me sigan.

Éste llegó sin nada ,sin un bolso y con un sándwich en la mano.Pidió un cuchillo en la cafetería y le dieron uno de plástico, cortó su sandwich y masticó una mitad con lentitud,la otra mitad quedó sobre la mesa y se olvidó.

Éste individuo pasó una hora sentado en una mesa al lado mío sin mirarme .

Permaneció sentado, inclinado hacia delante y con los ojos semicerrados como desconectado de todo

Yo nunca había visto uno como éste.Era rarísimo, un rostro marcadamente semítico,una cara antigua del pasado con todos los signos de la maldición, marcado por la fealdad,la espantosa nariz ganchuda,la espalda encorvada ,una cara de película de Mel Gibson y estaba vestido con un panty de mujer.

Él nunca me miró pero cuando me levanté y salí de la cafetería esperó dos o tres minutos y vino detrás mío sin que yo me diese cuenta.

Fui a la posada de Katalina y estaba llenando una botella de agua con la manguera del jardín cuando él llegó por sorpresa .Tampoco me miró,entró en la posada y pidió algo para comer.La señora le dió un té con un sándwich. El tipo se sentó en la única mesa que hay afuera y comió .Yo me quedé observando a la espera de los acontecimientos pero no me prestó atención como si no me viera.

Cuando lo ví en mi lugar me preocupé mucho, me sentí amenazado, tuve miedo y me enojé al mismo tiempo y me dispuse para la lucha,si era el momento,si era necesario ,yo pelearía.

Los pastores evangélicos explican la terrible vida de esos vagabundos por la figura de la posesión diabólica.

Hombres destruidos por demonios que los fuerzan a caminar sin rumbo durante años.Hombres sucios , con los cabellos largos y barbas descuidadas que caminan día y de noche sin descanso por obra de demonios que los atormentan.

Y lo asombroso es que la señora de la posada lo haya percibido como a un loquito porque llevaba puesto un panty negro de mujer y eso lo hiciera inofensivo y fuera una víctima de la sociedad y tal vez lo fuera.?! Yo lo tomé como algo personal, venía por mí.

No sé si me estaba buscando o me encontró por casualidad y ahora que me había visto no quería ni podía olvidarse de mí.

Quién era, quién lo había mandado, hasta dónde podía llegar?

Y lo primero que pienso en estos casos es que se trata de uno que anda por la vida sin dirección y que fue enviado por el Diablo, que es uno de sus esclavos, de esos que él recoge entre la basura humana, aquellos que no saben lo que hacen, los que hacen cualquier cosa, los que hacen lo que les mandan y que son la mano de obra del Mal.

Sin embargo después de comer se levantó y se fue y yo no sé adónde pudo haberse ido a esa hora ni cómo pasó la noche sin una carpa y un saco de dormir.

Esos tipos están muy locos y el sufrimiento que soportan es algo que no se entiende.

Yo en ningún momento tuve compasión por él y no me pregunté cómo pasaba las noches en invierno sin una frazada para taparse.

Les tengo miedo, me exaspera que lleguen a merodear, que se me acerquen con todo lo que representan y los odio.

Mi problema es que no les puedo pegar y darles con un palo porque podría herirlos, romperles un hueso y hasta matarlos de un golpe mal dado.

No los puedo tocar para no ir preso y lo mejor es evitarlos.

Ellos pueden estar armados, venir en la noche, asaltarme y matarme pero yo no estoy autorizado a usar la violencia, eso me retiene de actuar un ataque preventivo pero no me impedirá, llegado el momento, defenderme. Por eso esto no debe ser leído como una confesión de impotencia sino como una reafirmación de mi preparación para el combate y aunque suene grandilocuente, no son palabras huecas.

Los parias del camino

Aquí hay muchos parias, les dicen pobres caminantes y a nadie le importa nada.

Ayer a la noche, un poco antes del cierre del restaurante pasó otro de estos viajeros, vagabundos del desierto. Éste no era diferente: ropa sin color cubierta de polvo, con el pelo y la barba de todos ellos, la piel quemada y ojos oscuros.

Entró, pidió un pan y té, lo convenido, lo que corresponde y nada más. Se lo dieron y se sentó afuera. Éste individuo extraño no era curioso y no miró a nadie, hablaba sólo, en voz baja y yo no pude entender que decía. Hubiese sido interesante saber que piensa pero yo creo que deben ser los ecos de las publicidades y de las canciones pegajosas de toda una vida ocupando un espacio de la conciencia.

Yo estaba sentado en la otra mesa leyendo noticias del mundo en la tablet y de pronto me sentí un privilegiado. Esa tarde me había bañado, por la mañana lavé mi saco de dormir y mi ropa usada americana estaba limpia .

Me dijeron que da gusto, que yo ando impecable.

Es que soy un privilegiado, el Karma nunca se equivoca y sabe lo que hace. Aunque haya quien diga que todos debemos pasar por todas las posiciones y todas las posibilidades y que nunca saldremos del sufrimiento a menos que nos despertemos y busquemos la puerta de salida, fácil decirlo.

El caminante terminó su té en vaso descartable y se levantó faltando unos minutos para que apaguen la luz. Cargó su bolsa llena de trapos inmundos atravesada en la espalda sobre los dos hombros y se fue en la noche hacia el sur.

El próximo pueblo es Pozo Almonte, a treinta kilómetros de distancia y

va a encontrar agua en un cuartel militar a medio camino.

Él se fue pero consiguió asustarme. Yo duermo en el viejo furgón azul estacionado ahí mismo e inmediatamente me alarmé. Son demasiadas casualidades justo ahora que yo estaba tranquilo y sintiéndome bien.

Por qué siempre aparece uno al lado mío?

Acaso hay tantos?

Es estadísticamente posible que ésto me pase siempre a mí?

O es lisa y llanamente una persecución?

Yo antes no era así de paranoico. Ellos me daban lástima y creo que una vez le di una moneda a uno que me pidió bien, de buena manera.

Acaso cada vez que yo me lo proponía no hacía cien dólares en monedas y billetes de mille lire un sábado a la tarde en la puerta del supermercado en los pueblos de la Calabria y después me iba al Brasil. Esa gente era buena, se bajaban de los Audi y los BMW y me pasaban el soldi y yo decía Grazie, que era todo lo que sabía decir hasta que aprendí algo más.

Pero ahora todo cambió y me siento amenazado, hay muchos seres perdidos en las calles, se los ve muy mal y eso me asusta porque yo también estoy en ese plano, injustamente, injustificablemente, pero estoy. Yo quisiera poder decirles:

-Vayase de aquí! Éste lugar es mío, entendiste?

Y que no me contesten:

-Qué, vos lo compraste??

En definitiva, yo no sé por qué estos tristes personajes vienen al desierto. Los perros no van por su propia voluntad al medio de la nada pero los llevan y los abandonan.

Quizás los vagabundos también hayan sido abandonados.

Sino es incomprendible, por qué no se quedan en un pueblo con sombra, agua y con comida posible?

A mí ya no me dan lástima, me intrigan.

Porque si el Diablo fuese el rey de todos ellos, un rey de la podredumbre, de los seres fracasados y fallados. Si al Diablo le gusta la fealdad, el contrario de la belleza y ésta fuese una corte infame de seres degradados, perdidos y sin esperanza?

Es la belleza una marca evolutiva y el Diablo trabaja contra la evolución?

El hombre común

En el pensamiento de Szondi , psiquiatra y psicoanalista húngaro, el cirujano es el perfecto sublimador que logró hacer pasar las pulsiones asesinas, su atracción por la sangre y los cuchillos hacia fines socialmente útiles.

Ese hombre pudo haber sido un criminal pero sublimó su libido y en vez de matar practicó la medicina, trabajó con cuchillos, vió mucha sangre y curó. Los artistas también subliman la libido que pasa del plano sexual al estético y el místico es aquel que supo orientar la energía y el deseo hacia la Divinidad.

Pero lo más común es que la libido se desvíe y vaya en cualquier dirección, a veces las más curiosas e inexplicables, una de las más graciosas es el fetichismo por los zapatos femeninos, una de las más grotescas es la necrofilia, la atracción por los cuerpos humanos ya cadáveres.

Otra deformación es la curiosidad malsana de mirar a la gente, mirar sin entender , mirar como sea, mirar sin límites, mirar sin poder controlarse. Y ésto en Chile llegó a ser una obsesión cultural, una enfermedad social de la que así todos participan y que en este tiempo del mundo no tiene cura.

Mi encuentro con el hombre común se produjo en un baño público. Se lo reconoce porque camina con las manos en los bolsillos y por su mirar disimulado, muy inseguro fuma ostensiblemente pero no se puede

contener de mirar con una curiosidad irrefrenable aunque todos sean los mismos de siempre , millones de hombres salidos del mismo molde.

Aquellos que en otras epocas miraban a sus vecinos por las ventanas ahora tienen licencia de conducir y autos, salieron manejando y están por todos lados.

El voyeur es una plaga nacional,el fisgón es un individuo deleznable,un enfermo morbosos y despreciable.

Todo lo que corre, salta, vuela,se meneas o se arrastra es de interés para los mirones,todo llama la atención del fisgoneador que todo mira.Ese que fisgonea es el curioso de siempre y aquí hay muchísimos y son insoportables.

Da la impresión que se sienten superiores porque están sentados en un automóvil y desde ahí es muy fácil mirar a los demás con desprecio.

Ese mismo hombre superior baja del auto y lo primero que hace es sacar un trapo para lustrar la carrocería, después chequea con el pie que las ruedas del eje delantero no se hayan aflojado y la familia termine volcando en una zanja,acto seguido saca un cigarrillo,lo enciende,se apoya en el auto, exhala el humo y mira.Mira con impertinencia, mira descaradamente.

Lo que hace es una bajeza,una desconsideración, una falta de respeto y una falta de educación.

En realidad no saben lo que hacen, están impulsados por un tropismo que los orienta irrefrenablemente los unos hacia los otros como si se fueran a devorar pero se detienen en la mirada,no se acercan ni se tocan.

Pero cuando me ven a mí pierden el poco recato que les queda ,se acercan a mirarme,me sacan fotos,me filman y yo reacciono,les transmito mi mensaje mental:

“Yo sé que ustedes hacen siempre lo mismo pero aquí se encontró conmigo y yo no le voy a permitir que me mire descaradamente. Por qué lo hace, por qué cree que tiene derecho, por qué tengo que soportarlo?”

Llegados a ese punto no hay reacción, se quedan mudos.

Pensaban que sería muy fácil, acaso no soy un pobre vagabundo de la ruta?

Qué problema puede haber en reírse bien y divertirse un rato?

Pero cuando las señales de rechazo son inequívocas la mayoría entiende y se retira, ninguno responde a mis insultos.

Otros quedan paralizados y se hacen los indiferentes.

Éste es un juego de guerra.

Yo me hago el loco capaz de decir o hacer cualquier cosa fuera de lo común y ellos se detienen, no saben qué puede pasar ni cómo sigue eso y en ese momento se espantan y retroceden. No están dispuestos a arriesgarse más.

Los que un minuto antes me observaban y yo sentía sus lenguas húmedas pasar por mis mejillas y cuando ya se disponían a chuparme la cara, de pronto hacen como si no me vieran, no escuchasen nada y no hubiesen oído mis exclamaciones de asco.

Yo estoy harto de ellos y me expreso en consecuencia, les hago caras raras, morisquetas de burla y desafío, les muestro mi boca desdentada, hago muecas feísimas y pongo cara de loco. Es algo que me sale del fondo de las tripas. No me puedo impedir de hacerles ver lo que pienso de ellos y demostrarles quién soy.

Acaso no se mueren de curiosidad por ver, por mirarme ?

Además, que lo sepan, que estén advertidos y no se acerquen a molestar.

El mensaje es claro:

-Mierda, qué me mirás basura?

-Qué querés carajo, qué te pasa?

-Estás loco? Dejame en paz, dejame tranquilo!

Ésto viene de adentro ,con todas las ganas y todo es verdad,yo no estoy fingiendo .Ellos lo sienten, se dan cuenta que estoy en otra liga,la liga de los que fueron empujados,forzados por el bullying de toda una vida,obligados a desarrollar resistencia,defensa y ataque y que ahora están más allá .

Y ésto funciona,se desconciertan fácil y yo me siento un ninja dueño de todos los recursos y de la energía para actuar.

No se atreven conmigo. Dejan de mirarme y se van sin decir una palabra.Mejor así.

Pero estoy tan cansado, tan aburrido de tanta cobardía, estoy tan asqueado de ellos que estoy pensando que ésto no puede continuar y mejor me voy .

Jamás voy a ganar solo contra todos, entonces me voy.

Los humanos

Mis nuevas observaciones no cambian los resultados.

Yo observo y no voy a ocultar nada de lo que veo.

Veo que silban cuando entran al baño, que escuchan canciones de amor de la mañana a la noche y yo no sé qué función cumple la música en su economía psíquica ni cómo los afecta.

Veo que algunos parecen estar en estasis, paralizados,en estupor y otros están perdidos en el espacio haciendo cosas inapropiadas en lugares equivocados.

Mi impresión es que tienen poco y nada en la vida, tienen un teléfono con un WhatsApp donde reciben incesantes mensajes incomprensibles pero nada personal hasta el esperado día del cumpleaños en que llueven las felicitaciones de los amigos.

Son esclavos forzados a trabajar todas sus vidas y servir al sistema. Perdieron la libertad, no son dueños de su tiempo pero eso no les

preocupa. No les interesa recuperar sus vidas. Se sometieron al sistema económico y trabajan en lo que les pongan a hacer. Trabajan en lo que sea, venden bombones o condones también compran todo lo que pueden.

Así la mano de obra abunda, el sistema tiene los recursos humanos y los consumidores que necesita para seguir creciendo.

Algunos no tienen una identidad o relato y se hacen motoqueros.

Quisieran ser lo que no son pero no pueden, entonces son lo que muestran. Los une la aspiración de pasarla bien, no es mucho.

Compran autos, casas, barcos pero nada de eso los hace diferentes, están actuando, no tienen naturalidad.

La espontaneidad y la exhibición abierta de la propia calaña sólo se manifiesta entre los más pobres, los gitanos, los que están bien abajo en la escala social. Esos no se ocultan, ellos son aquí los más naturales.

Sólo creen en lo visible y para ellos el mundo es unidimensional y sin misterios, éste es un mundo exclusivamente regido por el dinero y el poder de los poderosos.

Hay planos de la realidad que no pueden ver y sólo experimentan emociones mediocres.

Se aburren mucho, se aburren en la soledad. Son muy curiosos, envidian, critican y se burlan.

Yo los veo seguir el guión que les corresponde, todos tienen un personaje, los veo mentir la mentira de su oficio de maestro, de actor o de cura.

El temor de quedarse sin trabajo y caer en el vacío los lleva al disimulo, a tantas risas compartidas y zalamerías para ocultar la angustia y el miedo.

Los subhumanos

(vistos desde mi subjetividad inclemente)

Dicen que saber es poder y aseguran que la tecnología va a dominar el mundo pero yo sé que eso no va a funcionar porque estoy viendo a los que tienen el poder en la calle y esos no necesitan informática ,ellos gritan, rompen,golpean y así ganan.

Jamás sofisticados instrumentos de dominación van a poder controlar la calle pero creo que en el fondo a las élites no les importa y van a dejar que la gente se las arregle como pueda ,que hagan lo que quieran,que se maten,que se reproduzcan, interviniendo un mínimo porque saben ésto que no tiene arreglo.

Los subhumanos son la clase de hombres más comunes que hay por aquí.

Se los conoce porque llegan siempre acompañados de una música atroz que crea una atmósfera de amenaza que impulsa a la violencia.

La amenaza de zombies que no se detienen por nada ,que hablan fuerte, entran empujando como forzando la entrada y miran despectivos pero con una curiosidad enfermiza y haciendo comentarios críticos de todo lo que ven.

La curiosidad los domina y desconozco qué piensan de mí pero no debe ser nada bueno.

Son muchos millones de cuasi personas si se los juzga desde el punto de vista de la cultura occidental pero ninguno tiene la más mínima consciencia de que algo les falta y si se enteraran tampoco les importaría porque odian lo que no tienen.

Esa gente es muy visible, insisten en hacerse ver pero nadie hace ningún comentario a favor o en contra porque son un sujeto tabú,en ocasiones se los halaga porque las mayorías deciden las elecciones y

sostienen el consumo. Nos dicen que son necesarios porque sin ellos no habría pan, café, azúcar, nada, no habría arte ni galerías de arte.

Ya me lo dijeron:

-No hay que pelear con los obreros, son ellos que hacen todo aquí.

-Imagínese usted qué haríamos sin ellos?

Y en la radio les ponen música que les gusta porque nadie quiere tenerlos en contra.

Entre ellos también hay una gran número de antisociales, esos son gente del lado oscuro .

Yo les tengo miedo porque estoy indefenso, soy un extranjero y no puedo golpear a nadie, entonces no tengo defensa contra los que no tienen ley y debo confiar en que Dios los apartará de mí.

Escuché que el costo de la inseguridad es bajísimo para el sistema.

Los verdaderos ricos no son afectados, ellos están protegidos, las víctimas son del pueblo y los daños son marginales así como tampoco importan los pequeños robos de mercaderías en un supermercado porque esas pérdidas están incluidas en los precios.

El sistema funciona de esa manera y puede seguir funcionando.

Yo no sé quién me lo dijo, me olvidé y tengo que inventar lo que olvidé.

Estoy atrapado en un mundo crecientemente malo. El sol está cada día más fuerte y a mi edad ya estoy cansado.

No sé cuánto tiempo más voy a poder resistir, éste es un clima extremo con un incesante viento ardiente cargado de polvo.

El viento sopla desde hace horas y yo estoy refugiado al interior de una iglesia que permanece abierta todo el día . No quiero salir porque no sé qué va a pasar y tengo miedo.

No sé qué clase de tormenta es ésta que está llegando. No sé si esto se va a calmar o seguirá toda la noche y empeorará.

Las otras especies y el buenismo

No encontrará usted aquí un solo atisbo de piedad o compasión,ésto es una denuncia y la descripción de un estado de cosas inocultable.

Vivimos en un mundo terrible,cada vez más espantoso.Hay muchísima gente sufriendo cosas indecibles y otros hombres son los que están infligiendo esos sufrimientos .

Mal estudiados por la sociología hay una clase de hombres que me preocupan. Son esos personajes siniestros, retorcidos, enfermos de la mente que terminan haciendo daño,a veces violando a un niño, matando a una mujer o esclavizado a un país entero.

La idea es que en el sistema ecológico-social hay otras especies de hombres que pareciendo nuestros iguales no lo son,son nuestros enemigos.

Los asesinos no vienen de otro planeta, son de aquí y ahora mismo están pensando atacar.

Se trata de una especie de hombres fracasada pero muy dañina, torpes predadores que rápidamente expresan su rivalidad y esa competición se hace con traiciones, con bajezas y en el sigilo.

Y no es sólo por dinero sino porque esa es su manera de atacar a los que odian y envidian .

Algunos se presentan precedidos por un aura que yo percibo .

Las caras lo dicen todo y sólo habría que saber qué dicen.

A veces llegan a esta cafetería individuos desagradables, torvos o francamente caricaturales y yo creo estar viendo a uno de ellos pero son mis impresiones y puedo estar equivocado.Lombroso ha sido totalmente desmentido,dicen que no hay signos exteriores que delaten la maldad

pero yo sigo estancado en la fisiognomía.

Es como si yo fuese naturalmente alérgico a ellos porque siento un rechazo físico inmediato, no quiero ni puedo disimular el odio que les tengo.

Aquí se trata de no ser atacado por las otras especies y defenderse para sobrevivir.

Yo sé que hay que cuidarse mucho pero también hay que confrontarlos desde el principio aunque más no sea en el plano simbólico porque lo peor es mostrar debilidad, ellos se ceban en la debilidad y hacen sus presas.

No se puede negar la existencia de una población ignorante que no siente ninguna compasión por sus semejantes en el mundo.

Es una evidencia que los más pobres son actualmente los menos evolucionados espiritualmente y estas observaciones no coinciden con la teoría de según la cual el progreso espiritual que impulsa el universo sería para todos. Yo veo que no todos están en evolución.

El origen de la pobreza no es un castigo de Dios ni la riqueza un premio. Los pobres son un producto de la injusticia pero hoy la clase desposeída coincide con un tipo de personas desagradables, brutales, ignorantes, crueles, que no respetan nada, solo temen a la policía y a los castigos y eso los retiene un poco, odian a todos pero admiran a los ricos y se someten a los poderosos como la cosa más natural del mundo.

Buenismo es pretender que el hombre es fundamentalmente bueno pero hoy se observa una fuerte deriva hacia el mal y ese hombre bueno se vuelve malo

Sostener que somos todos iguales, todos humanos cuando las evidencias son otras es un contrasentido obtuso.

Ya no hay ninguna idealización posible y la teoría del buenismo no se

sostiene .

Es evidente que la clase oprimida, víctimas de la explotación a lo largo de los siglos hoy son nuestros enemigos y que de ellos está saliendo lo peor del ser humano. Cualquiera puede ver ésto en la calle.

No tenemos nada que ver con esa gente ,nos odiamos, estamos en un mismo espacio sin mirarnos a los ojos. Yo detesto vivir cerca de ellos y así es difícil querer hacer algo por mejorar su situación.

Las mentiras existenciales

El marido la mira mientras ella se lava y limpia sus orificios. Viven juntos pero no se quieren .Son una pareja común.En el tiempo libre salen a comprar y comer.

Comen helados y compran ropa porque no saben qué hacer ni adónde ir.

Al parecer el mundo de los hombres se asienta sobre una construcción de mentiras.

Todos se manejan con mentiras y sus vidas son construcciones de mentiras que deben ser aceptadas para mantener el mundo en pie.

La gente tiene una mentira en su vida y esa mentira destiñe sobre todo lo demás.

Hacen una mentira de su sexualidad y eso después les arruina la religión que se transforma en una pantomima .

Muchísima gente está totalmente desconectada de Dios pero fingen creer .

El recurso a la mentira en el discurso común. Se usa la mentira en el día a día con total naturalidad. Todos están acostumbrados a mentir.

Te amo. I love you.

Los hombres viven estafándose unos a otros y las mentiras no se reprochan.

Son todas mentiras, mienten como respiran.

Los que se equivocaron y nos hicieron sufrir no piden perdón. Todos mueren sin pedir perdón.

Nadie reconoce lo que hizo y las justificaciones siguen al infinito.

Se niega, se oculta y se deforma.

En una cena de Navidad una señora alsaciana corpulenta y de silueta cuadrada escuchó que yo era judío y no pudo impedirse de presentarme su anti confesión que la exculpaba de complicidad y colaboración y la ubicaba en la resistencia .

Dijo que durante la guerra ella trabajaba en el ferrocarril, en una pequeña estación en Strassburg y que ellos sabotearon trenes que iban al norte, a los campos.

Simplemente moviendo palancas desviaban trenes hacia una vías muertas como si fuera un error de tráfico .

Yo no le había preguntado nada .

A mí no se me había ocurrido pensar cómo una señora alsaciana había pasado la guerra y el grado de conocimiento que podía haber tenido de lo que estaba sucediendo pero ella tuvo que decir que ellos sabían qué llevaban esos trenes y a qué destino y que no estaban de acuerdo con lo que hacían los alemanes.

Yo también tengo una mentira existencial que a base de repetirla llegué a incorporarla en mi perfil .

Un día necesité explicar cómo hago para vivir en la Argentina e inventé una historia. Digo que en Argentina, cuando estoy allá, hago una venta de productos de perfumería por las farmacias de Buenos Aires y sus alrededores.

En la empresa me dicen:

- Ah volviste? Querés salir a vender. Tomá el catálogo.

Y yo salgo a ofrecer jabones,shampus,talcos y perfumes,pañales y toallitas absorbentes por mayor y a fin de mes tengo un porcentaje,una comisión sobre las ventas y que aparte de eso vendo inciensos por cuenta propia, sahumerios que llevo en la mochila y ofrezco por los negocios para ganar diariamente algo de dinero y comprar mis alimentos.

Esa parte es verdad.

Yo vendía inciensos secos y sin perfume a parte del olor del palo que se quema o tan húmedos que no ardían y cuando volvía a pasar me lo decían.

-Señor, qué malos que salieron sus sahumerios!

Y ahora qué trae?

Pero no es cierto que yo haya vendido talcos y perfumes en las farmacias.

La verdad es que mi madre me manda dinero y de eso vivo

Cómo acabaron los derechos humanos

La discusión entre libre albedrío y determinación no está zanjada y va a seguir hasta que se sepa cómo funciona la realidad pero yo creo que sería interesante conocer el futuro ya que es inevitable.

Hubo gente que vió el futuro y con el paso del tiempo sus profecías fueron confirmadas por los hechos, tal vez no precisamente lo que creyeron ver pero lo cierto es que han tenido acceso al futuro .

A Nostradamus no se lo entiende,no quedó claro qué quiso decir pero hubo videntes que no escondieron nada.

En su momento esta historia apareció publicada en la revista mensual de un culto afro brasileño en Río de Janeiro, Brasil .

Yo no lo leí, entonces nunca supe el nombre de iglesia ni la fecha de publicación pero estaban equivocados.

Fue por obra del hombre que llegamos a ese futuro y no por un accidente cósmico.

Hace muchos años me contaron una historia de tiempos difíciles y de luchas en paisajes cambiantes que nunca olvidé.

En 1979 un curandero brasileño en Santa Cruz de la Sierra me dijo que ellos tenían comunicación con los dioses Xangó, Ogún ,Obatalá, Iemanjá, Preto Velho y los otros Orixás bailando, bebiendo aguardiente de caña y fumando marihuana.

Así supieron que en el año 1984 (faltaban cinco) la larguísima cola radiante del cometa Halley iba a cruzar la órbita de la Tierra y pasando muy cerca desencadenaría la catástrofe.

Yo llegué a esa casa a través de un amigo común.

Era una casa con paredes de barro y techo de fibra de palma.

No había nadie esperando la consulta así que entré de inmediato a un cuarto relativamente grande ,con piso de tierra ,la ventana cerrada y la luz apagada. Había velas encendidas, bastante humo, pequeñas estatuillas de dioses africanos en los rincones sobre el piso de tierra y láminas Technicolor del vistoso panteón afrobrasileño pegadas en las paredes cubiertas de cagadas de moscas .

Un hombre negro estaba sentado en el piso y se balanceaba muy mareado por la mezcla infame de marihuana y alcohol.

Yo no sé si eso los avanza en el conocimiento de lo oculto pero en todo caso no entendí nada de lo que me estaba diciendo y fue su mujer la que debió traducir cada palabra.

Pero conmigo se equivocó de entrada, me dijo que siga a mi cruz y yo le contesté:

- Pero si soy judío!

Y él se corrigió de inmediato :

-Entonces siga a su estrella!

Y eso era algo que nunca se me había ocurrido.

Yo no estaba convencido ni impresionado por sus capacidades y ya me iba cuando la señora me invitó a almorzar al día siguiente. Yo imaginé que les gustaba charlar con extranjeros o que tal vez habrían visto algo que no me decían.

Al día siguiente fui al almuerzo convencido de que mis historias les interesarían y que después se olvidarían de todo.

Yo poseía un número ilimitado de buenos cuentos para contarle a la gente. Ellos siempre se admiraron cuando les decía que la nieve brilla bajo la luz de la Luna y de mi viaje con un perro que me acompañaba al baño por miedo de que me lo roben pero que yo lo dejaba en la vereda fuera del bar y me sentaba del otro lado del vidrio y eso lo desesperaba sobremanera.

La gente no sabe hablar, no pueden expresarse y casi nunca hablan de sí mismos y yo no les pregunto nada pero los divierto con lo que tengo a mano sin embargo ese día yo los escuché y nunca olvidé aquella visión del fin del mundo.

En la historia de aquél hombre ya estaba todo:

El aumento de las temperaturas y del nivel del mar, el desplazamiento de las poblaciones desesperadas, el surgimiento de una religión global con la unificación de las tres religiones monoteístas, la creación de un gobierno mundial y el fin de los derechos humanos tal como los conocemos hoy.

El sobrecalentamiento gradual a lo largo de doscientos años y el derretimiento de los polos, el aumento continuado del nivel de las aguas inundando costas y tierras interiores obligarían a millones de hombres y mujeres a desplazarse.

Cientos de millones de seres humanos privados de todo saldrían a los caminos, familias desesperadas enfrentarían a las tropas armadas sin miedo de nada.

Hay que imaginarse cien años de batallas por tierras hasta una estabilización del clima y una nueva geografía.

Y de los cambios planetarios surgirá un nuevo status quo, una nueva realidad para todos.

Los estados independientes renunciarán a la soberanía por una administración única y hacia el final pasarán de gobierno militar a verdadera teocracia cuando las tres principales religiones monoteístas unificarán sus creencias y tomarán el control en un intento de imponer la voluntad de Dios para su pobre pueblo.

Desorden, hambrunas y guerras a lo largo de doscientos años crearán un mundo de miseria, miedo, violencia y de minorías imponiendo sus decisiones sobre una nueva humanidad.

Ese es el futuro que nos espera.

Yo no olvidé a ese Pai do santo brasileño que fue capaz de ver a las multitudes marchando hacia tierras más altas cargando sus pertenencias, soldados disparando a matar sin poder detener las multitudes y sacerdotes gobernando en nombre de Dios y de su divina voluntad para imponer orden en un mundo en caos.

Todo eso parecía ser una mala película de clase B como las invasiones marcianas o cualquier otra porquería de esas y sin embargo ahora estamos empezando a vivir esa mala historia.

Ahora la realidad incluye incendios y epidemias, algo que el curandero aquél no vio o yo no recuerdo haber escuchado.

Lo siento pero el hombre jamás irá a Marte, aquí habrá una involución y de la raza humana surgirá una especie de seres reptilianos inteligentes, ellos serán los futuros descendientes del hombre, los que le sobrevivirán.

Ellos se habrán adaptados al calor y vivirán en la sombra de las innumerables casas abandonadas, no construirán nada ni tendrán la vanidad de trabajar.

Serán pacíficos, no habrá más violencia, no tendrán discusiones ni peleas porque no tendrán motivos.

Se acordarán del malogrado Sapiens y de sus luchas vanas y pensarán

que éramos locos.

Hablarán lentamente con sus bocas sin dientes, se reirán mucho, comerán insectos y hongos, lombrices y gusanos, serán como lagartijas lo suficientemente inteligentes como para saber que dormir todo el día es lo mejor que hay en la vida y que hay que esperar la noche para salir del agujero.

El último lanzamiento exitoso de la nave Titán llevó a los hombres con destino a Pináculo donde fueron muy mal recibidos por los nativos.

Qué me mirás, qué me mirás?

La primera vez que me apuntaron con un arma fue en el centro histórico empobrecido de Recife ,Brasil ,cerca del puerto,un barrio de casas viejas ,muy poca luz ,putas y muchos travestis ,calles empedradas y hoteles baratos.Yo me alojaba en un hotel por horas enfrente de la antigua sinagoga,una casa común y sencilla con la estrella de David en la fachada.

Yo recién llegaba de Francia y no estaba al tanto de la paranoia de la clase media respecto a la delincuencia.

Una noche pasé por la vereda al lado de un tipo y cuando estuve casi al lado él sacó una pistola temiendo que yo fuese a asaltarlo.

Es cierto que pude haber seguido por la vereda de enfrente pero crucé sin prestar atención al hombre que estaba parado junto a su camioneta . Desde esa vez entendí los riesgos y no me olvidé .

Ese barrio era el más barato para vivir y yo ya me había acostumbrado a los inconvenientes y a las cucarachas pero una vez estábamos con una amiga haciendo el amor y se cayó la cama .Ella se asustó,no se rió de la gracia de la situación pero la chica era joven y delgada y no le

pasó nada.

Yo tampoco me reí y seguimos acostados en el suelo sobre el colchón sucio ,las sábanas desparramadas y las maderas de la estúpida cama que se desarmó.

Nos habíamos conocido poco antes en la calle ,ella trabajaba en la oficina de un abogado .

Me contó que debía acostarse regularmente con su jefe si no perdería el empleo .

Me dijo que quería irse a vivir a otro país y si yo podía llevarla.

Le dije que no podía pero que igual iríamos a comer un hot dog con jugo de maracuyá y compré una caja de anticonceptivos para todo el mes.

Yo estaba seguro que no volvería a Francia y cuando se me acabara el dinero no me importaría morir porque a los treinta y cinco años ya había vivido lo suficiente.

La segunda vez que me encontré con un hombre armado fue una noche en la estación de carga en Firenze,Italia.

Me bajé de un tren y estaba buscando un vagón vacío y abierto para dormir y cuando pasé al lado de la caseta de vigilancia me vio el guardián uniformado de la policía ferroviaria.

Yo tambien lo vi a él y me acerqué a explicarle todo pero en ese momento él sacó su pistola y me la puso más o menos a la altura de mi nariz, apuntándome entre los ojos. Me preguntó qué estaba haciendo yo ahí y le di una buena explicación.

Me dijo que ahí no me podía quedar y volví a la estación de pasajeros.

Fue en el mercado Ha Carmel en Tel Aviv,un viernes a la tarde a la hora del rush cuando todo el mundo quiere comprar tomates y ya no queda mucho tiempo.

El mercado debe cerrar antes del Shabbat o se cae el mundo.

Yo dejé la bicicleta encadenada a una verja en una calle lateral .

El tipo tenía su carro estacionado al lado de mi bicicleta y quería salir del espacio reducido. No recuerdo qué pasó ni qué le dije. Él estaba nervioso, sacó su pistola,me apuntó y me amenazó,algo que en Israel

está prohibido.

- Mirá, que te mato porque soy del sherut bitajón pnimí y hago lo que quiero.

Yo creo que verdaderamente era lo que afirmaba porque ellos son así de bestias.

Enfurecerse por tan poco y hacerse el prepotente pero no le tuve miedo. En medio del mercado y con cientos de testigos no podía hacerme nada.

Luego fueron dos asaltantes que estaban robando en la librería de Zárate en una tarde de un calor húmedo agobiante.

Yo entré a vender ambientadores de naftalina y encontré a la mujer parada en el medio de su negocio, no estaba detrás de la caja. No la conocía pero me imaginé que era la dueña. Ella estaba muy seria hablando con un muchacho de lentes y cara de intelectual.

Él me miró sin expresión y me dijo :

-Páse y sientese atrás que aquí están asaltando.

Yo miré a la mujer y ella me dijo que sí con un movimiento de la cabeza. Seguí la orden y fui para atrás y me senté en el piso de la cocina al lado de una chica con la cabeza baja que temblaba sin mirar a nadie.

Había otro asaltante que andaba recorriendo la casa habitación paso apresurado con un arma en la mano y yo que estaba sentado en el suelo al lado de la mesa lo miraba con curiosidad cada vez que pasaba delante mío.

Ese individuo se tapaba la cara con el cuello de su remera que de esa manera cubría su barbilla y la boca.

Hasta que de pronto vino hacia mí diciendo:

-Qué me miras, qué me mirás y me apoyó el caño de la pistola en la cabeza.

Por supuesto que no levanté la cabeza pero no tuve miedo, no me acuerdo de haber sentido kuiki.

- Tenés plata?

- No ,no tengo.

- Qué llevás en la mochila?

- Una botella de agua.

Tuve suerte y no me sacaron nada, se fue y siguió buscando qué había en la casa .

Con la chica seguíamos sentados uno al lado del otro sin hablar y ella no me miraba. Recuerdo que suspiraba como en un suave jadeo.

En ese momento escuché que la dueña de la librería había sacado doscientos pesos que guardaba escondidos y se los entregaba a los ladrones diciéndoles:

-Y ahora váyanse muchachos, váyanse.

Mientras los iba acompañando, empujando suavemente hacia la puerta. Ellos aceptaron el botín , salieron juntos por la puerta de vidrio, cerraron por fuera y se llevaron las llaves del negocio.

Se subieron en las bicicletas que estaban apoyadas en el cordón de la vereda y se fueron pedaleando sin apuro.

En esa época los doscientos pesos eran como cincuenta dólares, lo que no estaba mal.

Y justo en ese momento la dueña y la chica se pusieron a gritar y llorar de miedo siendo que antes habían estado calladitas .

Eran los gritos de dos locas.

Con la puerta del negocio cerrada yo no podía salir y no me quería quedar a esperar a los policías y contestar a sus preguntas investigativas:

Si conozco a los ladrones , qué se llevaron, que estaba haciendo yo ahí, si soy un cómplice de los asaltantes , dónde trabajo, dónde vivo y de qué vivo?

El único sospechoso a mano era yo y si querían un culpable me llevarían detenido a mí.

Le pedí a la mujer que por favor me deje ir. No me podía quedar, estaba trabajando , tenía que salir a vender y necesitaba seguir.

Ella me acompañó pasando por dentro de la casa hasta la puerta de entrada , me abrió y yo salí .

Al lado había una ferretería y el dueño seguía esperando sentado en ese calor húmedo que alguien viniera a comprar alambres y clavos, chapas y masilla.

Era preferible caminar y caminé rápidamente como en un sueño, tres ,cuatro cuadas y seguí ofreciendo mis ambientadores de naftalina a dos unidades por tres pesos,menos de un dólar.

En esos días la situación era crítica,las rutas del país seguían bloqueadas por el paro de los productores de soja contra el gobierno de Néstor Kirchner y eso duró cuatro meses.

En los caminos era necesario esperar horas hasta que dieran paso a los vehículos pero mientras tanto en los bloqueadores invitaban sándwiches de chorizo a los camioneros detenidos pero yo preferí esperar ,en algún momento eso tenía que terminarse y terminó cuando el vicepresidente votó contra la ley impuesta por el gobierno y de esa manera se arregló todo.

Yo pude viajar dos mil kilómetros y llegué a la frontera con Bolivia donde los problemas eran mejores.

La última vez me apuntaron con el dedo.

Nos asaltaron a las nueve de la noche en la placita de cemento en Córdoba y Gascón y los autos pasaban con las luces encendidas como flashes.

Yo creo que vos te acordás de todo,ahora no me vas a decir que no.

Quiero escribirlo porque cuando lo cuento no me lo creen.

Ayudame,porfa, a hacer una reconstrucción de los hechos y escribir este episodio.

Te acordás de ese tipo alto que vino con la mano envuelta en un echarpe gris pero que después cuando se lo sacó no tenía nada y que tenía un olor a vino tinto que volteaba y que cuando yo le dije que no tenía plata porque soy un mochilero me acarició la cabeza como se hace con un niño y después se despidió con una carcajada teatral haciendo la reverencia como un D'Artagnan sarcástico.

Ese fue un actor de teatro que pasó y estaba jugando y vos te enojaste muchísimo conmigo porque decías que yo iba a hacer que nos mataran a los dos por culpa mía y te ibas caminando apurada adelante y yo te alcancé y te dije:

-Pará,nena,tranquila,si no pasó nada,el tipo no estaba drogado, no era nada, estaba jugando ,no fue un asalto,si no tenía un arma.

Qué te iba a hacer? Por qué te asustaste tanto?

Vos lo viste,la mano estaba vacía,me imagino que hay gente que se asusta y les da la plata pero nosotros no le dimos nada y se fue igual. Vos me dijiste que no hay que hablarles nunca ni jamás discutir con ellos.

Sobretudo no hay que mirarlos a la cara porque te pueden pegar un tiro en el estómago y te morís desangrado en la vereda hasta que venga la ambulancia.

Tenés que darles algo para que se vayan,no les hablés y si te resistís te matan igual a ellos no les importa nada,lo que quieren es plata y nada más.

El Walla,un caso de criptozoología

Yo tuve veinte años y no dejaré a nadie decir que fue el tiempo más feliz de la vida.

Paul Nizan

1972 ,yo tenía veinte años.

Había regresado de un viaje al Perú, caí enfermo de hepatitis,hice treinta días de reposo en casa de mis padres ,sin duda no sabía muy bien qué hacer,quería pensar entonces fuí a acampar al pie de la única montaña de la pampa argentina y ahí estuve diez días en un refugio en el parque provincial de Sierra de la Ventana.

Era invierno, no había turistas y pude estar tranquilo,tomar sol desnudo y cortarme las uñas de los pies con los dientes, en esa época yo podía hacer eso.

Allí vivía un casero, un guardián, en una casa de ladrillos detrás de una loma no muy apartada del refugio .

Yo hablé con esa persona dos veces, la primera cuando fuí a pedirle permiso para entrar y quedarme en el refugio y la siguiente vez cuando fuí a agradecer, despedirme y conversamos un poco.

Había llevado provisiones para cocinar y no me faltó nada, tenía conservas, sopas instantáneas, galletas y tabaco para la pipa.

En ese tiempo yo intentaba fumar en pipa como los intelectuales pero aquello era demasiado complicado. La pipa se enfriaba y se apagaba y yo finalmente renuncié. No terminaba de encontrarle gracia, era una complicación inútil, yo no iba a quedarme sentado a fumar en pipa, la acción exigía cigarrillos.

Yo era joven y quería hacer una vida al aire libre. No pude ser cowboy y tener un revólver pero podía juntar leña, traer agua del arroyo y hacer fuego.

El agua era hermosa, limpia y fría.

La leña era abundante y muy seca. Mi fuego era un fuego intenso y rápido. Yo tomaba café, té y mate, en ese orden y el gusto por los estimulantes ya se perfilaba.

El refugio era un único ambiente con paredes de piedra y su techo estaba en buenas condiciones pero los ladrones habían arrancado la puerta y la ventana y de noche entraba el frío. Hacía frío y había niebla pero no me importaba.

Yo llevé un solo libro, uno bueno y creo que fue La Ciudadela de Antoine de Saint Exupéry, la sabiduría de un rey justo y severo gobernando a su pueblo. Recuerdo que estaba muy bien escrito pero tendría que releerlo porque no me quedó nada de las ideas del rey.

Estuve muy tranquilo hasta que el segundo fin de semana llegaron visitas, dos jovencitos de unos diecisiete años que venían con el proyecto de subir la Sierra de la Ventana que con sus mil doscientos metros en plena llanura nos parecía a todos un pico vertiginoso.

Como sucede con los jóvenes nos hicimos amigos muy rápidamente y yo les dije que iríamos juntos, que conocía el camino porque había estado ahí dos veces antes con la colonia de vacaciones del YMCA. Con veinte años yo era el mayor, el más experimentado y ellos me siguieron y ese día exhibí mis habilidades en la montaña llevándolos por las laderas más difíciles, por donde no había senderos. Fue todo muy interesante, tuvimos niebla y abajo en un pequeño valle que vimos desde la altura divisamos un grupo de caballos salvajes tan libres que daban ganas de ser caballo y quedarse con ellos. Aún hoy creo que valió la pena pasar por ahí y ver todo aquello.

Me sentía muy fuerte y esa fue mi celebración de la fuerza. Era muy ágil, me sentía muy bien y estaba embriagado de fuerza. No tenía miedo de lastimarme, saltaba de roca en roca como una cabra y nunca me caí.

Mis amigos me siguieron con dificultad. Ellos no estaban acelerados como yo lo estaba. Eran dos chicos comunes de Bahía Blanca que iban al colegio y que ese día no se sentían especialmente exaltados.

Y desde mi superioridad manifiesta fui duro de corazón y me divertí con ellos. En cierto momento les mentí diciendo que estábamos perdidos. que no sabía en qué dirección seguir pero debíamos seguir subiendo y desde arriba veríamos todo y encontraríamos el camino de regreso al llano pero había que apurarse y bajar antes de que oscureciera.

Cuando llegamos a la cumbre nos encontramos con un grupo de jóvenes universitarios, muchachos y chicas que reían y comían nueces y chocolates energéticos vestidos como verdaderos montañistas. Nosotros no hablamos con ellos y creo que ni nos miramos. Un poco después ellos bajaron por el sendero normal, el único señalado y minutos más tarde nosotros bajamos por otro camino, una variante igualmente buena.

Los descensos son tal vez más peligrosos.

Uno está cansado, se hace tarde y hay que pisar con cuidado, no resbalar ni tropezar, hay que evitar las piedras sueltas que son traicioneras.

En definitiva se trata de saber caminar y eso solo se aprende con la práctica.

A mitad del camino escuchamos gritos que venían del otro grupo pero no se entendía lo que decían y podía ser cualquier cosa.

Nosotros tres seguimos bajando y llegamos bien.

Más tarde los muchachos se despidieron de mí con frialdad y se fueron caminando a la estación del ferrocarril. Esa fue la única vez de mi vida en que fuí líder de un grupo.

Según supe después resultó ser que una persona del otro grupo murió en una caída. Yo esa noche no lo sabía.

Eso me lo dijo el sereno al día siguiente.

Ya oscurecía cuando encendí el fuego y en ese momento empezaron los aullidos que siguieron toda la noche.

Yo interpreté aquello como los alaridos de un ser espantoso que daba vueltas alrededor de la casa y me buscaba a mí.

Yo sé que no fue un sueño, eso pasó realmente y si usted no me cree yo lo lamento pero su opinión no menoscaba la realidad de mi experiencia.

Las noches en invierno son muy largas y creí que esa noche nunca acabaría.

No sé rezar pero mentalmente pedí por mi vida, se lo pedí a Dios.

Tenía dos cuchillos y con ellos hice la señal de la cruz repetidas veces tal como se ve en las películas.

Pensé en salir, enfrentar al monstruo y terminar con el interminable asedio pero no salí y el monstruo no entró.

Cuando no se sabe se inventa y yo imaginé una arpía, varias arpías esperándome afuera en la oscuridad .

La arpía es un ser femenino con alas y garras. No sé nada sobre ellas pero eran lo peor que pude imaginar y también lo peor que podía pasarme.

No perdí el control, no me desorganizé, mantuve el fuego encendido usando toda la leña, tomé muchísimo café, fumé un cigarrillo tras otro e hice una diarrea.

Tuve que defecar en una bolsita de plástico y esa era la primera vez que me pasaba.

Recuerdo que los caballos y los perros del vecino tampoco estuvieron tranquilos .

Los perros ladraron durante horas, avanzaban y retrocedían y esa fue la única prueba de que hubo algo más allá de mi imaginación .

Amaneció y los alaridos cesaron.

Me quedé dormido, dormí un par de horas acostado en el piso de tierra de la casa y si bien fue una imprudencia no pasó nada.

Un mes más tarde un amigo muy ingenioso me dijo que en ese momento el monstruo entró a devorarme y me devoró.

Pero él se equivocaba, yo viví muchos años y tuve mis buenos momentos.

Después de aquella noche incomprensible desperté decidido a irme y fui a la casa del casero a despedirme y comentarle lo que me había pasado. Tal vez él pudiera darme alguna explicación.

El hombre se excusó, dijo que era un poco sordo y no había escuchado nada pero en el curso de la conversación introdujo la palabra Walla, sugirió que pudo haber sido el Walla y que se trataba de un pájaro.

Me fui muy preocupado, aquello había sido real y me afectaría por el resto de mi vida.

Yo no iba a negar nada como hacen otros que prefieren olvidar.

De esa experiencia me quedé pensando que en la montaña yo me divertí asustando a esos chicos, al mismo tiempo y en concomitancia se produjo un accidente con un muerto y eso atrajo al monstruo sobre mí . Estaba claro que aquello fue una respuesta instantánea, un castigo o una lección para que aprenda que no debo hacer el mal y que si lo hago siempre seré castigado.

Todo eso me llevó a pensar que la realidad es mucho más compleja de lo que aparenta ser y que debajo de la superficie hay más cosas de las que se ven y hasta aquí llega mi entendimiento en la materia.

Ni la ciencia ni la filosofía ni la religión pudieron liberar al hombre del miedo, del horror de lo monstruoso que persigue tortura, esclaviza y mata.

El hombre es un gran creador de terror y cada día nuevos monstruos son creados para el cine donde viven el tiempo de una película y supuestamente quedan guardados adentro de una lata pero tal vez no sea así y todo lo que el hombre pensó existe en otro plano. Nosotros somos los que poblamos los cielos y los infiernos, que todo lo pensado puede existir y mucho más de lo que imaginamos vive en el universo paralelo de los errores.

Cuarenta y cinco años después supe que el Huala es un pájaro que está presente en Chile y Walla es un portal web en Israel y ésta es la única disambiguación que pienso hacer por hoy.

El sueño de Stephen King

Lo que pasa cuando soñamos es de la máxima importancia porque si bien vamos y volvemos es muy posible que un día debamos quedarnos en el sueño y será mejor estar preparados para desenvolvernos en las nuevas condiciones de la post muerte.

La primer referencia conocida es el Bardo Thodol, la guía tibetana que orienta el alma del moribundo en el viaje que va a iniciar, que está iniciando.

Una noche en sueños me vi visitando un silo elevador de granos en el campo argentino.

Era uno de esos tanques metálicos donde se almacena y seca el grano y éste era especial y más moderno porque el cereal y grandes panes redondos subían, se elevaban deslizándose sobre la superficie de la pared desafiando la gravedad.

Un torrente de trigo era izado a la vertical sin emplear ningún medio mecánico visible y eso era realmente extraño porque aún no se dispone de una fuerza de tracción que levante, jale y tire hacia arriba.

El sueño continuaba y esa misma noche me soñé despertando en la cabina de un camión estacionado cerca, al lado del silo.

Me despertaron los gritos desesperados de la mujer que vivía en la casa anexa del establecimiento.

Había una sola luz encendida en todo el recinto y vi linternas que venían hacia el camión y supe que venían por mí, sabían que yo dormía en el camión.

Estaba a punto de caer en manos de seres que no imaginé porque no eran humanos.

Habitualmente me defiendo, lucho y me resisto pero esa vez me sentí paralizado y en ese momento no pude pensar en ninguna defensa. Todo se detiene ahí y yo no supe qué pasó.

Me desperté muy asustado, estaba en mi carpa pero todo había sido muy real, no podía dudar de mis ojos y mis oídos. Pensé que tuve muchísima suerte porque si me hubiesen agarrado esos seres del sueño hoy yo no estaría vivo en esta vida.

De la mujer que gritaba no sé nada y no tengo palabras para el horror.

Estoy convencido que no se debe subestimar ni relegar un sueño al plano de lo insignificante porque éstos forman parte de una realidad más amplia y hay toda una tradición milenaria que lo afirma.

Lamentablemente aquí estoy solo y yo paso por loco.

El tema me interesa porque la fuente de la creatividad está en los sueños y no quiero bloquearla pero sé que vivir dos vidas tiene su riesgo aunque lo hacemos todos sin darnos cuenta.

Todo empezó aquel día cuando me planteé la cuestión de la creatividad, de dónde viene lo imaginado y lancé la pregunta al aire como yo suelo hacer cuando quiero saber algo.

Así era antes de Internet cuando las preguntas y respuestas seguían un trayecto imprevisible y a veces la respuesta tardaba años en llegar pero esta vez recibí una respuesta inmediata, lo cual tampoco me sorprendió .

Pregunté cómo hace el autor para inspirarse, de dónde saca las historias y así supe que el autor se conecta con una fuente y un lugar donde esas historias se desarrollan verdaderamente y que no son cuentos hasta que los cuentan.

Así se obtiene la trama, el clima, la descripción del lugar, todo menos la firma que la pone el escritor cuando termina el trabajo de contar .

Los autores se especializan, cada uno tiene su tema y cada uno se conecta con algo diferente y los que copian o imitan están perdiendo su tiempo.

Stephen King por alguna razón es un médium que sueña sueños ominosos que después escribe para un público de fans.

El ejercicio de visitar mundos tenebrosos no es un destino envidiable y yo no lo haría por ningún motivo mientras lo pueda evitar y se lo dejo a King que es muy valiente.

Yo tengo miedo y quiero algo mejor en mi vida. No quiero sangre ni gritos ni historias retorcidas y abyectas y si pudiera elegir quisiera conectarme con lo bueno, con lo mejor que haya.

El Infierno anunciado en una cafetería

A veces soy capaz de alucinar en un súbito flash lanzado por las sustancias naturales producidas en mi cerebro aunque las primeras veces fue la marihuana que me provocó ese mismo efecto de paranoia acentuada y creo que ambas son válidas, no importa el origen, la experiencia es siempre verdadera aunque sea difícil de aceptar. La marihuana solo potencializa lo que yo tengo, bueno o malo, no inventa cosas ajenas.

Esa tarde en la estación de servicio en la autopista llegaron tres tipos que se sentaron en mi mesa en la terraza de la cafetería e inmediatamente supe que eran diablos que venían con una amenaza del Infierno y hacían alusiones a lo que me esperaba.

Jamás ,yo no estaba de acuerdo, eso era inaceptable y no había motivos .Yo puedo entender que ellos existen pero aún así no me voy con ellos.

Estaba paralizado, no dije una palabra y seguí escribiendo mientras mi mente estaba en diálogo con esos tres

Era un ataque, otro ataque, querían debilitarme pero yo ya no soy el mismo jovencito de antes ,ahora soy más fuerte y tengo la seguridad que Dios no permite esa clase de injusticias.

Sobretudo sigo creyendo que la resistencia salva y que el Mal se detiene cuando se le hace frente y que todo hombre que no se someta será asistido por Dios.

Ese día yo estaba tranquilo y me sentía bien hasta que llegaron esos tres tipos y comenzó una breve pesadilla.

Venían en grandes motos BMW, uno hablaba francés con acento chileno, ese fue el primero que se sentó en mi mesa ,los otros lo siguieron.

Ese individuo empezó a cantar “Cuando un amigo se va queda un espacio vacío “ en tono de falsete burlón .

Se estaba comportando muy raro en medio de la gente, las familias de las vacaciones, como si no le importara nada.

De los tres solo ese era el demonio ,los otros parecían ser solo acompañantes, andaban juntos ,quizás ni sabían de qué se trataba ni a quién tenían al lado.

Parecía que yo hubiese fumado marihuana pero hace muchos años que no la pruebo, esa era la realidad.

Yo no quería escuchar, no quería prestar atención a la conversación que mantenían en mi mesa y debí haberme ido pero me quedé y mis pensamientos respondieron a sus palabras.

Se trataba de dos realidades simultáneas, un fenómeno de realidad aumentada, de dos mundos sobreimpresos.

Yo no quería dejarme arrastrar ni entrar en resonancia con ellos pero venían por mí .

Yo era el objeto de su atención y mientras tanto seguí escribiendo un mail a mi madre sintiéndome innoble por pedirle una vez más su dinero ya que en realidad no lo necesitaba y ni siquiera sabía qué hacer con el que ya tenía.

Era como si cuarenta años hubiesen pasado en vano y yo no hubiese desarrollado ninguna defensa contra la maldad que se me venía encima.

Pero se terminó cuando se levantaron de la mesa, se subieron en sus motos, calentaron los motores y se fueron.

Yo no quise mirarles la cara y si volvieran no los reconocería.

Todas estas cosas hubiesen podido destruirme pero no fui destruido. Todos los días veo a mi alrededor la existencia del mal y de sus enviados, todos los días veo cuán numerosos son y que me están buscando.

Me voy con miedo a la persecución de los estúpidos malignos.
Me voy asustado de la persistencia de la persecución.
Me voy a ir como si no hubiese tenido contacto con mis semejantes.
Me voy a ir con la lucidez de las relaciones humanas enfermas que veo cada vez que miro un poco.
Me voy de la vida perplejo por lo que me pasó, como están perplejos los decapitados, unos resignados y otros indignados.
Me voy con los ojos abiertos.

El cementerio de Poconchile

Ésta es una historia del tiempo de vigilia. Ésto no fue un sueño .

Cuando viajo duermo donde encuentro un lugar o me dan ese lugar y en Poconchile siempre acampé al lado del cementerio y nunca antes había tenido problemas.

Yo armo la carpa detrás de la iglesia junto al muro de adobe de un metro y medio de altura que constituye el perímetro donde los vivos circunscriben a los muertos pero hacia atrás, hacia el desierto no existe ningún muro de separación y el cementerio no tiene límites.

Al interior están las tumbas con techos de paja que cubren a los muertos de un sol demasiado fuerte y que tanto atraen a los turistas que vienen de lejos para verlas.

La última noche ,un poco después de las doce escuché ulular en el cementerio y me desperté.

No supe qué era, si hombre, animal o demonio pero eso estaba muy cerca mío.

A esa hora yo era el único que escuchaba y eso era para mí.

Ni las monjas de la casa vecina ni los policías del cuartel de

Carabineros que igualmente limitan con el cementerio vendrían a ayudarme. Yo estaba solo.

Si eso era un pájaro nocturno yo estaba haciendo el ridículo pero qué clase de pájaro puede emitir ese sonido?

Abrí la carpa empuñando el palo que llevo hace años para mi defensa ,encendí la linterna y esperé.

Volvió a ulular y estaba cerca.

Salí de la carpa ,me paré y me sentí hastiado de esas estúpidos episodios porque de nuevo no habría ninguna definición y el caso quedaría como un vergonzoso problema mío.

Me decidí a actuar y como no había piedras arrojé el balde de plástico que me habían prestado.

La intención era asustar al pájaro para que se vaya y arrojé el balde con fuerza.

Éste pasó volando por encima del muro y cayó sobre un piso de cemento haciendo mucho ruido en una noche absolutamente silenciosa pero el pájaro no se fue.

El ulular cesó unos minutos y continuó, después el monstruo dió una larga vuelta por entre las tumbas emitiendo su llamado o queja y pensé que se iba pero volvió a acercarse.

Todo duró un poco más de una hora hasta que se hizo silencio.

Esperé, o en realidad me quedé pensando hasta las tres de la mañana.

A esa hora cerré la carpa, me metí en la bolsa de dormir y dormí un par de horas.

Desperté con el amanecer, la luz, los pájaros y los gallos.

Yo tenía que seguir viajando y esa mañana salí al camino y viajé.

Al día siguiente escribí esta historia y entiendo que no quedé demasiado asustado.

No era la primera vez y aquello sirvió para recordarme que hay otro mundo, que ese mundo está cerca y me lo advierten para que no olvide.

Yo no me olvido y estoy listo para lo que venga pero lamentablemente no grabé nada y debí haber grabado ahora que tengo la tablet y que ya

no estoy solo con mis pensamientos y mis alucinaciones, porque ahora estas cosas se pueden compartir o al menos publicar, que no es lo mismo.

Se pueden hacer fotos de lo que uno ve y con las fotos en mano consultar a quienes saben y encontrar las respuestas. Qué era aquello y al final qué debo pensar.

La muerte del perro equivocado

Esta historia es ambigua porque yo imaginé algo que nunca existió pero aún así la pongo a consideración de los lectores.

Se trata de un perro que vive desde hace años en la estación de servicio del km 370 de la autopista 5 Norte.

Él es la mascota del personal de la cafetería, lo quieren, le dan de comer bagels y donuts y a veces lo bañan con shampoo.

Yo lo vi el día en que

agredió sin razón aparente a una camioneta doble cabina nueva con los vidrios polarizados. El vehículo se estacionó frente a la cafetería y el perro comenzó a ladrar furiosamente como si quisiera morder la puerta.

El conductor no bajó, retrocedió y se fue.

Un día después encontré al perro muerto a cien metros de distancia. Estaba tirado en el asfalto y le faltaba la cabeza, sin embargo no había nada de sangre.

La muerte del perro inocente de sus percepciones instintivas me entristeció y me lo tomé muy en serio.

Para mí todo estaba claro, lo habían matado y el crimen era una manifestación del Mal que esa vez pasó en una camioneta y que puede volver y eso no hay que olvidarlo nunca.

Yo me fui de viaje y volví a Chile un mes más tarde. Volví a la estación de servicio porque en estos cerros no hay otro WiFi y encontré al perro que yo creí muerto durmiendo debajo de una mesa y me alegré mucho pero entonces qué explicación tenía aquél otro perro muerto sin cabeza, un corte perfecto en el cuello y una total ausencia de sangre. Ambos eran muy parecidos, de la misma raza, talla y color y yo supuse que aquél individuo se confundió y mató al perro equivocado porque estaba apurado y sintió temor de ser descubierto o quizás fuese que le daba lo mismo quién moría y lo que único que quería era que hubiese un muerto cualquiera.

Operaciones casi mágicas y otras dimensiones

Las operaciones casi mágicas que aquí describo pueden parecer un delirio pero podrían ser ciertas y hay que investigarlas.

Todos alguna vez vieron a los obreros municipales cerrar una calle con cintas de color naranja antes de romper el pavimento para poner dos palmeras, un nuevo cartel o cualquier otra cosa.

Trabajan un día o dos, terminan, se van y listo pero hombres, herramientas y maquinarias hicieron un trabajo que no era imprescindible aunque se lo justifique alegando una planificación previa aprobada por los ediles .

Pero el verdadero propósito detrás de esos trabajos urbanos fue el de afianzar la impronta del dueño del mundo sobre su propiedad y mantener el status quo .

Marcan el territorio creando pequeños hechos consumados que actúan impidiendo cambios mayores indeseados.

Se crea un futuro a su conveniencia y con el acto de presencia están ocupando el espacio de lo posible.

Aquí todo tiene dueño,tienen dueño las calles de la ciudad,todas las casas ,cada metro cuadrado ,incluso es muy probable que ellos crean que nosotros también les pertenecemos sin llegar a decirlo públicamente en voz alta.

El mundo tiene muchos dueños y todo tiene dueño,solo los pájaros no lo tienen,por eso se dice: libre como un pájaro.

En algún momento del pasado alguien se apropió del río y construyó el castillo y después llegué yo a trabajar en la ciudad .

Siguiendo esa misma lógica todos los espacios tienen un dueño o sino que me muestren uno que no tenga.

Yo creo que no hay nada visible que no tenga dueño,tal vez queden libres los perros vagabundos,las colonias de ratas y los murciélagos aún estan disponibles si quien se los quiere apropiar.

Muy probablemente el dueño de todo también piense que nosotros le pertenecemos como activos desordenados y menos manejables y nosotros desde aquí no queremos ni pensarlo .

Éste es un sistema feudal aplicado a una sociedad compleja de los tiempos modernos y la droga es una parte importantísima,es el aceite de la maquinaria.

Antes la droga fue una amenaza pero ahora habrá soma para todos los que se porten bien.

Yo lo sé por ciencia infusa,nadie me lo dijo ni lo leí y entiendo que somos los habitantes desprevenidos de un mundo neo feudal y ésta es una de las once dimensiones del mundo y no sabemos bien quiénes están en las otras diez y pico.

Porque es posible que todo lo que el hombre imaginó exista en otros mundos.

Hace dos mil años Jesús habló de una lucha espiritual contra principados y potestades y dejó el tema planteado sin dar mayores precisiones.

Eso aún no está resuelto pero hay dos versiones contradictorias.Una dice que el demonio fue vencido en la cruz y eso parece poco

demostrable ,otra que el Diablo domina la tierra y que la lucha continúa,lo cual me parece innegable.

Los seres sobrenaturales están en una memoria genética o kármica que no se borra y da igual que nosotros seamos conscientes o no. Se puede vivir toda la vida sin encontrar nada de eso y sin duda es mejor no ver nada pero cuando los encontramos empezamos a cuestionarnos si este mundo era tan sencillo como nos dijeron.

Los seres invisibles estuvieron presentes en todas las civilizaciones,tal vez existieron y quedaron como arquetipos en el inconsciente colectivo de la cultura occidental,hoy descartados hasta que resurjan y después no los para nadie.

La mayoría de la gente parece pasar a un costado de la cuestión y otros parecen inclinarse por el mal sin saberlo.Yo creo que esos seres existen y no es solo una hipótesis sino que están aquí.Estoy convencido que los fantasmas serán descubiertos cuando se mire donde aún no se miró y que eso no tardará

Se habla poco de Dios pero en cambio abundan los relatos de fantasmas y de duendes,de fantasmas que se llevan el dinero de una panadería en un abrir y cerrar de ojos y le arrancan un juguete de la mano a un niño, otro que acaricia el cuerpo de un camionero muy asustado que conduce su camión de noche sin atreverse a detenerse por miedo de que pase algo peor,de ver algo terrible.

Sorprende la capacidad de estos nuevos fantasmas para desenvolverse en el mundo material cuando antes apenas se los veía borrosos e inmóviles en lo alto de la escalera de un castillo envuelto en brumas y solo los fantasmas más densos podían arrastrar una cadena por los pasillos .Esto cambió y los fantasmas se están manifestando en el mundo material.

Mucha gente cree que los fantasmas existen,fantasmas que la ciencia descarta como fabulaciones de mentes infantiles.

No es necesario que los veamos, se puede vivir toda una vida sin encontrarlos y es mejor no verlos.

No tenemos que verlos pero cuando los vemos ya no es posible seguir negando que están a nuestro alrededor.

Es llamativo que la religión en contradicción con sus otras afirmaciones no acepte la existencia de los espíritus de los muertos .

Ni la ciencia ni la filosofía ni la religión pudieron liberar al hombre del miedo, del horror de lo monstruoso que persigue tortura y mata, que esclaviza.

El hombre es un gran creador de terror y cada día nuevos monstruos son pensados para el cine donde viven el tiempo de una película y quedan guardados en una lata.

Otra de las ideas del hombre es que todo lo que se ha pensado pueda existir en algún lugar y ésta no es una idea para descartar fácilmente.

Que todo lo que el hombre pensó existe en otro plano y tiene un grado de existencia. Que poblamos los cielos y los infiernos.

El monstruo Zhud

Estábamos la oficina del teniente político en Zhud, un pueblo pequeño en el centro del Ecuador.

Era mediodía y cuando ellos salieron a almorzar quedé solo, me prestaban la computadora y para empezar busqué fotos de Zhud en Google y lo que pasó fue que encontré un Zhud que no era el que yo buscaba y me encontré con el monstruo y sus instrumentos de tortura.

Parecía ser un elogio del sadismo y de la tortura.

Aquello debía ser la obra de un demente que se enorgullecía de su savoir faire para infligir dolor con agujas, un bisturí y aquellas pinzas que exhibía y esa locura se presentaba delante de mis ojos.

Sin embargo el monstruo que aparecía en pantalla era ridículo, muy parecido al muñeco de la Michelin, que no asusta a nadie.

En Zhud.com afirmaban que pronto sería texturizado, ese era el eufemismo por corporizar y animar. Yo pensé que si soltaban en esta dimensión a ese muñeco habitado por la perversidad de su creador haría estragos entre los inocentes indefensos.

Qué debía hacer con esas amenazas en el camino?

Qué podía hacer?

Yo no voy a esperar a que un monstruo venga a jalarme de los pies desde una grieta en el piso.

Los miedos ya los pasé a los diez años, los viví intensamente y ahora estoy armado.

Hoy esa página no existe más y al parecer nadie la guardó porque no figura en Wayback Machine.

Las velas rojas de la magia negra

Era una mañana de primavera y yo estaba caminando por el bosque muy cerca de la ciudad por el placer de estar en medio de los pinos y de su olor, con ganas de quedarme ahí para siempre solo con los pinos y de no ver a nadie pero eso no se podía hacer.

Entre los árboles encontré cantidad de velas a medio quemar, velas de colores, velas verdes, rojas, negras y amarillas y la mitad de un billete de cinco dólares parcialmente quemado y aquello era inconfundible. Todo indicaba que eran los restos de una ceremonia de magia negra.

Hay gente que cree que el dinero viene del Diablo y que diciendo una fórmula mágica incomprensible y encendiendo velas van a obtener lo prohibido, hacer daño a quienes odian, atraer dinero y dominar al ser amado porque ganar las elecciones es más complicado, eso exige sacrificios humanos y los hacen.

Yo levanté las velas y me las llevé porque siempre necesito velas cuando estoy en un lugar donde no hay luz.

No tuve miedo de que me pase algo pero tampoco tenía alternativa porque cuando encuentro cosas raras sé que son para mí y tengo que hacerme cargo.

No puedo tener miedo de contaminarme por el contacto con lo sucio y lo impuro.

Esas cosas no me gustan pero no puedo escapar, eso me debilitaría. Me fortalezco cuando hago frente aunque duela.

Las materias extrañas que encuentro en el camino las debo transformar en algo útil, darles otro signo.

A veces con un cuchillo es más difícil porque no se sabe qué hizo ese cuchillo y da miedo de comprometerse pero no hay que ignorarlo porque después lo puede encontrar un niño y lastimarse o peor aún ese cuchillo puede seguir matando.

Hay una responsabilidad y es mi problema todo lo que veo por la calle: los vidrios rotos y los alambres de púa.

Yo recojo esa basura para tirarla o apartarla a un costado, más de eso no puedo hacer y tampoco me voy a obsesionar con una botella rota.

Hasta ahí no hay problema, es solo una cuestión de profilaxis mental.

Lo grave es cuando uno se encuentra con Satán y hay que enfrentar a esa entidad y con la ayuda de Dios salir vivo a la luz de nuevo.

Siempre la misma sensación, vuelve la misma situación, siempre la misma lucha contra algo muy poderoso y malo.

Y en ese encuentro siento el temor de perder el alma con una sola palabra equivocada, con un pensamiento errado o haciendo un click. Ir al infierno con un click no debería ni siquiera ser considerado. Sería ridículo y terrible irse al infierno cayendo por un agujero que se abre. Perder todo en un instante, es un absurdo poder que yo le atribuyo a esa entidad.

Perder el alma y ser llevado a un lugar malo, otra dimensión, es un temor que me acompañó a lo largo de mi vida, una tensión constante pero es absurdo pensar que Dios va a dejar que se lleven a su hijo, que Dios puede perder un hijo predilecto sin importarle como si cayera una hoja en otoño.

Yo sé que Dios y el Diablo existen, que los dos son reales y están presentes.

No sé qué es lo que Dios quiere de mí y no voy a construir teorías aquí. Eso queda en suspenso hasta que él mismo me lo diga.

Entiendo que Satanás se cruza en el camino en un afán destructivo, odia la vida y está detrás de cada uno de los crímenes de cada día, persigue a los que aman a Dios y a los que Dios ama y no es casual que haya venido antes.

Da miedo ver a la gente caminar toda la vida en la cuerda floja sin darse cuenta de qué se trata, sin conocer los riesgos en la vida y sin que ningún predicador les enseñe a ver y entender dónde están.

Yo veo solo una pequeña parte del drama total y espero que mi misión sea solo esa, que yo deba ver y permanecer fiel y que no haya otra cosa más que hacer.

Apariciones

Ese día en el chat yo no estaba preparado para encontrarme con una aparición, creo que nunca me voy a acostumbrar a que los demonios

entren en mi espacio y se exhiban.

Fueron dos o tres indicios y con eso estuve seguro de que un demonio o quién sabe qué, estaba hablando por la boca de mi amigo Lino, en ese momento no tuve otra explicación ni una explicación mejor.

De pronto en medio de una conversación anodina mi amigo se refirió a Cristo y según él Cristo dijo que estamos todos muertos y que los muertos entierren a los muertos.

Eso sonó espantoso a mis oídos.

Está claro que Jesús vino a enseñar el camino a la vida eterna y que así como hay creyentes también hay opositores, hay múltiples participantes interesados en el tema y ésto no es sólo una historia antigua sino que sigue sucediendo en el presente.

Mi amigo decía una barbaridad y yo estaba estupefacto.

En ese punto sentí que había algo o alguien más, entonces pensé que éramos tres en la conversación y tuve miedo.

El miedo se siente en el cuerpo que es un cobarde pero es la mente la que manda.

Esa mañana sentí una sacudida que me recordó experiencias anteriores, siempre con la misma sensación de estar enfrentado a un poder anti humano .

No entendí qué le estaba pasando a mi amigo, no era habitual en él interesarse en la religión.

Últimamente lo suyo es una oposición tenaz al gobierno de su país y está siguiendo los canales de información de Rusia en todo lo demás.

Él no tiene dificultad en alinearse con el campo anti occidental porque lo impulsa un resentimiento por una injusticia recibida.

Aquella vez un espíritu intervino en el Facebook evidenciando que ellos tienen un acceso ilimitado a la red y que la interrelación entre uno y otro plano lo hace gente como Lino que no tiene una reflexión propia y se

dejan llevar.

Cuando me encuentro con el mal lo conozco aunque esté disfrazado porque siempre insinúa falsedad apuntando a la confusión y la negación y todo aquí indicaba la presencia del mal.

Finalmente no sé si él no sabía lo que estaba diciendo ni por qué repite ideas que no son suyas, si ese fue un momento de debilidad o si él está perdido para siempre.

Desde aquel momento se cortó la relación, yo no pude disimular como si nada hubiese pasado.

No supe cómo aclarar la situación hasta que volví a verlo un año más tarde y lo encontré bien.

Él no recordaba nada y no tenía conocimiento de lo que había pasado. Aquello fue dicho en un estado de trance y él no era el responsable intelectual de esas afirmaciones.

Los seres inmateriales recurren a la ambigüedad aprovechando la ignorancia de la gente y a la indiferencia de los científicos que no quieren encarar esos temas e insisten que no existe nada extraño y que todo es imaginación.

Éste es un clásico y así se hace muy difícil avanzar en el conocimiento de estos fenómenos .

En el mundo hay muchas cosas que no vemos y que no tenemos que ver porque es mejor no verlas, no necesitamos verlas, no están para que las veamos.

Están en otro mundo y no deberían entrar en el nuestro pero a veces hay intrusiones y algunas quedan registradas en los libros de fenómenos raros para la admiración y la sorna de la gente que se divierte y se mofa pero por regla general se puede vivir toda una vida normal sin ver ni sentir nada . Eso es lo mejor para la gente que ya tienen bastantes problemas sin eso.

Siglo veintiuno

Antes de la aparición del enemigo del siglo veintiuno existían dos bandos ideológicamente enfrentados que pretendían conquistar y dominar el mundo y sus diferencias hacían que se mataran por actores interpuestos en todos los frentes.

Ambos abundaban en relatos y discursos denigrando al adversario aunque a veces en medio de una crisis personal se cambiaba de bando porque en definitiva eran de una misma familia pero con ciertas divergencias doctrinales .

Hasta que surgió un tercero en discordia y recién en ese momento se miraron entre sí y se dieron cuenta que en la tierra había algo mucho peor que ellos mismos.

El tercero tenía un plan: los mataría a todos para quedarse con el planeta, reinaría un rey en los cielos y otro en la tierra,nadie escaparía.

Se abrió un abismo entre dos mundos irreconciliables.

De un lado una racionalidad que reflexiona sobre sí misma enfrentada a un discurso totalitario que avanza una mezcla de verdades con mentiras, falsedades aceptadas por muchos.

Ahora se sabe que el ser humano es muy sencillo en su funcionamiento. El hombre es un muñeco que se programa para ejecutar lo que le digan y dos o tres instrucciones son suficientes para hacer que un hombre salga a matar porque es más fácil que el hombre mate ya que hacerlo bailar un ballet de Tchaikovsky es mucho más complejo.

Después de nacer el hombre necesita instrucciones para pensar y para todo en la vida y si le dan un plan macabro también lo llevará a cabo.

Entre el hedonismo ,la conquista espacial y la yihad hay mucho espacio para imaginar razones para vivir.Hay que encontrarlas.

Ahora hay que buscar a los programadores intelectuales que están

empujando al hombre a la muerte antes de que implanten su chip en los corazones.

Ahora viene la peor parte,ahora es cuando la vida se juega en una idea que tiene a todos en vilo.

Isis representa y actúa una maldad originada en el Mal, una fuerza que volvió a levantar cabeza y que está siendo proyectada por los yihadistas .

Isis y Trump no se explican bien sin el Diablo y sin el Anticristo. Trump coincide con la profecía de un hombre que encantarà a las multitudes, concentrarà el poder, gobernarà al mundo entero e implementarà políticas totalitarias en detrimento del plan de Dios que suponemos sería una creciente humanización de los hombres en libertad,lo opuesto de la sujeción.

Tal vez a Trump le falte la dimensión escatológica para coincidir plenamente con el arquetipo pero está en aquel linaje y puede que sea un precursor del verdadero Anticristo que busca realizarse, encarnarse y ser y Trump es una muestra de esa tendencia.

Con el riesgo de parecer ridículo creo que se debe tomar seriamente en cuenta lo invisible,lo desconocido,lo oculto y al Mal como entidad y como en la antigua dicotomía maniquea irresuelta el Bien enfrentado al Mal .

En mi búsqueda de las causas primeras pongo de lado la modernidad y apelo a categorías que me son útiles para pensar porque no quiero perder la dimensión sagrada de la vida y la necesito si quiero explicaciones holísticas .

Parecería que hay una mala semilla que se transmite de generación en generación como un bug gigantesco en la creación y quizás algún día la ciencia la encuentre en un gen o combinación de genes y eso se pueda modificar .

Otros dicen que hay un plano metafísico desde donde figuras mitológicas, dioses y demonios intervienen en el mundo de los hombres y que nosotros conocemos muy poco del drama cósmico que se juega en la tierra con sangre de hombre y por eso es urgente investigarlo. Yo no me atrevo a descartar nada de esto con ligereza.

Un día se abrieron las puertas del infierno y salió la armada del mal o el mal recluta aquí y ahora porque es de esta manera que lo vemos nosotros.

Se está un lado o del otro, se es un ser humano que se comporta como tal o solo aparenta ser un hombre pero no lo es.

Es simple y las consecuencias son numerosas.

Rápidamente por este veriscopio se ve quién está por la vida y la civilización y quién está enemistado con todo, rechaza la vida y expresa el odio en lo que hace y en lo que rompe.

Cuántos están en latencia hasta la hora de actuar su odio y su violencia?

Yo creo que son muchísimos más de lo que pensamos.

En los noventa en la ciudad de Verona conocí a un argelino y lo acompañé un par de días por pura curiosidad. Caminé con él una o dos mañanas, estábamos alojados en el mismo albergue católico que recibía toda clase de indigentes, migrantes, italianos, extranjeros. Yo está de ida o de vuelta de Alemania, no recuerdo exactamente, si iba o venía. Los curas no preguntaban nada y el lugar era céntrico, en el casco viejo, a una cuadra del palacio Municipal.

Yo estaba fascinado por ese ejemplar lleno de furor contra el mundo que lo rodeaba, era la caricatura que uno se hace del musulmán llegado a Europa trayendo su alfombra de oraciones y su incompreensión y que camina odiando todo lo que ve.

Me lo imaginé en historias muy duras en los conflictos religiosos de su país y supuse que más tarde terminaría explotando una bomba en su cuerpo en un supermercado.

Muchos años antes había conversado con estudiantes sauditas que me dijeron de la obligación de los musulmanes de propagar la verdadera fe por todo el planeta. Yo los escuché y lo tuve en cuenta, estaba dicho.

El relato al revés

Carlos vivió en los Estados Unidos y trabajó muchos años manejando camiones ,así conoció las rutas, ciudades y puertos de aquél país. Lo extraño es que no tomó nada del discurso oficial y piensa lo peor de Norteamérica .

Dice que Estados Unidos es el país más corrupto de todos ,que el ataque contra las Torres Gemelas fue un autoatentado para quedarse con el petróleo de Irak, que Bin Laden es muy amigo de Bush y que está viviendo en los Estados Unidos porque nunca lo mataron ya que no mostraron su cuerpo y que el ataque contra las Torres se hizo en un día feriado cuando apenas había latinos limpiando oficinas porque la vida de ellos importa poco y que si realmente lo que querían era matar americanos hubiesen elegido otro día de la semana.

Dice que los haitianos andan en bicicleta con machetes por las calles de Miami como si estuvieran en su isla y que los salvadoreños caminan empuñando metralletas y que los policías no hacen nada, que no se acercan hasta que la batalla termina y los muertos están tirados en las calles.

Dice que en los Estados Unidos hay asesinatos por encargo, que la droga pasa en barcos de la Navy porque es un insumo imprescindible para la vida de millones de ciudadanos americanos, que las guerras se hacen para dinamizar la industria , el motor de la economía y por lo tanto cualquier nuevo negocio prosperará sin importar el costo humano y la economía no se detendrá por nada.

Mi amigo tomó todo mal y prefirió creer lo peor.
Qué significa alinearse en una incredulidad corrosiva? Qué es este fracaso de ambas partes por crear sentido?

La risa y mi sonrisa

Uno está aquí por casualidad o qué estoy haciendo aquí muriéndome de frío?

Que me lo digan los que saben todo.

Yo tengo historias que se superponen a otras historias donde me esfuerzo por crear un sentido a lo que viví y también me sirva para sobrevivir hoy.No pretendo más.

Yo sé que el sentido completo de la vida no lo puedo aprehender y me conformaría con crear un sentido que me haga mejor en el día a día.

Quiero evolucionar ,no soportaría pensar que no estoy cambiando.

Quién dijo que la evolución terminó. Porque piensan que la evolución terminó si la evolución sigue actuando en lo físico y lo espiritual.

Yo pienso y creo que todas son pruebas, así como Dios prueba la fe de algunos hombres también prueba la decisión y la resistencia de otros en un curso de aprendizaje y entrenamiento y yo esto lo acepto totalmente.No se me ocurriría quejarme.

Sé que hago un trabajo sin recompensa y que estoy trabajando por la comida pero no voy a renunciar y acepto ser un pixel más de la realidad en la creación.

Entiendo que somos muchísimos y que algunos son realmente extraños.

Ayer me crucé con otro pixel que me llamó la atención.

Ella es una artista plástica de una gran originalidad y pocos se atreven a tanto.

Ella se busca en lo inexplorado, trabaja el autorretrato y lo hace fotografiándose en la extravagancia.

Ella impresiona por su ausencia de esperanza y la proximidad con lo aberrante.

Qué hace vestida de blanco y arrodillada en el lodazal caminando en cuatro patas salpicada de barro hasta las orejas y mirando a la cámara con la sonrisa en los labios?

Por qué está así y quién la puso ahí?

Ella minimiza y dice que trabaja en una estética original pero está claro que lo suyo sale del sufrimiento y que expresa dolor. Estoy seguro que algo terrible le pasó y que lo quiere contar con una feroz auto ironía.

Años atrás se suicidó tirándose de un balcón a gran altura, no murió pero quedó muy lastimada.

Ella cuenta que la levantaron del piso, la pusieron en una camilla y que pasó dos años en el hospital entre una operación y otra y que volvió a la vida después de una estadía en el infierno de los que perdieron a Dios. Yo no sé cómo le pasó eso y espero que esa pérdida sea reversible. Quisiera volver a verla y encontrarla mejor. Quisiera saber que se curó. Ésta es una de las mil historias que no voy a escribir ni podré leer.

Con ella nos conocimos en un bus.

-Hola, qué tal, mi nombre es L. y tú me agregas, me dijo con una sonrisa. Yo percibí algo raro cuando se puso de pie, no era transparente, al contrario era densa y opaca.

Noté un peso excesivo y vi que eran sus senos que se movían sin gracia, ya en aquel primer momento tuve la impresión de que les faltaba la gracia.

Son intuiciones en una lectura rápida de la realidad que valen cuando son confirmadas o se descartan como malas interpretaciones de fenómenos muy complejos del alma humana que todavía no entendemos.

Esa vez quise saber más sobre ella y entré en su Facebook. Yo tenía derecho a mirar, nos habíamos conocido en el bus y me dió su nombre. Al día siguiente vi lo que pasaba y supe que existe un infierno de ida y vuelta, uno de puertas abiertas, de donde ella trae su informe personal. Es el infierno espejo y está aquí.

Ví las fotos de ese infierno y no es el peor, se trata de personas que se autocastigan imaginativamente por cada coito que les salió mal, porque se equivocaron en la elección de sus parejas y fundamentalmente no se perdonan y eso es muy difícil de cambiar.

Ella salió de allá y nos trajo las fotos de gente que creen estar posando en una galería de arte mientras hacen burla de sí mismos y a su parte en la divinidad.

Son personas comunes que en algún momento de sus vidas renunciaron a su humanidad, sabiéndose condenados y sintiéndose en caída .

Son los que dicen: Estoy jugado, no me importa nada.

Creen que no les importa y piensan que pueden hacer lo que sea, porque no tienen nada que perder pero es su imaginación.

El infierno más común es el ámbito de los arrepentidos. Ese es terrible, de ahí nunca nadie salió vivo y fue de ahí que salieron los gritos de socorro que captaron los micrófonos en el fondo del pozo más profundo que el hombre haya perforado.

Está todo grabado en el clásico audio de las iglesias evangélicas hecho por unos sorprendidos geólogos japoneses que inmediatamente taparon todo para que esto no se sepa.

Mis observados se automutilan generando imágenes de sufrimiento buscando afear y denigrar la creación y para eso andan en cuatro patas por el barro con flores en el culo representando toda clase de figuras y poses ridículas e indignas y como fenómenos concomitantes de esa enfermedad espiritual sufren de raras manifestaciones psicosomáticas y les crecen algas en los brazos y toda clase de cosas raras en la cara

como el acné o el lupus pero en este caso pintado como maquillaje artístico.

Todo eso parecería inocuo, ligeramente perverso, afectado y sin importancia pero esa gente está verdaderamente mal, eso es innegable.

En el contacto visual que tuve con ellos mi reacción fue en defensa propia, tuve miedo de ser arrastrado y cometí abandono de persona en peligro pensando que no podía hacer nada si ella no quiere la estúpida felicidad de los burgueses.

Un descenso a los infiernos no lo tiene cualquiera y L. viene con la memoria llena.

Yo llegué hasta aquí.

No la puedo curar pero le mando otro beso.

Al final cómo se cura la risa?

Lo consulté con un sacerdote amigo y él me dijo que al final todo se arregla y termina bien, que el teólogo francés Teilhard de Chardin describió una creación que se dirige hacia el punto Omega moviéndose en espiral hacia el punto de llegada que es Cristo Dios.

La humanidad en su conjunto acompaña pero no nos salvamos solos, vamos con la abuela, la puta y el ladrón, no hay atajos personales y no se debe dejar atrás a los rezagados y aquellos que oponen resistencia solo hacen las cosas más difíciles pero el proceso no se detiene.

Teilhard propone un optimismo cósmico, donde la materia se transforma en espíritu.

Afirma que el hombre fue creado Sapiens, Neanderthal y Denisovans, evolucionó y el proceso continúa aunque algunos piensen que el hombre no va por el buen camino.

Así como Marx habló de revolución automática e inevitable, Teilhard nos trae una salvación preestablecida en pleno desarrollo.

Yo no tengo claro qué pasa con el sujeto que no acompaña o cuando son millones como es el caso. No sé qué pensar y sigo esperando la teoría general que comprenda lo físico y lo espiritual .

Perdido en el camino

Distracción es cuando a Daniel le prestan una bicicleta y él vuelve con otra pero cuando yo dejo dinero guardado debajo de un colchón y después no lo encuentro porque me lo robaron ,qué clase de paradoja es esa?

La primera vez que perdí mi dinero fue en Guadeloupe, Antillas francesas .

El día que llegué conocí a un individuo en el parking del aeropuerto,hablamos ,le dije cómo era mi viaje y él me invitó a su casa que estaba cerca.

Al día siguiente yo pensé que sería una buena idea dejar guardada la ropa de invierno que traía del continente.Incluso dejar mi dinero,los setecientos dólares que tenía para hacer un viaje definitivo y posiblemente sin retorno a Francia.

La idea era esconder el dinero y de esa manera no tener que cuidar obsesivamente mi bolso en la playa.

La casa era grande,eran dos cuartos,una sala,un baño y excepcionalmente contaba con una alfombra de lana en el trópico,una verdadera originalidad en medio de los cocoteros.

Estoy seguro que puse el dinero en el flash de la cámara Polaroid,guardé la cámara en el bolso, dejé el bolso en la casa al cuidado de mi amigo y me fui tranquilo.

Pasé un mes en diferentes pueblos y playas de pescadores, aprendí a decir unas palabras en creole y a comprenderlos una vez que descifré sus modos , aprendí a tomar una copa de rum de un solo trago e inmediatamente después el vaso de agua helada pero cuando volví a la casa encontré el bolso cerrado con el candado tal como yo lo había dejado ,la cámara fotográfica estaba al interior y el dinero había desaparecido.

Llamé a la policía, vino gendarmería, escucharon mi historia, me dijeron que yo era un estúpido.

-Monsieur vous êtes un imbécile.

Y se fueron.

Mucho tiempo después tuve el insight de que en realidad yo había escondido el dinero debajo de la alfombra y no lo puse en el flash, que a último momento había hecho un enroque para despistar al ladrón y por años seguí con ese pensamiento devenido recuerdo verdadero o falso . Un recuerdo que me dejó un profundo desasosiego y un sentimiento de culpa por haber sido tan idiota y que nunca se terminó de extinguir ya que siguieron otros episodios similares .

La segunda vez me pasó en Tel Aviv.

Yo venía de Francia y terminé viviendo en hostales con jóvenes turistas extranjeros, seis, ocho jovencitos en un cuarto, hombres y mujeres que querían divertirse a su manera y pagaban para dormir en la terraza frente al mar pero yo tenía otras veleidades.

Yo era judío, hablaba hebreo y quería trabajar y preferí irme a vivir a un hostel en Allenby street donde en ese tiempo se alojaban los obreros drusos de la construcción.

Y conseguí un trabajo, me contrató un pequeño empresario independiente de la construcción que vivía ahí mismo y yo lo ayudé durante diez, quince días.

Colocábamos azulejos, vidrios, puertas y ventanas , arreglábamos lo que hubiese que arreglar , hacíamos de todo, éramos dos shiputznikim.

Íbamos y veníamos en taxi, comíamos hummus, pan y aceitunas y fue divertido.

Con él escuché las historias de la guerra de Suez cuando los soldados marchaban interminablemente en el desierto sin nunca llegar y sin saber dónde estaban ni adónde iban .

Y en una casa en la que trabajamos unos días vivía un matrimonio que dormía hasta tarde y yo observé el triste fenómeno de la Hitgalgelut que le pasa a los que se descuidan y se los lleva la corriente.

Parece que de noche el dial de la radio se movía solo o aquello era una trampa para desviar a los débiles y llevárselos.

El programa en Kol Israel que estaban escuchando cambiaba y pasaban a escuchar música árabe y cuando se despertaban ya estaban en otro mundo del que no había regreso.

Estaban perdidos y esas pobres personas nunca más volverían a ser lo que eran aunque tal vez no sufrieran porque nunca habían tenido vínculos fuertes y todo les da un poco lo mismo.

En aquel tiempo yo bebía vodka y eso llamó la atención del administrador del hostel que vino a robarme mientras yo me estaba duchando. Era hindú y yo creí que los hindúes no robaban.

Insistió en hacerme cerrar las cortinas de la ducha siendo que yo quería que quedasen abiertas para ver mi pantalón que estaba colgado afuera y cuidar la billetera pero tanto insistió que tuve que cerrar la cortina por unos minutos hasta que se fuera pero después descubrí que mis cuatrocientos dólares habían desaparecido.

Fui a reclamar y el tipo se puso furioso, me dio varias patadas sobreactuadas en las piernas y me echó escaleras abajo. Yo, como siempre, me reía.

Pasó el tiempo y me quedé pensando que en realidad esa última noche yo había dejado el dinero debajo del colchón o lo había escondido entre la almohada y la funda y esa no era la primera vez que lo hacía pero esa vez me olvidé y me fui dejando el dinero en la cama pero lo más desconcertante fue que el ladrón resultó ser compasivo y no se llevó todo porque en un gesto de buena voluntad me había dejado doscientos shekels en la billetera. Una rara consideración.

Perder la mochila en el viaje era lo peor que me podía pasar y me pasó. En el 2004 perdí la mochila en el sur del Perú, yendo hacia Chile. Durante la noche y con el camión en marcha el ladrón trepó sobre la carga, lanzó unos sacos de harina hacia el costado de la carretera, que luego sus cómplices recogerían con una camioneta

Yo había dejado mi mochila ahí y el ladrón también se la llevó, aquello fue mi culpa porque me habían advertido que esas cosas pasan y sin embargo yo no cuidé mis pertenencias, preferí viajar en la cabina, con el chófer, protegido del viento de la noche.

El camionero me contó que en el viaje anterior le habían robado dos mil soles en mercaderías y yo pensé que la ley de probabilidades estaba de mi lado, que eso no podía pasar dos veces seguidas.

Habíamos estado detenidos muchas horas en el sol esperando que pasara el rally Dakar y en ese momento creo que cambié la mochila de lugar.

Esa noche también paramos a arreglar un neumático en un pueblo sin luz eléctrica y yo cuidé muy bien que nadie se subiera sobre la carga pero unas horas más tarde mi mochila ya no estaba.

Me puse mal, me habían dejado sin ropa, sin bolsa de dormir, perdí todo lo que tenía y necesitaba.

Fue una locura que duró semanas hasta que pude conseguir lo básico.

Días más tarde recordé que había dejado la mochila debajo de una bolsa de harina y que la olvidé, sencillamente me olvidé donde la puse.

Esa sigue siendo la hipótesis más plausible y aterradora.

Cuando volvió el recuerdo me sumergió en la angustia.

No hubo robo, todo fue una mala jugada de mi mente en licuefacción. Mi mente había aceptado como cierta la incursión de un ladrón. Me había sumergido en la ansiedad y eso me volvió temporalmente loco.

La mochila siempre estuvo debajo de una bolsa de harina, después el camionero la encontró y se la quedó. Qué iba a hacer?

Pasaron muchos años y aún hoy estas historias me hacen sentir muy mal.

Es casi la misma historia repetida tres veces y eso aún me genera desconfianza en mi propia racionalidad y temo que me vuelva a ocurrir.

Don Ivan y Atilio Quaino

"Fernando, no se peleé con los obreros que es gracias a ellos que tenemos las casas , la luz , el agua y el internet,todo."

Tenía razón que necesitamos a los obreros, que todo ésto es producto del trabajo de ellos y yo soy demasiado susceptible y me dejo perturbar por pequeñeces,es verdad que soy muy poco inteligente al llevarme mal con esa gente maleducada que no van a cambiar.

Aquella vez no pude saber si su comentario expresaba auténtico reconocimiento o bien temor a que sus obreros dejaran de colaborar en la empresa .

Don Ivan tenía una estación de servicio en Chile y varios trabajadores,los necesarios y graciosamente decía que él trabajaba para pagar sueldos.Era buena persona y durante varios años yo pude pasar un tiempo alojado ahí.

Mi protector era su gerente,un muchacho que había sufrido la pérdida de una hija adolescente y se había hecho evangélico con un pastor ex carabinero que no perdonaba los pecados.

El padre de Don Ivan Olea había sido verdaderamente rico en tierras y frutales pero eso se perdió,se dividió.

De ese hombre habían quedado cien rosales de rosas blancas en los linderos,el perímetro de su propiedad,más allá corre el río Cachapoal.

Yo tenía veinticinco años cuando Don Atilio Quaino me avisó:

-Si sigue viajando nunca va tener nada.Tiene que quedarse en un lugar y concentrar sus esfuerzos.

En ese momento yo estaba en su oficina entre sacos de arroz y generadores eléctricos japoneses en venta.Parece que él creyó que yo aprovecharía la oportunidad y me quedaría en la estancia La Havana aprendiendo la administración de un enorme establecimiento ganadero pero se equivocaba.Yo todavía necesitaba viajar muchos años más.

Mi costumbre de matar arañas

Esa mañana estaba desarmando la carpa cuando aplasté una cucaracha común que encontré escondida debajo de la mochila, la pisé como hago siempre, sentí el pequeño crujido de su caparazón estallando y no presté más atención hasta que minutos más tarde vi que esa masa informe se movía y no me extrañó porque son insectos muy resistentes pero esta cucaracha no retornó a la vida porque estaba deshecha pero de su cuerpo hecho añicos se levantó un largo y fino gusano negro que se separó ,reptó, luego se irguió y danzó alrededor del cuerpo muerto. En total se movió más de cinco centímetros, retornó al cuerpo de la cucaracha aplastada ,se enroscó alrededor y murió a su vez.

Hablo de una cucaracha aplastada, inmóvil y ciertamente muerta de la cual sale y se levanta un largo gusano delgado que danza alzando sus dos extremos ,se retuerce ,se mueve y vuelve a morir junto al cuerpo de la cucaracha que ya se está disolviendo y desaparece convirtiéndose en una mancha blanca en el piso .

No es un espectáculo habitual y no supe qué fue todo aquél espectáculo del que sólo conseguí filmar la secuencia del final por mi indecisión, por mi inexperiencia.

Recogí el gusano negro y lo guardé esperando que los entomólogos supieran algo de un gusano que baile antes de morir al lado de una cucaracha.

Están pasando cosas raras.

Esa noche en el mismo lugar maté una araña enorme, la más grande que me haya tocado matar, grande como una tarántula pero no la vi bien y no conozco mucho de arañas , simplemente la reventé de un golpe de mi sandalia plástica y le di un segundo golpe con la otra sandalia para

estar más seguro. Fue fácil porque esa araña estaba mareada, confusa , parece que acaba de salir de un pequeño saco plástico de supermercado que estaba al lado , roto y abierto.

Todo bicho que pase cerca y que quiera entrar en mi carpa será inmediatamente aplastado.

Es una conducta de toda la vida.

Sorry, Plám , con el zapato en la mano.

Tác en el piso y se acabó, eliminado y así maté a más de mil.

No puedo arriesgarme.

Cuando veo una araña silenciosa tejiendo su tela lejos de mí la miro y me asombro de verla suspendida sobre su construcción pero ellas no deben acercarse.

Yo no sé si pueden verme y si miran con sus ojos de cien pupilas.

La heladera del señor Panduro

El refrigerador del profesor Lauro Panduro .

Yo llegué a su casa en Tarapoto con una carta de presentación de su hijo que trabajaba de vendedor en una pinturería en la ciudad de Moyobamba. El muchacho hablaba bien, había estudiado o estaba estudiando algo, no recuerdo y me dijo que su padre me recibiría y yo le creí.

Tarapoto es una ciudad grande, extremadamente caliente, invadida de mototaxis, no sé para qué fui y toda la experiencia fue muy desagradable.

Tarapoto es un ejemplo de lo que el hombre consiguió hacer en esa parte del mundo, mucho ruido, humo, suciedad y un próspero comercio de arroz, madera y cocaína en medio de la selva.

Caminé preguntando por el hospital hasta dar con la calle donde vivía al

profesor Panduro.

Era un sábado y encontré al profesor en su casa pero estaba ocupado y no tenía tiempo para charlar conmigo sin embargo leyó la nota escrita por su hijo

y me dijo que me quede, que atrás había un cuarto vacío y la puerta estaba abierta.

En comparación con el exterior el cuarto parecía fresco como una caverna, la puerta estaba un poco torcida y no cerraba bien, el piso era de cemento y las paredes cubiertas de cal, no había luz eléctrica ni ventanas pero para pasar dos o tres noches estaba bien, tampoco me quería quedar más tiempo.

Faltaba una semana para las elecciones y Epel profesor estaba ocupado con los vecinos haciendo carteles de propaganda para su partido político.

Lo importante era que yo estaba muy cerca del centro de Tarapoto.

Esa tarde cociné arroz con huevos, no comí todo, quedó arroz para el día siguiente, lo guardé en el tupper, busqué al profesor Panduro y le pedí por favor de guardar mi comida en el refrigerador y él me dijo que sí.

Le di el tupper y vi cómo abría la puerta del refrigerador y que ponía el arroz adentro.

Al día siguiente le pedí ese arroz que sería mi desayuno porque en esos lugares el pan casi no existe y lo que lleva ese nombre no es verdaderamente pan.

El profesor abrió la puerta de la heladera y en ese momento observé que no se encendía ninguna luz y cuando miré bien vi que la heladera estaba llena de alambres, fierros viejos y botellas vacías. La noche anterior yo no había prestado atención, la heladera sólo servía para guardar cosas rotas e inservibles.

La heladera no funcionaba, estaba descompuesta y él me entregó aquel tupper sin una palabra de explicación.

Salí afuera de la casa, abrí el tupper que estaba abombado por efecto de los gases de la fermentación, probé el arroz y aquello estaba incomible, la sal y el ajo se habían multiplicado por diez. Antes de eso yo

no conocía el efecto potencializador de los sabores que tiene el calor amazónico sobre un plato de arroz guardado toda la noche en un refrigerador apagado. Era algo infecto.

Tiré esa comida malograda y esa mañana no comí nada. No le pude decir nada al profesor porque me pareció inconducente pedirle una explicación lógica a una persona así. Dos días más tarde me fui de su casa por temor a nuevas confusiones y malentendidos que podrían resultar en situaciones imprevisibles y complicadas sin salida.

Hoy nada para comer, una historia de Don Amable

Ese día Amable Ochoa no tenía nada para comer él, su mujer y sus cuatro hijos y fue a pedir unas yucas y unos plátanos a los vecinos. Eso es algo normal en una sociedad rural solidaria cuando se debe esperar que los frutos crezcan y que maduren para comerlos.

En el camino Amable encontró a un conocido suyo que le dijo:

- Don Amable, yo acabo de carnear una res y estoy trayendo ésto para usted. Y le pasó una bolsa con varios kilos de buena carne.

Amable volvió a su casa llevando la carne y en ese mismo momento llegó la camioneta de un primo de la ciudad que venía a visitarlo por primera vez trayendo arroz, aceite, azúcar y sal.

Ese primo se quedó dos días en la casa, hablaron mucho y comieron estofado de carne.

Amable en agradecimiento quería darle algo para que no se vaya con las manos vacías y fueron a la finca junto al río a buscar un racimo de plátanos pequeños que faltaban desarrollar pero que ya serían comestibles y para su sorpresa se encontró con grandes racimos cargados de buenos plátanos verdes y había mucho más.

Las yucas también habían crecido donde él recordaba haber sembrado pocas semanas antes y ahora eran yucas grandes y pesadas.

Más allá un árbol de guabas estaba cargado de frutos maduros.
Cosecharon y cargaron todo aquello en la camioneta y también cortaron unas cañas de azúcar.
El primo estaba contento de la visita y la camioneta se llenó de buena fruta.

Amable estaba admirado de la obra de Dios porque él sabía que tres días antes no había nada para comer en su finca junto al río.
Dios desarrolló rápidamente los plátanos y las yucas, además le proveyó la carne y procuró la visita del primo de la ciudad.
La historia me gusta. A mí también Dios me da lo que tengo pero sé que hay muchísima gente que no recibe nada.
Veo gente revolviendo la basura con un palo buscando latas, botellas, qué sé yo.
Porqué unos reciben y otros no?
No puedo entender porqué unos sí y otros no.
Me dicen que Dios no ayuda a todos, que Dios no ayuda a los pecadores como si la existencia fuese un concurso de preguntas y respuestas con premios y castigos.

Los tesoros de Amable

Una vez Amable sacó un tesoro de la tierra, era una herradura de plata de varios kilos pero de eso él no ganó nada.
La herradura fue para su hermano que estaba al frente de la empresa y Amable fue el instrumento.

Años más tarde intentó sacar un tesoro mucho más grande, tal vez el mayor de todos y fracasó a último momento debido a la ansiedad de sus

acompañantes que arruinaron todo estando ya muy cerca, a punto de tocarlo con la pala.

Dice que era nada menos que el carruaje de Atahualpa cargado del oro del rescate .

Desenterrar tesoros es complicado porque los tesoros están encantados, hay maldiciones esperando y también un gas venenoso llamado “antimonio”.

Amable asegura que los tesoros están resguardados por el Diablo en persona también llamado “el adversario” que ama ese oro como si fuesen su carne y su sangre y el diablo cuenta con muchas herramientas.

Sabe confundir a los hombres e inducirlos en el error sembrando espejismos y apariciones provocando terror o por último arrastrando aparatosamente el pesado tesoro bajo la tierra hacia una nueva locación inaccesible bajo las rocas. Es en ese momento que se escucha como si un tren pasara bajo la tierra.

Amable dice que cuando el diablo pierde un tesoro llora amargamente y se escuchan los aullidos de los perros infernales corriendo por los aires.

Los que quieran sacar tesoros se encontrarán con esa clase de fenómenos y se necesita permanecer sereno, no temer y sobretodo ser desinteresados como Amable que sacó para su hermano y él no tuvo nada. Se requiere proceder sin ambición y no precipitarse para que todo salga bien.

El relato de mi amigo fue muy cinematográfico pero yo no soy capaz de contarlos bien porque durante la conversación no tomé apuntes ni grabé. Años después me di cuenta que eso valía, que aquello era un tesoro cultural de la humanidad y ese no fue el único que yo perdí de registrar y ponerlo en mi libro. El otro fue el relato de aquél piloto de barco en el río Mamoré sobre las creencias afrobrasileras en Guayaramerim Bolivia y Guajaramirim Brasil.

La historia maravillosa de Don Amable

Don Amable era un hombre joven y sus hijos estaban pequeños el día que lo atacó la fiebre amarilla.

Esa mañana fue trabajar a su finca junto al río cuando se sintió mal, sintió mucho calor, muchísima sed y bebió toda el agua de la botella. Tenía mareos y se cayó varias veces. Volvió a su casa con mucha dificultad y alcanzó a abrir la puerta, llamó a su mujer y cayó desmayado o muerto.

Así comienza la historia que vivió don Amable en el más allá.

Despertó caminando en una planicie pedregosa donde millones de personas caminaban hacia un punto muy distante.

En la multitud vio pasar a un obispo montado a caballo, más rápido y con mayor facilidad que el resto y luego de entre la multitud reconoció a un grupo de amigos fallecidos hacía años atrás. Se acercó a ellos y les dijo:

-Pero cómo, ustedes todavía están por acá, por qué no avanzan?
Vamos más rápido!

Pero ellos no podían caminar, apenas arrastraban los pies y detrás de ellos venía el demonio tratando de agarrarlos y llevarlos.

Amable encontró un palo y golpeó al demonio, una y otra vez hasta que el demonio cayó y él siguió golpeándolo hasta aplastarlo como a un papel pero el demonio volvía a recuperar su forma inflándose como en los dibujos animados.

Amable la emprendió tres veces contra el Demonio para ayudar a sus amigos hasta que se dio cuenta que ellos no podían caminar y avanzar a causa de sus pecados y que no iban a salvarse.

Entonces se apartó de ellos con mucha pena y siguió su camino. Comenzó a subir una cuesta larguísima, caminaba descalzo sobre espinas y piedras.

-Ay! Que era difícil!

Había un monte de espinas a ambos lados y de repente pasó una bestia corriendo, casi volando por entre las zarzas, indiferente a las espinas y él quiso agarrarse de su cola y ser jalado hacia adelante pero la bestia había desaparecido en un abrir y cerrar de ojos.

Él siguió caminando y hacia abajo vio un camino muy amplio y lleno de flores donde multitudes avanzaban jubilosas cantando canciones alegres adornados con collares de oro satisfechos en sus placeres y riquezas pero desde la altura donde se encontraba Amable se pudo dar cuenta que al final del camino se elevaban las llamas altísimas del infierno.

Esas personas no sabían que iban al infierno engañándose sobre su destino.

Amable siguió subiendo y arriba encontró una gran cruz con el Cristo crucificado.

Jesús bajó de la cruz con un libro en la mano y le mostró que todo lo que Amable había hecho en la vida estaba anotado y le dijo:

-Tu hiciste ésto e hiciste aquello, tú te salvas Amable pero primero tienes que purificarte durante diez años en el Purgatorio.

Todos debían pasar por el Purgatorio ni siquiera el obispo podía ser exceptuado. Nadie entraba en el paraíso sin antes ser purificado.

Amable estuvo en la purificación y el tiempo le pareció interminable. Fue entonces que un día se decidió y habló con Jesús.

Amable le reclamó que por qué estaba en el fuego si ya había pasado más tiempo de los diez años y Jesús le contestó que no, que él estaba equivocado y solo había estado un día del total de los diez años de la pena.

En ese momento llegó la Virgen que extendió su escapulario hacia el Obispo que estaba con las llamas hasta la cintura, el obispo se sostuvo de la cadenita y salió.

Amable tenía las llamas hasta el cuello pero en ese instante las llamas bajaron hasta su cintura.

La Virgen volvió a lanzar el escapulario, esta vez hacia Amable y lo sacó, eso fue un acto de piedad, la intercesión de la Virgen.

Amable salió del Purgatorio y fue al Cielo.

Dios es luz, toda la luz viene de él. Todo es música, todos cantan y el canto es bellissimo.

Amable caminaba en el aire, es una experiencia nueva y desconcertante y no se acostumbra .

Además en una extrañísima forma de igualitarismo todos en el paraíso tienen exactamente la misma cara, no hay diferencias visibles entre ellos. Son almas que conservan un aspecto humano.

Amable estuvo en la eternidad hasta que un día se atrevió a hablar con Dios y le dijo que él estaba muy preocupado por sus niños.

-Quién les dará de comer si les falta su padre ?

Y Dios le contestó :

- Si te acuerdas de tus hijos entonces vuelve con ellos.

En ese momento Amable se despertó en su casa mientras la mujer lo arrastraba hacia la cama y con un conocimiento que le vino de Dios le dijo cómo debía preparar el remedio de plantas para curar la fiebre amarilla.

Amable me contó su historia con la mayor seriedad. Él estuvo en esos lugares, de eso no tiene dudas y después un sacerdote lo felicitó por la inmensa gracia y el gran privilegio de haber visto todo aquello y que le sirviera para afianzar su fe.

El manto de quinientos dólares

Esteban vive en los EEUU y le va bien. Él atribuye su buena suerte a la ayuda del Sagrado Corazón de Jesús de su pueblo y todos los años en agradecimiento le ofrece un manto bordado por las monjas .

La imagen está en la iglesia de Paquishapa y el manto cuesta quinientos dólares. Esteban envía el dinero a su hermana, ella va al convento de las Ursulinas en Loja y lo compra. Más tarde la entrega se hará durante una misa especial .

Luisa me contó que el Sagrado Corazón es muy bueno y que hay que agradecerle regularmente y que no le pueden poner fin a la costumbre. Esa vez ella fue al convento, no le abrieron y Luisa regresó a su casa con las manos vacías pensando volver en otra oportunidad.

Luisa conducía la camioneta, la acompañaba su hijo pequeño que llevaba puesto el cinturón de seguridad.

El camino es muy montañoso, son setenta kilómetros de curvas, a veces con neblina o lluvia. Todo es muy verde y todavía queda algo de bosque nativo en las partes más altas de los cerros.

Ella cuenta que de pronto un remolino entró por la ventana del carro y comenzó a girar dentro de la cabina, la visibilidad era nula y ella perdió el control del vehículo aunque nunca soltó el volante.

La camioneta chocó varias veces contra la pared rocosa de la montaña pero no volcó .

Después el carro se detuvo solo.

Ella estaba muy asustada y bajó a mirar los daños pero la camioneta no tenía ni un rasguño después de todos esos golpes.

Aquello había sido una amenaza, un mensaje y una demostración de fuerza.

Luisa dice que el Sagrado Corazón es muy bueno pero que también puede ser malo si no se cumplen las promesas.

Al día siguiente Luisa volvió al convento, compró el manto y se lo entregó al Sagrado Corazón.

Ella cree que no se puede discontinuar la ofrenda porque algo malo les pasaría a todos ellos .

Yo le dije que Jesús no hace esas cosas,que ese episodio no viene de Dios,que debe haber otra explicación pero Luisa vivió esa experiencia y en su teología no consigue separar el bien del mal o tal vez el Sagrado Corazón de Jesús de Paquishapa realmente sea el déspota que ellos imaginan. Quién sabe.

La muerte del perezoso en Altamira

Yo estaba pasando unos días en casa de un muchacho que conocí por casualidad y que me alojó en su casa después que en la iglesia del obispo alemán no me recibieron .

Yo tenía antecedentes de haber conocido a casi todos los curas italianos y franceses del Estado do Pará y eso era sospechoso o tal vez haya sido porque yo estaba despeinado.

Había llegado en un camión que traía caballos que se sacudieron y tropezaron todo el viaje pero que no llegaron a aplastarme y yo estaba agotado por el viaje.

Hubo muchísimo polvo en el camino y sin duda mi presentación no era buena.

Su casa era como todas las casas ,un cuarto de tablas con techo de zinc y un televisor encendido.Yo me bañé,me embadurné de repelente y dormí en la hamaca escuchando promiscuamente los sonidos del matrimonio y del bebé al otro lado de la cortina.

Al día siguiente el muchacho me dijo:

-Hoy vamos a comer carne de perezoso.Le gusta el perezoso?

Yo nunca lo había probado,las carnes exóticas del monte son comidas caras, un lujo para ciertos turistas.

La gente común come pollo.

Esa era mi oportunidad y también una ocasión especial para él.

A ese perezoso no hubo que ir a buscarlo en la selva porque estaba viviendo en el patio de atrás, colgado en una rama del árbol de guayabas.

El perezoso era más grande de lo que yo pensaba y en ese momento dormía abrazado al árbol y había que hacerlo bajar .

Mi amigo comenzó a acicatearlo con un palo, lo pinchó repetidamente hasta que se despertó y trató en vano de alejarse.

La idea de mi amigo era despegarlo del árbol usando la pértiga pero el bicho se agarraba fuerte .Ellos tienen dos uñas que usan para trepar y sostenerse pero se mueven muy lentamente y esta vez las uñas no le sirvieron de nada porque haciendo palanca conseguimos voltearlo.

Se cayó, lo levantamos y lo llevamos a la mesa ,el bicho ya no tenía escapatoria.

Ahora había que matarlo.

Yo miraba y por lo que vi me pareció que mi amigo era un improvisado en la cocina.

Él agarró un palo corto de madera dura y le dio un fuerte mazazo en la cabeza pero no fue lo suficiente para matarlo y lo volvió a golpear dos, tres ,cuatro veces más, cada vez más fuerte en el cuerpo y en la cabeza y aún así el animal se seguía moviendo con voluntad propia.

Lamentablemente fue peor para él, era demasiado resistente y no podía morir.

Mi amigo lo terminó de matar pero había que estar seguro porque a veces se confunde la inmovilidad de un desmayo con muerte y se procede con los pasos ulteriores de la receta.

Este perezoso ya estaba muerto pero el stress debió haber endurecido su carne.

Habría que haberlo degollado, hubiese sido la mejor receta culinaria para un manjar de perezoso.

Ese animalito mudo que vivió toda su vida en cámara lenta solo viendo hojas y pájaros, sin saber de la existencia de los hombres tuvo una muerte horrible en manos de un muchacho inexperto y desprolijo pero no fue culpa de nadie, no hubo crueldad, aquello fue el desconocimiento de un arte.

Después la llamó a la mujer que miraba la televisión, una chica joven con un bebé que lactaba permanentemente colgado de su pezón y ella vino sin ganas.

El bebé lloraba porque lo habían despertado.

La televisión pasaba dibujos animados de robots que volaban y peleaban contra otros robots .

Los días comienzan con dibujos animados porque no hay otra cosa que ver hasta que empiezan las novelas. Todos los días son exactamente iguales y eso nunca va a cambiar.

Ella se llevó al perezoso sin hablar, sin mirarlo y sin interés . La desolló , lo metió en la olla con agua y sal y siguió mirando Los Simpsons hipnotizada por las vocecitas de esos duendecitos encantadores JiJi JiJi, sin verdaderamente entender de qué se trata ni de qué están hablando hasta que dos horas después se sintió un olor a quemado , el humo de una olla de aluminio en el fuego sin agua y un perezoso carbonizado en el fondo.

Ya no íbamos a comer perezoso pero nadie dijo nada. No hubo ninguna explicación ni recriminaciones.

La chica fue a comprar huevos, preparó arroz como siempre y ese día almorzamos un poco más tarde. Eso fue todo.

El mundo de Fernando del Águila

Me contaron que el padre de Fernando del Águila encontró un chocolatal en estado silvestre en el río Isiboro, se quedó ,hizo su casa y ahí vivió para siempre.

Antes era normal que cualquiera se quedase a vivir donde quisiera.En la Amazonía boliviana la tierra no valía mucho,valían los cueros,el caucho y el ganado,la castaña de Pará porque la madera,la caoba, estaba en otra región .

Mi amigo Fernando fue el hijo mayor y nació en Mundo Novia,en el Isiboro. Él siempre pensó que ese chocolatal había surgido ahí de manera natural aunque muy probablemente otra familia había estado viviendo en aquel mismo lugar hasta que se fueron como también él un día se iría dejándolo todo.

De todos modos el cacao siguió virtiendo sus semillas en la tierra y en esa sobreabundancia retornó al estado salvaje, sólo que las matas de cacao sofocadas por la vegetación producen menos frutos y más pequeños hasta que llega un hombre con un machete , abre el espacio y deja pasar la luz.

En el Beni nadie nunca tuvo la pretensión de imponer un orden geométrico en los cultivos y una chacra en el Mamoré es una yuxtaposición de plantas en desorden,un limón y una yuca juntos,dos maíces y un banano que crecen lado a lado .

En la Amazonía los colonos usan canoas,vienen y van y después cuando mueren llegan otras personas y todo empieza de nuevo si es que ese lugar todavía existe porque allí los ríos se mueven,cambian de cauce y abren otro cauce con la fuerza de la corriente y eso no hay

manera de saberlo de antemano. Esos ríos pueden arrasar todo en una sola noche. Los habitantes del Beni hacen sus casas en las orillas sabiendo que esos ríos están vivos y se mueven, que pueden retirarse o avanzar, formar meandros y hacer cortes por donde antes había una gran vuelta.

Esa gente lo sabía y siempre estuvo dispuesta a abandonar una casa irremediablemente perdida en la inundación y hacer otra en otro lugar.

Las inundaciones se producen cada cuatro años y afectan el interior de las pampas, ahogan el ganado o lo dejan sin pasto y sin poder comer los animales se debilitan hasta que caen y mueren.

A comienzos del siglo XX no se exigían títulos de propiedad pero después todo cambió y hoy la letra escrita manda.

Ahora los campesinos pueden ser despojados y su tierra usurpada empleando sellos, firmas y registros creados en una escribanía y esa es la ley que vale.

Yo llegué a Trinidad en el año 75.

Me embarqué en Puerto Villarroel en el motor Apolo XII del señor Guillermo Parada.

El barco iba a Guayaramerín en la frontera con el Acre brasileño y yo me bajé en Trinidad.

En aquel tiempo la navegación por el Ichilo era peligrosa porque el agua ocultaba troncos semienterrados en el fondo que apuntaban en todas las direcciones y eran sólo discernibles para los pilotos experimentados por los círculos concéntricos y las burbujas que aparecen en la superficie y ellos no podían distraerse porque chocar con un palo significaba hundir el barco y las chatas laterales con la carga y eso ya había pasado varias veces.

Me contaron que el ruido de un boquete que se abre en el casco es inolvidable.

En un barco viven y trabajan hombres y también mujeres, son las cocineras con sus hijos.

En esa cocina llena de humo de leña, vive la cocinera que hace maravillas con el arroz, los plátanos, la yuca y el charque, cocinando con agua del río decantada de la que sale un excelente café o chocolate local.

Esa mujer deberá cuidar muy bien a sus hijas porque en un descuido los marineros se las llevarán a la sentina y las chicas no se resistirán porque así son las cosas.

En algunos casos el comandante es igualmente dueño de la embarcación pero no siempre .

El piloto es el segundo de abordo y está arriba en su puesto manejando un timón de diseño clásico.

El piloto hace sonar una campana indicando al motorista de acelerar, detener el motor o poner reversa y eso solo en las maniobras en el momento de atracar.

El motorista debe estar todo el día junto a la máquina atento a la campana soportando el ruido y el calor que genera el impresionante motor marino checoslovaco. Se ocupa del diesel, del aceite y de chequear que el agua circule permanentemente refrigerando el motor. Yo hice ese trabajo varias veces y puedo asegurar que no es fácil pero así pude viajar sin pagar pasaje .

En los barcos siempre hay dos o tres muchachos jóvenes que hacen las maniobras de amarre y se ocupan de la carga y descarga de la mercadería .

El río tiene cientos de kilómetros de playas y de barrancos muy altos de tierra colorada que a veces se derrumban socavados por la constante erosión del agua.

En el viaje de ida hacia Trinidad, río abajo, se navega por el medio del cauce que es la parte más profunda, se viaja solo de día y nos deteníamos al atardecer para dormir dejando el barco amarrado a dos grandes estacas clavadas en terreno firme.

En el viaje de retorno al Chapare, río arriba, la navegación se hace contra la corriente y es más lenta. Se avanza bordeando la orilla donde la fuerza del agua es menor.

Los meandros en la llanura son un inútil capricho de naturaleza que nos retrasaba obligándonos a seguir los bucles del río.

En cambio los cortes son atajos naturales que nos ahorran horas, a veces hasta medio día de navegación.

En ese tiempo en el Mamoré había delfines que nos seguían porque eran curiosos. Esos animales se olvidaban de comer para mirar y escuchar a los hombres.

Otra vez vi a una sicurí cruzando el río haciendo eses en el agua y vi un anta o tapir que atravesaba el río en diagonal buscando el favor de la corriente.

La primera vez que fui no llevé mosquitero porque no sabía nada de eso pero la primera noche conocí a los mosquitos del Mamoré que me hicieron pensar en las plagas de Egipto.

Solo que en este río los insectos se habían quedado para siempre y cada tarde a la misma hora cuando cae el sol y el tigre ruge invariablemente en la otra orilla y cuando bramaban todos los monos del monte juntos en un coro ronco bastante impresionante.

Era en ese momento que llegaban las nubes de mosquitos.

Yo vi una pared blanca que se volvía negra cubierta de carapanás, pernilongos y murisocas.

Esto no lo estoy inventando.

Se clavaban en la nuca, en los brazos y en los tobillos. Eran

insoportables, yo mataba a todos los que podía pero al mismo tiempo otros me estaban mordiendo en otra parte .

De tanto aplastar insectos mi mano estaba manchada de sangre y eso no tenía fin, la noche no terminaba nunca.

Yo no pude dormir y pasé las cuatro noches de ese primer viaje fumando y mojándome la piel con agua del río esperando el amanecer.

En esos momentos yo quería dar marcha atrás pero de día la situación era mucho mejor y se comía bien y por eso seguí adelante.

Cuando la campana nos llamaba, bajábamos a la cocina y la cocinera nos servía grandes platos de masaco de yuca o de plátano verde con manteca de cerdo y charque que me parecían exquisitos y por esa razón me enamoré de esa tierra.

Ahora no voy a negar que la comida fue determinante.

Era una gastronomía única y muy diferente de todo lo que yo conocía. Comíamos carne de tortuga y tortillas de sus huevos.

En esa época del año era muy fácil encontrar los nidos de cuarenta huevos de cáscara flexible enterrados en la playa y se aprovechaba la oportunidad para sacarlos porque de todos modos las aves devorarían la mayor parte durante la torpe marcha de las crías al río.

Y esa práctica nadie la ponía en duda hasta que se acabaron las tortugas.

Los muchachos pescaban con lanza de pie sobre la piragua.

La reflexión de la luz hacía que la imagen del pez se viera a un costado de la posición real pero eso ya lo sabían y arponeaban al pez con una gracia inquietante.

También comíamos piranha, muy abundante en los remansos donde el río corre lento o está casi quieto. Es un pez con muchas espinas y muchísimos dientes pequeños en una mandíbula muy fuerte que cuando muerde no suelta pero que terminaban sofocados saltando frenéticamente en el piso de nuestra piragua .

Una tarde nos detuvimos a visitar a un señor mayor que vivía con sus tres hijas. Su casa junto al río tenía un muelle en buen estado mientras que otros lugares solo eran accesibles en piragua.

Ese hombre estaba enfermo y no podía trabajar y pasaba las horas abanicándose con un plumero de fibras blancas espantando a los insectos.

Las hijas eran grandes, bellas, tímidas y también curiosas.

A mí me hubiese gustado llevarme una porque eran todas muy sanas, con lindos dientes y un buen cabello largo y negro .

Ellas no conocían radio ni televisión, habían nacido y crecido libres de toda influencia y parece que eran vírgenes.

Con una de ellas, tal como Pigmalión, yo hubiese creado la mujer ideal .

Lo cierto es que la mujer perfecta es una fantasía presente en algunos hombres aunque después en la vida haya que negociar con la realidad.

En aquel tiempo no había caminos, solo había ríos y los barcos llevaban todas la cargas, papas, cebollas, el combustible, arroz, azúcar, fósforos y cerveza en fardos de tela muy apretada para que las botellas no se rompieran.

La carga venía de Cochabamba y del Beni salía la carne en aviones Fairchild para las mineros del altiplano.

El ganado se compraba y vendía al contado, todo era al contado. Se cuenta que los negociantes cargaban bolsas de dinero que de noche usaban como almohadas. No sabían leer pero sabían contar el dinero.

El ganado vivo era transportado en barco durante cinco, seis o más días con el sol y con lluvia pero aquellos eran animales fuertes que lo soportaban todo o bien

eran llevados por tierra cruzando pampas y atravesando ríos en camino hacia Cochabamba y las montañas .

Los ganaderos eran la clase noble de la sociedad y los trabajadores o mozos, eran los cambas, la raza autóctona que antes, en otras épocas, podían ser disciplinados, azotados por sus patrones con látigo hasta

que en el año 1952, estalló la rebelión en el altiplano y en el valle cochabambino que se dio en llamar reforma agraria y que lentamente fue avanzando hacia el oriente del país.

El Beni vivió un ciclo económico de mucha prosperidad basado en el comercio de las pieles de animales salvajes y de los cueros de caimán y lagarto.

Esos animales eran numerosísimos y los cazadores solo debían enfocar una linterna, encandilar al yacaré, dispararle e hizarlo a bordo.

Hoy el Beni está cambiado, se llenó de motos y de coyas del altiplano. La gente ya no es la misma ni yo tengo veinticinco años y cuando los tuve no aproveché. En esa época en Trinidad, en el barrio de Pompeya había un prostíbulo llamado el kinder donde tenían niñas muy jovencitas, menores de edad y yo no quise ir porque eso no se debe hacer y yo pasé por tonto.

Una mañana un pasajero con sombrero texano subió al barco con su caballo, se llamaba Gustavo y venía de su estancia Barranca colorada. Era un personaje muy interesante que usaba un cinturón con balas y un revólver Colt calibre 32 en la cartuchera.

Nos hicimos amigos y cuando llegamos a Trinidad me llevó a la casa de su hermano Fernando.

Aquel primer día Fernando sacó una hamaca del ropero y me la regaló. Después fuimos al mercado a comprar un mosquitero para que nunca más me piquen los mosquitos.

Fernando era así, el hijo del señor Del Águila del chocolatal.

En ese tiempo era un hombre joven con hijos chicos y me llevó a su estancia.

Hicimos un viaje de dos días a caballo por la pampa hasta llegar a una segunda estancia de su propiedad.

Su señora cocinaba muy rico y había abundancia de carne,leche y chivé,una harina muy fina hecha de mandioca y que se come con leche.

La señora Lola también preparaba manjar blanco, dulce de leche hecho en paila de cobre .

El queso lo compraban y no faltaba nada.

Fernando me contó que en Trinidad hubo un solo auto y una sola moto circulando por las calles hasta que un día pasó lo que tenía que pasar,ese día se encontraron de frente en una esquina y chocaron.

Fernando me contó evidentemente compungido que en su juventud había matado a un hombre indefenso y no lo podía olvidar .

Fernando tenía veinte años,era un hombre blanco en medio de indios y mestizos , poseía ganado y tenía dinero, era presumido,orgullosa y en esa oportunidad estaba bebiendo en una reunión de amigos que se había prolongado toda la noche .

Las botellas vacías se amontonaban en un rincón y al final el cantinero diría cuánto era todo y uno pagaría y generalmente era él que pagaba la cuenta.Yo lo vi hacerlo y eso continuó hasta que ya no pudo más.El Banco do Brasil se quedó con todo,que por supuesto era lo que ellos querían y no recuperar el monto del crédito.Esa es una manera incruenta de ocupar territorio y funcionó perfectamente.

Aquella noche contrataron músicos para que tocaran mientras ellos hablaban.Eran los músicos que habían, músicos que saben dos o tres canciones, que tocan flauta y tamboril.

Y esa noche los amigos hablaron y rieron,bebieron cerveza, jalaron cocaína y orinaron.Pasaban las horas y los músicos no paraban de tocar.

Nadie comió nada porque en el Beni cuando se bebe no se come comida,a veces un cuñapé si es que pasan vendiendo.

A las cuatro de la mañana el flautista dijo que estaba agotado,que no podía seguir y pidió retirarse.

Fernando le ordenó que siguiera.

-No te vas nada pendejo, seguí tocando,carajo!

-Patroncito por favor,no puedo más,tengo que ir a mi casa.

-No mierda,vos te quedás, seguí tocando o te mato!

-Patron,disculpe por favor,no puedo.Me voy.

Y amagó con irse.En ese momento Fernando sacó el revólver que llevaba en la cintura como todos los de su clase social y le disparó un tiro en el pecho.

Después eso se arregló con la policía y el juez . Pasaron los años y Fernando me contó arrepentido de haber matado a ese pobre hombre . Parece que a veces hace falta que pase algo terrible para hacer cambiar a una persona porque después Fernando se convirtió en un hombre que ayudó a sus amigos y yo fui uno de ellos y es por eso me permito contar esta historia aunque sus hijas ahora nieguen todo.

Después en ese viaje conocí a Anita Diederich,la enfermera enana, hija de un mecánico alemán.

Anita fue la última de todos ellos en morir y no dejó ningún libro de memorias.

Todo se terminó, hoy nadie sabe nada,no hay fotos y no quedó nada.

Esa vez en Trinidad conocí a Don Atilio Quaino, comerciante y ganadero argentino ,hombre de fortuna que me recibió y me ofreció aprender el oficio de administrador de estancia haciendo una práctica de un año.

Así llegué a la estancia La Habana donde pasé dos meses pero a esa edad yo no podía renunciar a la libros y al cine.

Yo regresaría a Buenos Aires, el único lugar del mundo donde había de todo .

De ida viajamos en una larguísima piragua tallada en una sola pieza de un inmenso tronco con un motor fuera de borda .Llevamos al personal y víveres para un mes.

Viajamos bajo de la lluvia ,no había cómo protegerse,había que agacharse y aguantar.

Lo que más me gustó fue comer charque asado o frito en el desayuno pero también me gustaron los caballos hasta el día que me perdí en la pampa por no atreverme a cruzar un curichi o yomomo, un pantano, Sin saber qué hacer me detuve pero la gente siguió adelante y pasó arreando la tropa .

Yo quedé solo en la llanura sin saber hacia dónde dirigirme, ni dónde estaba la casa. Todo era una llanura infinita y arriba el cielo.

Yo sabía que debía haber una cortina de árboles en la margen de los ríos. Ese sería el horizonte pero no lo vi.

Tuve una inspiración. Debía confiar en el instinto del animal y soltar las riendas del caballo. Lo hice, lo dejé comer pasto y caminar como quisiera. Así el caballo lentamente me llevó a la casa y llegué pocos minutos antes del anochecer.

Al buen animal le prometí que lo bañaría y le cepillaría sus crines pero después no hice nada. Me senté a comer y me olvidé.

Los hombres me dijeron que habían estado a punto de salir a buscarme pero ya era tarde y no me iban a encontrar en esa oscuridad aunque tal vez yo hubiese escuchado sus gritos llamándome: Fernando

, Fernando, lo estamos buscando!

Mientras a mí me comía el tigre.

En la estancia Don Quaino tenía veinte mil cabezas de ganado.

En su mayoría era ganado cerril, salvaje, animales sin vacunar, sin marcar, ganado que no conocía al hombre ni había visto caballo hasta que un día los iban a buscar para llevarse los .

Esa vez Don Atilio me dio una caja de balas calibre .22 largo para la carabina, pilas para mi linterna y tabaco en mazo para picar y papelinho, el papel de arroz para armar los cigarrillos.

Con eso yo estaba habilitado, tenía todo lo necesario para vivir y solo me faltaba una camba, una mujer .

Un par de años antes un Caterpillar se había caído al río durante el desembarque.

Sin una grúa que lo pudiese levantar la única solución fue sacarlo del río pieza por pieza ,desarmar todo y esperar que llegará un mecánico capaz de volver a armar el rompecabezas.

Roberto Nagatoshi era el administrador de la estancia.

Él tenía ganado al partido con Don Quaino y la mitad de los terneros nacidos cada año eran suyos.

No recibía un pago en dinero pero si su manutención.

Vivía con una jovencita bonita y callada.Yo nunca la escuché hablar.

En la estancia teníamos un Jeep y un día fuimos a visitar al vecino ,un tal Roberto Suárez ,una persona muy conocida en la época.Un acaudalado traficante de cocaína tranquilo y que no mataba a nadie. Ese hombre era dueño de cuarenta mil cabezas de ganado y tenía una simpática esposa judía,una mujer sencilla que nos invitó a tomar el café pero a él no lo conocí porque ese día no estaba en la casa.

Dos meses después volví a Trinidad en una avioneta que sobrevoló la copa de los árboles ,en línea recta a la ciudad.

Aquel Piper Cessna era piloteado por el joven Mozo Paz,yerno de Don Atilio y su heredero ,en esa época un principiante en sus primeros vuelos con instructor.

No tengo palabras para describir un exilio tan largo como el suyo.

Recuerdo al joven inglés que hace cuarenta años vivía en la pobreza en un rincón atrasado del mundo.

Tenía mujer y tal vez hijos.Se ganaba la vida con un carretón arrastrado por bueyes,uno de esos carros capaces de pasar por los peores caminos con sus enormes ruedas de madera maciza talladas en una sola pieza.

Él traía los racimos de plátanos y las arobas de yuca desde el mercado hasta la casa de las clientas que pagaban para que les trajeran las compras. En aquél tiempo las mujeres de la burguesía local pasaban

las mañanas fumando acostadas en la hamaca mientras la lavandera lavaba y cocinaban las niñas pequeñas que familias campesinas dejaban en préstamo para que estudiaran en la ciudad.

Yo volví otras veces e hice otros viajes por el río. Era una vida buena y hubiese querido quedarme para siempre e ir más adentro por el Amazonas.

El padre Bernard, también llamado Mikael

El padre Bernard, l'abbé Batailh, también llamado Mikael, era un hombre delgado con cabello muy corto.

Yo lo conocí cuando Denis Buisson nos llevó un domingo a su iglesia y el padre Bernard invitó a sus feligreses a que donaran algún dinero para que nosotros pudiésemos comprar un reproductor de cassettes.

Esa había sido la idea de Denis para que escuchásemos el francés en la voz de los poetas y cantautores.

Pasaron los años y volví a encontrarlo después de mi divorcio.

En esa época yo no tenía donde estar, estuve ocho días durmiendo en el auto, una tarde milagrosamente vino Denis y otra vez me llevó a la iglesia Saint Jean Bosco en Echirolles y esta vez me quedé .

Bernard me recibió, me dijo que en ese momento sólo disponía del sótano pero que yo podía quedarme hasta que las dos señoras pertenecientes al “Cuarto Mundo” (un segmento de la población francesa que por sus defectos propios nunca accederán al bien estar) finalmente después de muchas vueltas y un poco forzadas por las buenas señoras de la comisión parroquial, volvieron a París con sus niños y yo pude pasar al cuarto de arriba.

En esa casa yo viví varios años, no pagaba alquiler tampoco Bernard me daba de comer , solamente los sábados en mi tiempo libre yo barría un poco, limpiaba la cocina y el baño.

En todos ese tiempo una sola vez Bernard me pidió que por favor abriera la puerta de la iglesia antes de la misa porque él estaba atrasado o ocupado con gente y yo lo hice sintiéndome promovido a la función de xxxx pero eso no volvió a repetirse y por eso niego rotundamente que yo me haya convertido al catolicismo .

Enfrente, en la plaza se hacía el mercado dominical , una feria donde vendían flores, pan casero y libros usados.

Bernard enseñaba en el Instituto Teológico de Meylan pero yo nunca le pregunté cuál era su cátedra.

La suya era una iglesia despojada de imágenes y yo no recuerdo haber escuchado la litania del Rosario como en otras iglesias donde un grupo de señoras mayores desgranaban las interminables cualidades de la Virgen María .

Por las mañanas se reunía en oración con unas pocas personas y después el padre salía a visitar presos en la cárcel y enfermos psiquiátricos en el manicomio, pero a veces eran ellos los que venían a buscarlo a él en la casa , algo que a mí me molestaba bastante porque esa gente tenía un repertorio muy limitado de conductas ritualistas, parecían estar constantemente drogados con sus remedios , tenían tics y sobretodo porque terminaban pidiéndome dinero a mí.

En la casa Bernard se contentaba con un poco de queso, una taza de té y unas pequeñas manzanas rojas , sólo en las noches comía un poco mejor cuando las familias del barrio o sus amigos siempre lo invitaban, otras veces iba al restaurant, una vez me llevó a uno de esos de comida rápida .

Incluso en invierno él dormía con la ventana abierta y yo supuse que esa práctica de exponerse al frío era una forma de apagar el deseo pero

yo pienso que es imposible detener las fantasías sexuales, no habría barreras que alcancen pero Bernard no parecía atormentado por eso.

Cuando podía Bernard se tomaba un día libre para salir a caminar solo por la montaña, calzaba zapatos de marcha, se ponía una boina y salía llevando un morral antiguo. Eso le hacía bien y volvía feliz.

Hasta que se lo prohibieron porque se podía desorientar, perder el conocimiento, perderse en la montaña, los enfermos de diabetes están sujetos a “apagones mentales” y él ya había tenido uno manejando en la autopista.

En los últimos años Bernard supo que tenía diabetes, debía controlarse la glucemia varias veces al día y se inyectaba insulina pero por lo visto no estaba plenamente en control porque una noche detuvo su auto en medio de la autopista y salió a caminar. Cuando recuperó la lucidez vio donde estaba y lo que había hecho. Subió al auto y volvió a la casa. Y a pesar del peligro siguió manejando unos años más.

Bernard tenía una abundante biblioteca de Teología y Filosofía en su cuarto. figuraban los clásicos Lanzmann y Eli Wiesel, pero también estaban Foucault, Baudrillard y Deleuze.

Yo entraba a su cuarto a buscar libros para leer pero hacia el final empecé a llevarme las monedas de diez francos guardadas en un cajón del mueble. Era el dinero de la colecta que se hace en la misa y yo lo usé para comprar arvejas y huevos, pan y camembert en el supermercado.

Yo siempre estaba viajando, volvía sin dinero y ahí estaban las monedas que cada domingo se llegaban al cajón del mueble. Seguro que Bernard se dió cuenta pero no me dijo nada.

En 1990 yo perdí la residencia en Francia y viajé a Tailandia.

Siete meses de overstay después Tailandia me deportó a Italia e Italia no me dejó entrar porque yo volvía con treinta dólares y un cartón de Malboro del duty free shop y me mandaron a la Argentina porque aviones no es lo que falta.

Yo fui a ver a mi hijo en Tucumán y seguí al Brasil pasando por Paraguay hasta que mucho tiempo después conseguí comunicarme con Bernard desde un teléfono público pinchado que encontré en el Tocantins.

Bernard me compró un pasaje de Cayenne a París y Tel Aviv . Yo llegué a Guyane y entré clandestinamente en una lancha que llevaba treinta pasajeros y salté en la playa a las cuatro de la mañana con el agua hasta la cintura.

Retiré mi pasaje Air France y salí por el aeropuerto sin problemas porque estaba tolerado salir pero no entrar.

Se contaba que la Legión extranjera mataba a los brasileños que encontraba caminando en la selva y aquellos que pasaban después por el sendero veían los cuerpos de los infortunados.

Después de aquello ya no volví a ver a Bernard.

Él no me pidió que le devuelva el dinero porque sabía que yo no podría hacerlo pero me dijo que hiciera una donación a una institución comprometida con la paz en Medio Oriente y me habló de Elías Chakur, un sacerdote griego católico en Nazareth que me ayudaría.

Yo busqué a esa persona e incluso fui a su casa y a su escuela en Iblin en el Triángulo y pasé una noche muy fría en un aula vacía que me prestaron pero él nunca quiso hablar conmigo tal vez porque yo soy judío.

Ergo, no me pareció que fuese un hombre de paz. En ese sentido Bernard se equivocó dándole crédito a las publicaciones afines a la iglesia que no verifican sus afirmaciones.

Muchos años después mandé un mail al Obispado del Isère y me contestaron que Bernard vivía en una casa de reposo en Meylan. Mucho después supe que había fallecido.

El padre francés de Fortaleza

Había decidido irme de Francia y no volver , tenía el pasaje al Brasil y estaba estudiando el idioma portugués con los cassettes del sistema Asimil ,fue cuando el padre Bernard me dijo que ya que iba para allá ,de paso podría hacer algo útil.

Yo no soy de aquellos que se quedan a tomar sol en la playa y él tenía una propuesta para mí.

Yo iría como voluntario “francés” para colaborar con la iglesia católica brasilera. Mi vuelo era para Fortaleza,ahí vivía su amigo, el padre Charles Michel Beylier también del Isère, perteneciente a una familia de industriales del papel.

Bernard no me explicó mucho más pero me dió una carta para llevarle al padre.

Así conocí al Padre Carlos y estuve diez días en su casa hasta que él encontró algo para mi y me mandó a Belém do Pará donde me esperaban en un colegio de monjas en las afueras de la ciudad.

Después,en otros viajes y en el curso de los años volví muchas veces a casa del padre Carlos y siempre lo acompañé en sus salidas como en un paseo, por eso conocí lugares que los turistas normalmente no ven.

Una mañana fuimos a una reunión con el Cardenal Lorscheider.

Por supuesto yo me quedé esperando en la antesala y conocí al secretario que era un hombre muy viejo y extremadamente feo que me dijo que yo aprendería la lengua de Camões en la calle y eso resultó cierto porque aprendí a hablar con la gente del pueblo porque en ese tiempo histórico y en el noreste la gente era muy cariñosa y acogedora.

Charles había sido cura obrero en la fábrica Renault en región parisienne.Fue la opción por los pobres de la época y después pasó su vida en Fortaleza,Ceará.

Era profesor de Sociología en la universidad, tenía un doctorado en la Sorbonne y en Brasil preparaba a los estudiantes de postgrado.

Una noche fuimos a la Universidad para el recital de una asombrosa cantante que cantaba sonidos, una virtuosa muy atractiva.

Al Padre le gustaban las mujeres, se le salían los ojos cuando íbamos a la playa a comer camarones debajo de una sombrilla alquilada.

Las mujeres estaban por todas partes y se veía que Charles las deseaba.

A Charles le gustaba manejar y andar rápido, era extraño un hombre grande amante de la velocidad que usaba guantes especiales para el volante.

Era increíble, a veces íbamos directamente sobre la arena donde el auto parecía perder estabilidad pero mayormente sobre un pavimento de adoquines desparejos pero él nunca hizo un accidente porque sabía que en cualquier momento los chicos se podían cruzar corriendo detrás de una pelota y que cuando terminaba el asfalto seguía un empedrado tosco y que después había un camino de tierra hasta la casa aunque la casa no estuviera tan lejos del centro.

El territorio de su parroquia era inmenso y la población muy numerosa y en las visitas a las capillas que él atendía en diferentes barrios pasábamos por inmensos arenales donde había miles de casitas muy precarias, muchísima gente viviendo sin sombra, con poca agua y donde él construía capillas decoradas con hermosos frescos y murales.

Construyó mucho pero una vez empleó el dinero para comprarme un pasaje aéreo para que yo pudiera volver a Israel.

Esa mañana fuimos a la agencia de viajes y tuve un pasaje Aeroflot Salvador de Bahía - Moscú - Tel Aviv, en un one way alucinante que pasaba por Cabo Verde, Argel, una noche en un hotel en el aeropuerto de Moscú, una parada en Jeddha y un día en Larnaca, Chipre.

Fue mi regreso a Israel en 1994,coincidiendo con la masacre de los Hutus y Tutsis en Ruanda y encontré a muchos aturdidos en todos los aeropuertos, sobretodo en tránsito en Moscú.

Yo no sabía nada.Otra guerra civil,limpieza étnica, exterminio,era siempre lo mismo.

Esa vez le dejé mi radio Sony ICF 7603 de trescientos dólares porque quería demostrarle mi agradecimiento aunque él no quería que le diera nada .Con la radio podría escuchar radio France, qué mejor para un expat?

Después supe que alguien se la pidió y él se la dio pero es seguro que esa persona nunca aprendió a usarla .

Era una radio excelente con un teclado para componer las frecuencias a sintonizar y después nunca más tuve una de esas.

El Padre Carlos fue demasiado democrático con la cocinera.Compartía los mejores pescados con esa familia que seguramente lo veían como a un estúpido con muchísimo dinero que ellos nunca habían visto antes y se terminaron aprovechando de él y por un tiempo dominaron la casa pero todo terminó cuando el padre Carlos se enfermó del corazón y fue internado .

Yo pensé que ese infarto había sido una obra de brujería porque los creo capaces de todo . Los ví decorar la casa con grandes flores negras de plástico y un reloj kitsch en la pared preparándose para un duelo y el Padre no les decía nada.

Él les había dado dinero para comprar o más probablemente construir una casa pero querían más.

Yo imagino que a su muerte esa gente se tuvo que ir o puedo pensar que tal vez se quedaron con la casa .

Charles se confió pero no eran inofensivos. Nunca son inofensivos.

Charles quiso cristianizar al pueblo pero el pueblo tiene creencias muy arraigadas .

En Fortaleza la brujería anda por las calles, todo es muy sincrético.

Pasaron unos años y volví por última vez a Fortaleza.

El padre Carlos estaba internado y los caseros no me recibieron. Ellos no me querían y con razón porque yo adivinaba quiénes eran y qué escondían.

Fuí a la clínica pero no me dejaron verlo.

Esa noche dormí en el seminario y seguí viaje. Ya no volví a saber de él.

Yo creo que ambos padres, Bernard y Charles están en el paraíso con Dios porque así tiene que ser.

La señora del camino

Recuerdo a la señora de Calçoenhe, un pueblo en medio del estado de Amapá pero no recuerdo cómo llegué a esa casa de madera donde sólo había un par de hamacas colgadas de la pared, unas ollas ennegrecidas, tres cucharas y tres platos. Yo dormí en esa casa, comí su comida y hasta hoy me sigo acordando de esa señora, una mujer bajita nada linda, con verrugas y ropas desteñidas, muy buena persona que se preocupó por mí y fue a comprar una lata de leche condensada y otra de viandada y me las dió para que yo tuviera para comer en mi viaje a Oyapoque.

Era la estación de lluvias y no se porqué el agua empozada en medio de la vegetación era de color negro y tenía un fuerte olor metálico.

El camino estaba intransitable y los únicos que conseguían pasar eran los camiones de combustible y las camionetas 4×4, viajar era muy difícil pero tuve suerte y al final me llevó una cisterna de combustible encima del tanque. Mucha lluvia, muchísimo barro, arroyos que atravesaban el

camino de tierra roja , (arcilla,laterita) la dificultad era impresionante pero esa gente sabe manejar sus camiones en esas condiciones.

La señora me contó que el marido era carpintero y con un hijo mayor habían ido a trabajar en la isla de Marajo, no volvían y ella no tenía noticias.

Yo había leído que en el estado de Pará los terratenientes estaban utilizando mano de obra esclava y pensé que su marido y el muchacho habían quedado atrapados y no podían salir pero no se lo puede decir .
Cómo le voy a decir algo así?

No sé por qué le pasan esas cosas a gente indefensa, porqué tanta desgracia en sus vidas?

Viajando se aprende pero no se entiende

Dicen que los mochileros comen perros .

Llegué de noche a la estación de servicio y pedí permiso para poner la carpa atrás , en el mismo lugar de siempre (quizás ellos no me conocían)

y los playeros colombianos (playero es el muchacho que atiende en un servicentro) de esa estación de servicio Shell en el norte de Chile no me permitieron que me quede a dormir porque dixit unos mochileros se habían comido a uno de los perros de la estación. Me extrañó que hubiese pasado algo así teniendo en cuenta lo trabajoso que es hacer un asado de perro y que al lado y enfrente había dos o tres restaurantes de pescado muy concurridos por los camioneros y que el sándwich de pescado frito no era caro .

Pero la lógica y argumentar no sirven cuando me oponen esa clase de mentiras,me fuí y dormí en otro lugar,aunque eso pudo haber sido peligroso pero tuve suerte y no pasó nada.

El omnibus de Clorinda a Asunción se fue sin esperarme en el control migratorio de la frontera llevándose mi mochila.

Después supe que se trataba de una maniobra muchas veces repetida con la complicidad de todos los presentes ahí: los choferes de taxis coludidos con el chofer del bus para obligar al estúpido turista a pagar una carrera de taxi en la persecución de ómnibus que se iba a adelante y eso antes de que llegue a la terminal de Asunción donde la probabilidad de encontrar el equipaje sería nula. Pero en mi caso todo salió bien y en las afueras de la ciudad interceptamos al bus, me abrieron la puerta y yo subí.

Una vez asistí a un episodio singular.

Avellaneda era un comerciante dueño de la tienda más importante del pueblo y jefe político local en el gobierno de Ollanta Humala, Avellaneda había sido militar.

Estábamos en la marginal nororiental de la selva, la ruta Chiclayo-Tarapoto.

En esos días yo acampaba en la terraza de su casa y a veces pasaba un tiempo charlando con él en su casa porque en su tienda yo no lo molestaba .

Estábamos en la cocina cuando ví a un muchacho que estaba ahí empuñar un cuchillo por sobre la cabeza del teniente gobernador sentado de espaldas y que no sabía lo que estaba pasando.

Aquello parecía una escena onírica pero no lo era.

Lo agarré por la muñeca y le saqué el cuchillo. No hubo lucha, forcejeo ni nada .El tipo se fue, yo le conté a Avellaneda lo que había pasado y él lo denunció y no le dió más importancia al episodio. Parece que el tipo quedó detenido pero nunca se sabe . Yo no supe quién era, ni porqué Avellaneda lo había hecho entrar, si ya lo conocía o si el tipo recién había aparecido en la película.

Otra duda que se agrega en ese espacio tan raro de la vida .

-Abra eso y eso también.

-Y eso qué es?

-Sal

-Y eso otro qué es?

El militar de la FELC me controló entrando al Chapare y eso era llamativo porque la droga sale del Chapare y no entra.

Y durante media hora yo debí sacar todo de las mochilas.

Yo viajaba en un camión vacío que me estaba llevando a Santa Cruz de la Sierra y por suerte el chófer esperó.

-Ustedes todos andan con marihuana. Yo le encontré a un hippie colega tuyo y lo metí en el calabozo.

Yo salía de una casa de cambios en el centro de Roma cuando dos gitanas intentaron robarme con el método del carterista.

Lo que me hubiesen podido sacar era muy poco pero ellas no lo sabían, tampoco sabían que yo era zurdo y que mi dinero estaba en el bolsillo izquierdo.

Se acercaron las dos, seguramente madre e hija.

Caminaron junto a mí, una a mi izquierda ,la otra a la derecha ofreciendo leerme la suerte. La más joven metió su mano en el bolsillo derecho de mi pantalón, yo inmediatamente lo sentí , la agarré por la muñeca y apreté fuerte. Le pregunté

-Cosa fai, lei e pazza?

(Qué estás haciendo, usted está loca?)

Y solté, ambas se dieron vuelta y siguieron caminando en sentido contrario.

Años después no dudé en subir en la camioneta destartalada de una familia gitana de que me levantó en la ruta una tarde de muchísimo calor y en el camino paramos en una sombra y sentados en el pasto comimos fiambres surtidos y pan con aceitunas que ellos habían traído y luego lo que quedó sobre el “mantel” de papel me lo dieron insistiendo en que lo lleve para después y así fue .

Estábamos en Traslasierra en el sur de Córdoba.

Fin